

El *Liber super textum hermetis* (ca.1290) de Hortulanus: el primer tratado alquímico en asociar el alcohol destilado del vino con el *spiritus quinte essentie*.

estudio de

José Rodríguez Guerrero

Presentación, notas, edición y traducción de

Domingo Iglesias

I. *Introducción*.

Se suele reconocer a Jean de Rupescissa (ca.1310-ca.1366) como el primer autor en vincular conceptualmente el alcohol con la quintaesencia de los alquimistas. Así lo repiten estudios clásicos como los de Multhauf, Ganzenmüller, R.J. Forbes y Halleux, el más reciente de los cuales tiene ya casi medio siglo¹.

Sin embargo, el primer europeo que hizo tal asociación es un alquimista del que tenemos muy pocos datos, conocido con el nombre de Hortulano. Ya lo expliqué en un artículo que publiqué hace casi veinte años². Aquí vamos a hacer un estudio particular de la breve obra en la que este hombre desarrolla sus influyentes ideas y que se conoce con el título de *Liber o Expositio super textus hermetis*³.

¹ ROBERT HALLEUX, (1981), “Les ouvrages alchimiques de Jean de Rupescissa”, *Histoire littéraire de la France*, 41, pp. 241-284, p. 252: “...l'assimilation de cet élixir à l'alcool et au cinquième élément d'Aristote paraît une idée personnelle de Rupescissa”.

² JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2002-2007), “Desarrollo y Madurez del Concepto de Quintaesencia Alquímica en la Europa Medieval (s. XII-XIV)”, *Azogue*, 5, pp. 30-56, cf. pp. 40 y ss.

³ Doy aquí un listado no exhaustivo de copias del *Liber super textus hermetis* anteriores a las ediciones impresas. Es evidente su gran difusión y popularidad en la Baja Edad Media:

- St. Gallen, Kantonsbibliothek, VadSlg Ms. 300, s. XIV¹, ff. 91v-93v.
- París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 7156, s. XIV¹, ff. 146r-148r.
- Oxford, Bodleian Library, Ms. Digby 119, s. XIV², ff. 219v-221r.
- Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Ms. Pal. lat.1328, s. XIV², ff. 1r-5r.
- Londres, British Library, Ms. Harley 3703, s. XIV², ff. 18r-22v.
- Oxford, Bodleian Library, Ms. Fairfax 22, s. XV¹, ff. 4r-v, 9v.
- Florencia, Bibliotheca Riccardiana, Ms. 1165. [L. III. 34], s. XV¹, ff. 47r-51r.
- Cambrai, Bibliothèque Municipale, Ms. 920 (819), s. XV¹, ff. 21r-28r.
- París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 11202, s. XV¹, ff. 19r-25v.
- Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Ms. Pal. lat.1332, s. XV¹, ff. 37r-40r.
- Klagenfurt, Klagenfurt Bischofl. Ms. Bibl. XXX.d.6, s. XV¹, ff. 97r-99r.
- Darmstadt, Universitäts- und Landesbibliothek, Hs 2226, s. XV¹, ff. 54v-58v.
- Londres, Wellcome Library, Ms. 517, s. XV, ff. 155v-159r.
- Londres, British Library, Ms. Harley 1747, s. XV, ff. 16r-19v.
- Londres, British Library, Ms. Harley 3528, s. XV, ff. 119v-121v.
- Londres, British Library, Ms. Sloane 2327, s. XV, ff. 28r-30r.
- Londres, British Library, Ms. Sloane 692, s. XV, ff. 61r-67r.
- Florencia, Biblioteca Nazionale Centrale, Fondo Palatino Ms. 887, s. XV, ff. 50r-54r.
- Oxford, Bodleian Library, Ms. Ashmole 759, s. XV, ff. 117r-119v.

Su identidad es imposible de determinar con los datos actuales, a no ser que aparezcan nuevas informaciones en el futuro. En algunas ediciones impresas se atribuye a Johannes de Garlandia (fl.1205-1255), aunque se ha demostrado que esta conclusión es falsa⁴. Además, tal vinculación es tardía y sólo aparece en notas marginales del siglo XV de algunos manuscritos ingleses⁵. El motivo radica en que es un autor que desarrolló su actividad en París y en su *Dictionarius* (1218-1220) hay dos párrafos donde se le califica de “ortolanus”⁶.

Se desconoce si Ortulano fue su nombre real, un patronímico o su tarea monacal (s.e. jardinero). Los manuscritos ofrecen muchas variantes que no tienen sentido aparente: “*Ortholanus ab ortis maritimis*” (Nápoles VIII.D.20); “*dictus Ortulanus ab ortus marcius*” (Kassel, Ms. chem. 9); “*Hortulanus dictus ab horto marino*” (Florencia, Riccardiana 1165); “*Ortolanus Martinus nuncupatus*” (Kongelike Bibliotek Gl. kgl. S. 337), “*Hortulanus ab horto vel ab arce maritima dictus*” (ed. 1560).

-
- Bolonia, Biblioteca Universitaria, Ms. 104, s. XV² (1476-1477), ff. 158r-162v.
 - Cambridge, Gonville and Caius College, Ms 181, s. XV², pp. 209-213.
 - Nápoles, Biblioteca nazionale Vittorio Emanuele III, Ms VI.E.20, s. XV², ff. 109r-118v.
 - Oxford, Bodleian Library, Ms. Ashmole 1448, s. XV², ff. 259r-262r.
 - Florencia, Biblioteca Riccardiana. Ms. 390. s. XV², ff. 59v-70v.
 - Oxford, Bodleian Library, Ms. Ashmole 1416, s. XV², ff. 64r-66r.
 - París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 11201, s. XV², ff. 84r-96r.
 - Londres, British Library, Ms. Sloane 1188, s. XV², ff. 128r-134r.
 - Bethlehem (USA), Lehigh University, Ms. 1, s. XV (1478-1489), ff. 183r-185r.
 - Jena, Thüringer Universitäts- und Landesbibliothek, Ms. El. q. 19, s. XV (1480), ff. 205r-210r.
 - Dresden, Universitätsbibliothek, Mscr.Dresd.C.278, s. XV (1463), ff. 118r-123v.
 - Cracovia, Biblioteka Jagiellońska, Ms. 5465, s. XV², ff. 45r-45v.
 - Cambridge, Corpus Christi College, Parker Library, Ms 395, s. XV², ff. 120v-124v.
 - Cambridge, Corpus Christi College, Parker Library, Ms 238, s. XV², ff. 7v-9v.
 - Copenhagen, Kongelige Bibliotek, Ms. GKS 237, s. XV², ff. 18v-21r.
 - Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, Cod. Guelf. 433 Helmst., s. XV², ff. 216v-219r.
 - Kassel, Universitätsbibliothek, 4^o Ms. chem. 9, s. XV², ff. 157v-161r.
 - Augsburg, Universitätsbibliothek Augsburg, Cod. II.1.4^o 74, s. XV, (1490), ff. 64r-65r.
 - Rímìni, Biblioteca Gambalunga, Ms. 88, s. XV², pp. 57-64.
 - Kassel, Universitätsbibliothek, 4^o Ms. chem. 73, s. XVI (1505), ff. 112r-114r.
 - Berlin, Staatsbibliothek zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz, Ms. germ. qu. 848, s. XVI¹, 78r-82r.
 - München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm 27489 a, s. XVI¹, ff. 28r-30v.
 - Londres, Wellcome Library, Ms. 526, s. XVI (1515-1527), ff. 440r-444v.
 - Módena, Biblioteca Estense Universitaria, Estense, Lat. 356 = alfa.U.4.2, s. XVI¹, ff. 64r-70r.
 - Universidad de Yale, Mellon Collection, Ms. 34, s. XVI^{mid}, ff. 131v-139v.

⁴ JOHANNES DE GARLANDIA, (1560), *Compendium Alchimiae Ioannis Garlandii Angli philosophi doctissimi*, [Petrus Perna], Basileae, pp. 1-32. Ninguno de los textos que se le endosan en este compendium son obra suya. El más largo es un *De mineralibus liber* [inc. *Ratio de animalibus et spiritibus mineralibus...*], que es una versión del célebre anónimo *De aluminibus et salibus*.

⁵ Por ejemplo: Oxford, Bodleian Library, Ms. Digby 119, s. XIV², ff. 219v-221r. f. 219v: “*Hortulani, sive Ortolani* [add. siglo XV: *ut dicunt quidam Joannes de Garlandia*] *comentarius in Tabulam Smaragdinam Hermetis*”.

⁶ Véase, THOMAS WRIGHT, (1857), *A Volume of vocabularies: illustrating the condition and manners of our forefathers, as well as the history of the forms of elementary education and of the languages spoken in this island from the tenth century to the fifteenth*, Privately printed, s.l. [London], p. 136: “**In horto magistri Johannis de Gallandia sunt herbe scilicet iste**: *salvia, petroselinum, dictamnus, ysopus, celidonia, feniculus, piretum, columbina, rosa, lilium, et viola; et a latere crescit urtica, carduus, et saliuca. Sed medicinales herbe sunt ibi, mercurialis scilicet et malva, agrimonia, cum solatro et solsequio. Celidonia dicitur a chelin, quod est irundo, quia silvis prosilit a terra cum irundine. Saliuca Gallice dicitur cauchetrepe; calcaneus dicitur ab illa, quia fit de ferro. Mercurialis est herba medicinalis quae dicitur a Mercurio, vel quasi merdam creans, quia purgat ventrem. Solatrum dicitur morella, quae quasi lignum in quodam specie eregitur. Ortolanus magistri Johannis colit in orto suo olus, quod dicitur caulus...*”.

La versión más antigua de su *Liber*, conservada en la Bibliothek Vadiana, lo denomina “*Ego, dictus Ortulanus, ab ortus Martini nuncupatus*”⁷. Creo que es la versión con una mejor interpretación y que podría traducirse por: “*Yo, llamado Jardinero, de nacimiento Martín nominado...*”⁸. El nombre coincide con otros documentos independientes, que parecen copiados de fuentes antiguas, como el manuscrito lat. 7156 de la Bibliothèque nationale, fechado en la primera mitad del siglo XIV, donde se reproduce un tratado diferente donde se le llama “*Martini Ortholani*”⁹.

A continuación, nos especifica que era un monje jacobita, es decir, un dominico establecido en París. También hay variantes en los manuscritos como: “*pelle Iacobina involutus*”, “*philosophi egregii Iacobite*” o “*fratribus ordinis Predicatorum Sancti Jacobi Parisiensis*”¹⁰.

En cualquier caso, la identidad real de este hombre no es relevante para el objetivo de mi estudio. Me interesa sobre todo datar bien el texto, situarlo geográficamente y analizar su contenido, para poder determinar exactamente los primeros pasos de su influencia posterior. En este contexto, nos basta con saber que era un monje vinculado a un entorno parisiense.

II. Datación del texto.

El estudio más completo que existe sobre Hortulano y su *Liber super textus hermetis* se lo debemos al profesor Lynn Thorndike¹¹. Concluye que la fecha más adecuada para su actividad estaría en torno a mediados del siglo XIV¹². Esta investigación es impresionante para el momento de su publicación, pero desgraciadamente va camino de cumplir un siglo. En todo ese tiempo se ha avanzado mucho en el estudio histórico crítico de los textos alquímicos. Sorprendentemente nadie se ha ocupado en detalle de Hortulano, ni de su obra, cuya influencia teórica es muy apreciable en los textos europeos desde principios del siglo XIV.

⁷ St. Gallen, Bibliothek Vadiana, Ms. 300, s. XIV¹, ff. 91v-93v [incompleto, sólo incluye la sección teórica]. Véase: G. SCHERER, (1976), *Verzeichniss der Manuscripte und Incunabeln der Vadianischen Bibliothek in St. Gallen*, G. Olms, Hildesheim, pp. 78-79.

⁸ Interpretamos *ab ortus* como amanecer o nacimiento: NICOLAS PEROTTUS, (1532), *Cornucopia linguae Latinae*, apud valent. curionem, Basileae, col. 614: “*ab ortus, quod nativitatem significat...*”. En otra copia antigua, BnF, Ms. lat. 7156, s. XIV¹, leemos: “*Ego autem dictus Ortholanus ab ortis, Martinus nuncupatus...*”, que se puede leer como: “*Yo, pues, llamado Hortelano por los huertos, Martín de nombre...*”. Las múltiples variantes ponen de relieve un párrafo corrupto desde las primeras copias.

⁹ París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 7156, s. XIV¹, ff. 146r-148r: “*Tractatus Martini Ortholani. Morienus de opere capillorum loquens dicit sic quod tota fortitudo magisterii non est nisi post ipsorum putrefactionem in fimo calido [...] aliquando in 8º aliquando in 4º aliquando in una die fit. Explicit Martinus Ortolanus*”. Berthelot dice que es un añadido posterior, pero el tipo de letra es igual al resto de texto, algo que también ratifica Thorndike. BERTHELOT, (1893), *La chimie au moyen âge*, Imp. Nationale, París I, p. 72.

¹⁰ Un códice vaticano escribe su nombre como *Iacobus Ortulanus*. Véase: Roma, Bibliotheca Apostolica Vaticana, Ms. Pal. lat. 1332, f. 48r. LUDWIG SCHUBA, (1981), *Die medizinischen Handschriften der Codices Palatini Latini in der Vatikanischen Bibliothek*, Reichert, Wiesbaden, p. b453. En un manuscrito tardío, hoy conservado en Leiden, aparece una receta, donde se le denomina “maestro Jakob Ortlein de Nördlinger”. Leiden, Ms. Voss. Chym. O. 4., s. XV², f. 41r-v. Véase: P.C. BOEREN, (1975), *Codices Vossiani Chymici*, Universitaire Pers Leiden, Leiden, p. 245. En ambos casos parecen ser confusiones con su condición de jacobita.

¹¹ LYNN THORNDIKE, (1923-1958), *A History of Magic and Experimental Sciences*, Columbia University Press, New York, [=HMES], t. III, pp. 176-190 y 686-692.

¹² Ibid., p. 190: “*As for Ortolanus, his date would seem to be well before 1358 but can not at present be placed more exactly*”.

Thorndike sustenta su teoría en dos documentos que citan ampliamente a este autor. En primer lugar, una *Practica vera alchimica per magistrum Ortholanum Parisius probata et experta sub anno domini M^oCCC^oLVIII quam Practicam Iohannes Dombelay de Anglia excepit et compilavit de libris prefati magistri et quantum compendiosius potuit et brevius ex mandato illustrissimi et excellentissimi principis patrum philosophorum domini ac domini Cononis de Falkensteyn divina providentia sancte Treverensis archiepiscopi. Anno domini M^oCCC^oLXXXVI*¹³.

Por el título deduce que el autor, un tal Dombelay, está escribiendo en 1386 y basándose en una experiencia realizada por Hortulano en 1358. Esta era la idea mayoritaria entre los historiadores de la química ya desde el siglo XIX, que habían tratado de forma muy superficial a este autor¹⁴.

Sin embargo, Thorndike encontró otro comentario extenso de la *Expositio* en un tratado fechado en 1325, conocido en los manuscritos por el título *Textus alkimiae*¹⁵. Es una obra poco conocida por la crítica, aunque parece haber sido influyente en la primera mitad del siglo XIV. Se compone de tres libros, con muchas referencias a Hortulano en los dos primeros, aunque es en el tercero donde encontramos una larga paráfrasis completa del discurso hortulanense sobre la quintaesencia y la producción del alcohol como “...elixir vel aqua vitae ad vitam hominis conservanda”.

Thorndike creía tener resuelta la fecha de 1358 con su primera fuente, pero no encajaba con las citas del *Textus alkimiae* de 1325. Por eso propone que este último tratado sea posiblemente más tardío. Apoya su argumento en dos citas. La primera la encontró en una versión del manuscrito lat. 7149 de la BnF:

“...ut dicit Ortholanus, sufficit ejus paucitas ad nutrimentum totius lapidis. Et de hac terra et paucitate ejus vel ipsius scripsit Thomas in 2a sua epistola, et est kambar, quod rarissime invenitur”.

Supone que el nombre “Thomas” se refiere a Tomás de Aquino, cuya fama como alquimista no podría corresponder al año 1325, sino que sería más tardía. Por otro lado, menciona otra frase donde aparece a un tal “Martyrizatus” y cree que pueda tratarse de algún texto seudoeigráfico vinculado al mártir Ramón Llull:

“De solutione istius terrae de se ipsa dicit Martyrizatus: Ars non completur nisi terra fuerit soluta”.

¹³ Cuenta con una amplia tradición manuscrita. Editado en: *Theatrum Chemicum*, III, (1659), pp. 912-934.

¹⁴ Por ejemplo: FERDINAND HOEFER, (1842-1843) *Histoire de la chimie depuis les temps les plus reculés jusqu'à notre époque*, L. Hachette, Paris, t. I, p. 417: “Maître Ortholain publia, en 1358, sous le règne de Jean, sa Pratique alchimique (Practica alchimica)”.

¹⁵ En las ediciones impresas se titula *De magni lapidis compositione*. También citado por su incipit: *Studio namque florenti*, que es un guiño del autor al incipit del *De consolatione Philosophiae* de Boecio: *Carmina qui quondam studio florente peregi*. Este detalle era fácilmente identificable para cualquier *magister in artibus* del siglo XIV, pues el texto de Boecio formaba parte de la lectura escolar y fue uno de los manuales filosóficos más influyentes en el Occidente cristiano medieval. Hay un listado provisional de manuscritos en: <https://mirabileweb.it/title/textus-alkimie-title/210725> y en: TK, 349, 1529 y 1530. Los dos primeros libros fueron impresos por Gratarolo, *Veræ alchemiæ*, II, 1561, pp. 1-34. Zetzner publicó el texto completo en *Theatrum Chemicum*, t. III, 1659, pp. 5-52 [libros I y II] y pp. 53-75 [libro III]. Existe una versión glosada por un tal “Accursius” que se completó poco tiempo después del original de 1325, pues es citada por Pedro Arnaldo de Vilanova (1336) y Bernat Peire (1360). El único autor que lo ha estudiado con cierto detalle es: HMES, III, pp. 182-190 y 688-691. El texto suele aparecer anónimo, si bien Thorndike ha registrado variantes atribuidas a Johannes de Florentia, magister Valentinus, Johannes de Magduno y un *episcopus (Honorius) Philadelphus*.

El profesor Didier Kahn ha refutado ambos argumentos en su edición de una glosa del *Textus alkimiae* titulada *qui fuerint primi inventores hujus artis*¹⁶. El nombre de Tomás sólo aparece en algunas copias manuscritas y se debe a corrupciones de los copistas, pues el original alude a un texto muy popular desde el siglo XIII con el título de *Rosinus epistola ad Euthesiam*¹⁷. Y *Martyrizatus* hace referencia a un *Liber Martyrizati* [Inc. *Dixit quidam, Satis martirisatus sum in operatione corporum...*], también conocido como *Liber de reprobatione philosophiae occultae in corporibus mineralibus simpliciter et pure*¹⁸. Así pues, es evidente que la *Expositio* hortulanense es anterior a 1325 y, de hecho, ya tenía rango de autoridad en esa fecha.

El año 1358 aportado por el alquimista “Dombelay”, también tiene explicación. Este apellido es una variante del de John Bumbles (fl.1375-1390), médico y alquimista de origen inglés que trabajó para Kuno II von Falkenstein (ca.1320-1388), arzobispo de Tréveris. Se conservan cinco textos suyos: una *Flor regis vel Stella alchimiae* dedicada en 1384 al rey Ricardo II de Inglaterra (1367-1400)¹⁹ donde se identifica como “*baccalaurius in medicinis*”²⁰; un *De transmutatione elementorum*²¹ donde nos dice que trabajaba en el lugar llamado *Capella*, del arzobispo de Tréveris Kuno II von Falkenstein

¹⁶ DIDIER KAHN, (2017), “Généalogie de l’alchimie et interprétation alchimique de la Bible au XIV^e siècle: *qui fuerint primi inventores hujus artis*”, *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, 84, pp. 313-347.

¹⁷ Edición de una de sus variantes en: *Auriferae artis*, I, 1572, pp. 246-277.

¹⁸ Ibid., pp. 316-317: “...tout porte à croire que la leçon «Thomas» n’est qu’une faute de lecture pour «Rosinus», surtout si la «seconde lettre à Eutochia» citée ici ne fait qu’un (ce qui est infiniment probable) avec le fragment *Rosinus ad Eutichiam* qui, en dépit du nom «Rosinus» (transcription arabe de Zosime), n’est autre qu’un simple extrait de la *Tabula chemica* de Senior Zadith (Muhammad ibn Umail, ca. 900-960), traduite en latin sans doute au xiii^e siècle. Quant au «*Martirizatus*» fréquemment cité par les gloses du *Textus alkimie*, l’identifier à Lulle semble bien hasardeux (ce n’est pas une épithète très fréquente pour le désigner dans les textes alchimiques: je ne l’ai, pour ma part, jamais rencontrée), d’autant plus qu’il existe bel et bien un traité (ou peut-être un fragment de traité) intitulé *Liber martirisati* (inc.: «*Dixit quidam, Satis martirisatus sum in operatione corporum...*»). Les arguments proposés par Thorndike contre la datation de 1325 tombent ainsi d’eux-mêmes”. Kahn señala con gran acierto que el “*Martirizatus*” es una obra muy antigua, pues se incluye ya en una lista de tratados alquímicos recogida en el manuscrito lat. 14005 de las BnF, fechado en torno a 1400. Da noticia de una copia en: Bolonia, Biblioteca universitaria di Bologna, Ms. 457, s. XVII (ca.1610), busta VI. fasc. 7, segunda paginación, pp. 1-30, empezando así, p. 1: “*Hic incipit liber cujusdam philosophi ignoti de reprobatione philosophiae occultae in corporibus mineralibus simpliciter et pure. Et de diversis nominibus partium lapidis philosophici separatarum. De nomine lapidis benedicti. Capitulum primum. Liber martirisati*”. Yo puedo añadir otra copia en: Londres, Wellcome Institute, Ms. 528. s. XVII, ff. 138r-145r: “*Martyrisati liber... cujusdam philosophi ignoti de reprobatione philosophiae occultae in corporibus mineralibus...*”.

¹⁹ Thorndike ha dado cuenta de cinco manuscritos. HMES, III, pp. 770-771. Se pueden añadir algunos más, si bien apenas mencionaré el ms. Sloane 2194, donde encontramos fecha y dedicatoria: “*The Starr of the Complexion of the Perfect Magistery of the Secrets of the Art of Alchemy, made by John Bumbelen of England, in the yeare of the Lord 1384 and dedicated to King Richard the second, in the eighth yeer of his reign*”. Por sus dedicatorias, podemos lanzar la hipótesis de que Bumbles estuvo vinculado al entorno de Ricardo II de Inglaterra y de su mujer Ana de Luxemburgo (1366-1394), casados en 1382. La familia de Ana tenía una relación muy fluida con los arzobispos electores de Tréveris.

²⁰ Wolfenbüttel, Herzog-August-Bibliothek, ms. August 3282, s. XV (1497), ff. 224v-244r, cf. f. 244r: “*Explicit stella alchimie quam composuit Johannes Bombeles de Anglia, baccalaurius in medicinis, anno Dom. m. ccc 84*”.

²¹ Es un corto tratadillo distribuido bajo títulos variables (*Sermo in Turbam philosophorum; Capitulum de alchemia*). Copias manuscritas en: Leiden, Universiteitsbibliotheek, ms Vossianus Chym Q25, (s. XVI¹), f. 8v-13r. Londres, Wellcome Library, ms. 526, s. XVI (1515-1527), ff. 341r-342v. Texto editado en: Th.Ch., V (1622), pp. 58-63. Manget, I, pp. 465-467. VV.AA., (1647), *Tractatus aliquot chymici*, Salomonis Schadewitz, pp. 1-15. Parece ser una recensión de una obra anterior, que se atribuye a varios autores. El más destacado Johannes Alamannus (var. *Alanus*) de Bohemia (s. XIV¹) bajo el título de *Rotatio elementorum*.

(ca.1320-1388)²²; un *De arte mutatoria*, también titulado *Hortus amoris*, que dice haber redactado por petición expresa del mismo Kuno²³; un comentario *De Via Universalis*²⁴; y finalmente la *Practica* de 1386, también por mandato de Kuno, inspirada en las obras de Hortulano.

Pese a lo que Thorndike y sus predecesores sugieren, no hay motivo para afirmar que esta práctica fuese probada por el propio Hortulano en 1358²⁵. El título latino solamente dice que fue examinada en ese año, pero no por parte de quien: “...*práctica alquímica auténtica del maestro Ortholano de París, probada y experimentada en el año de Nuestro Señor de 1358*”. De hecho, el mismo Thorndike era consciente de este detalle y comenta que muchas de las citas hortulanenses están tomadas del *Textus alkimiae*, que podría ser la *Practica* parisiense en cuestión²⁶. Efectivamente, esta obra parece escrita en París, o por alguien que residió allí, pues su redactor comenta sus experiencias comprando minerales y un alambique en la ciudad “cuando empecé a dedicarme a este arte”²⁷. Además, Bumbles describe el tratado práctico que tuvo en sus manos como “*Parisius probata et experta*”, tal y como leemos en algunas partes del *Textus alkimiae*²⁸:

“*Scias quodin hoc lapide ut dicit Hortulanus [...] quod si super ea proiicitur acetum distillatum per alembicum, sine dubio in vinum bonum purissimum vertitur: de quo posset fieri aqua ardens et aqua vitae, ut dictum est, et nos istud fecimus et propriis digitis probavimus, et invenimus esse verum*”.

22 Leiden, Universiteitsbibliotheek, Vossianus Chym Q25, f. 8v: “...in Capella domini Cunonis Archiepiscopi Treverensis...”. Se refiere al Castillo Stolzenfels, emplazado en el Electorado de Tréveris, muy cerca de Coblenza. El arzobispo financió en ese lugar a un grupo de alquimistas, dirigidos por el conde Eberhard II von der Marck-Aremberg (1305-1387), conocido posteriormente como Bernardo de Tréveris. Véase: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2014-2018), “El *Correctorium alchimiae* (ca.1352-1362) de Ricardus Anglicus y la versión de Bernardus Magnus de Tréveris”, *Azogue*, 8, pp. 216-270.

23 Montpellier, École de Médecine Ms. 485, s. XVI (1555), ff. 89r-119r: *Liber de arte mutatoria quem composuit Johannes Omubeley de Anglia, super universis omnium philosophorum opinionibus, mandato illustrissimi principis et Reverendissimi D. Domini Cunonis de Falkestein, divina providentia sancte Treverensis ecclesie archiepiscopi, ac sacri imperii archichancelarii, per Galliam qui liber etiam Ortus Amoris intitulatur...* Copia fragmentaria en: Vienna, Österreichische Nationalbibliothek, ms 11378, s. XVII, ff. 64-66. Edición en: *Harmoniae inperscrutabilis chymico-philosophicae*, (1625), Franckfurt, pp. 3-79.

24 Cita el *Hortus amoris*, así que es posterior a éste. Edición completa en: *Harmoniae inperscrutabilis chymico-philosophicae*, pp. 102-120.

25 HMES, t. III, p. 189. “...it is asserted that Ortolanus proved this *Practica* experimentally at Paris in 1358...”.

26 HMES, III, p. 189: “It is my opinion, however, that Dombelay both used other works by Ortolanus and a *Practica* written at Paris, although perhaps not in 1358 as he says, and that this Parisian work was the *Studio* namque florenti. [...] Sometimes he cites Ortolanus by name and also other noted alchemical authorities. But sometimes he alludes to “the present author,” or “the present work,” or “the author of the present work.” In such passages he does not allude to himself, since he employs the first person when he wishes to do so. He is alluding to this *Practica* of 1358 at Paris, and it appears to be identical with *Studio* namque florenti”.

27 *Theatrum Chemicum*, t. III, p. 5: “...mercurius autem venalis habebatur apud Parisios, quando incepti artem istam, valens sing. lib. solidos duos Parisienses”. Ibid., p. 54: “Et nota quod in ista operatione separationis os cucurbitae debet intrare collum alembici et intrare ultra cannellam alembici, aliter nihil haberes. Cucurbitam aeream emi Parisiis, cum hoc opus feci, precio 12 solidorum Parisiensium”.

28 *Theatrum Chemicum*, t. III, 1659, p. 57. El autor del *Textus alkimiae* deja clara su vocación práctica desde el primer capítulo, cuando advierte de que, para estudiar alquimia, no basta con leer libros: Ibid. p. 6: “Non enim solum per libros ipsam convenit indagare, quia qui per libros ipsam solum sequitur, tardissime eam inveniet, eo quod libri istius scientiae non sunt scripti ad doctrinam ipsius, sicut libri aliarum scientiarum, sed sunt tantum quantum figurae ipsius scientiae, quia scripti sunt sub occulte, et diversis aenigmatibus, metaphorice et figurate”.

Sabemos que el *Textus alkimiae* fue glosado y fusilado varias veces desde la primera mitad del siglo XIV. Comparando las variantes, se aprecia que Blumles reproduce una versión firmada por cierto *magister Valentinus* a su discípulo *Johannes Apothecarius*, que tal vez pudiera corresponder a ese año de 1358²⁹.

El *terminus ante quem* para la actividad de Hortulano, según los textos que tengo estudiados, nos la proporciona una *Epistola ad papam* [inc: *Sanctissimo in Christo patri et domino...*] dedicada por cierto *magister Alamanni de Bohemia* al Papa Bonifacio VIII (1294-1303)³⁰. En una investigación previa he averiguado que el autor es un médico centroeuropeo, de origen alemán o bohemio, llamado Jacobo Alemán (var. Iacobus Theutonicus, Jacobi Theutonici, Jacobi Alamanni, Iacobi Alamani, Iacomo Tedesco, Jacobus Teutonicus, Giacomo d'Alemagna, Jacques Allemand), que trabajó para nobles y clérigos, y terminó asentándose en Montpellier³¹. Escribió varios tratados y diferentes versiones de esta epístola. La más antigua tiene una estructura teórico-práctica³². Redactó una versión más corta, donde se centra casi por completo en la práctica³³. También, hizo una expansión en alemán, editada por Christoph von Hellwig³⁴.

En sus escritos, este *Alamanni de Bohemia* se presenta como un médico que, según dice, ya había hablado con este Papa sobre los elixires aplicables a los metales para perfeccionarlos. El autor se identifica en algunos momentos como Iacobus³⁵ y con el patronímico de Theutonicus, Alamanni o Tedesco. Su intención era exponer en detalle

²⁹ *Theatrum chemicum*, IV, pp. 941-954: “*Opus praeclarum ad utrumque magistri Valentini expertissimi. Quod pro testamento dedit filio suo adoptivo, qui etiam istum tractatum propria manu scripsit Joanni Apot...*”.

³⁰ Esta epístola es muy antigua, pues se menciona por su título en el *Codex Speciale* de Palermo, dentro del listado de libros propiedad del monje dominico del monasterio de San Procolo de Bolonia en torno a 1325-1350. Palermo, Biblioteca comunale, ms 4QqA10, s.XIV (ca.1330-1350), f. 349v.

³¹ JOSÉ RODRÍGUEZ-GUERRERO, (2014-2018), “El Origen del Tratado Alquímico pseudoarnaldiano *Flos florum* (ca.1298-1300)”, *Azogue*, 8, pp. 144-209, cf. pp. 174-180.

³² Florencia, Biblioteca Laurenziana, Ashburnham App. 1916, s. XIV, ff. 195r-222r: *Allamanus magister de Bohemia, compositio naturalis philosophiae ad Bonifacium papam octavum*. Bressanone, Biblioteca del Seminario maggiore, Cod. A 16 (olim 16), s. XV¹, ff. 107r-110r. Rimini, Biblioteca civica Gambalunga, Ms 88, s. XV, ff. 41r-48r (36r-45r): *Epistola magistri Alemanni de boemia ad papam bonifacium optavum*. Cambridge, Trinity College MS. O.7.19., s. XVI¹, ff. 13v-22r: *Bonifacio Octauo, Sacrosancte Romane Ecclesie summo pontifici M[agiste]r, Alamanus Boemus ad pedes tue sanctitatis*. Florencia, Biblioteca Nazionale, MS. Palat. 867, s. XVII, ff. 129r-136r: *Ala[ma]no di Boemia. Pratica di Alchimia, a papa Bonifazio ottavo*.

³³ Rimini, Biblioteca civica Gambalunga, Ms 88, s. XV¹, ff. 45r-53r: *Liber in arte alchimie magistri Alamanni de Boemia*. Alba Iulia, Biblioteca Batthyaneum, MS R.I.144, s. XV (1422), ff. 54v-56v: *Ala[ma]nus de Bohemia, Dicta de lapide philosophico*. Poppi, Biblioteca Comunale, ms 59, s. XV², ff. 39v-46r: *Tractatus domini Alamanni de Buemia ad papam Bonifatium summum pontificem*. Roma, Biblioteca Lancisiana, ms 329, s. XV (1471), pp. 235r-254r: *Epistola magistri Hermanni de Boemia ad Bonifatium papam*. Vaticano, Barb. Lat. 274, s. XVI, f. 253v: *Fratris Alemani, alii dicunt Hermanni, de Bohemia de lapide ad Bonifacium octavum pontificem*. Florencia, Biblioteca Nazionale, MS. Palat. 867, s.XVI-XVII (1592-1618), ff. 129-136r: *Alano di Boemia. Pratica di Alchimia, a papa Bonifazio ottavo*. Agradezco a las conservadoras Doina Hendre Biro y Gabriela Danila, responsables de la Biblioteca Batthyaneum, su ayuda para poder obtener copia del manuscrito en Rumanía.

³⁴ Versiones en alemán en Leiden, Universiteitsbibliotheek, Vossianus Chym. F. 6., s.XVI², ff. 318v-325r; Bamberg, Staatsbibliothek Bamberg, Msc.Nat. 11, s.XVII (1625), ff 66v-75v. CHRISTOPH VON HELLWIG (ed.), (1719), *Fasciculus Unterschiedlicher alten raren und wahren Philosophischen Schrifften Vom Stein der Weisen*, verlegt Johann Andreas Grimm, Leipzig, pp. 64-82. En este documento, el autor nos explica que le habían pedido traducir al alemán su “*antiguo manuscrito latino*”, compuesto por él años atrás “*de una forma sencilla y directa*” para el Papa Bonifacio, pero finalmente decidió: “*...a partir del documento latino, ir más lejos en nuestra lengua madre alemana*”. Se tradujo al latín, por ejemplo en: Florencia, Biblioteca Laurenziana, Ashburnham Appendix 1916, s. XVI, ff. 1r-19v: *Allamanus magister de Bohemia, Compositio naturalis philosophiae ad Bonifacium papam octavum*.

³⁵ Bamberg, f. 69v. Alba Iulia, f. 55v.

los fundamentos teóricos y el modo de operar según los postulados de la filosofía natural. Esta rama de la filosofía medieval se dedicaba a explicar los fenómenos del mundo físico y era empleada habitualmente por los médicos para teorizar. Según aclara, la alquimia no sería un engaño, tal y como se veía a nivel académico y popular, sino un arte mecánico similar a la medicina. Convertir metales viles en nobles consistiría en devolverles su equilibrio interno, obrando de manera similar a como un médico equilibra los humores de su paciente. Así, el oro y la plata serían los metales con una naturaleza más equilibrada.

Llama la atención su insistencia en los argumentos de fondo médico, hasta el punto de asegurar que el elixir final de la obra alquímica no sólo tiene aplicaciones transmutatorias sino también terapéuticas³⁶. Todas sus autoridades son griegas, latinas o árabes, algo típico en plumas del siglo XIII y comienzos del XIV. Su única excepción es Hortulano, a quien menciona para razonar sobre propiedades análogas entre el mercurio y el *aqua vitae*³⁷:

*“Also spricht der Philosophus Hortulanus in dem Capitulo de Aqua vitae: **Et non cures**, du darfst keine Sorge tragen...”*.

Efectivamente, se refiere al capítulo octavo de la sección práctica de la *Expositio* de Hortulano:

*“Scias ergo quod in hoc lapide terra est modica et magne virtutis **et non cures** si paruum sit de terra, quia sicut parum fermenti leuat et fermentat maximam copia paste, ita illud modicum terre quo continet iste lapis sufficit ad nutrimentum adimplens”*.

El rango de autoridad de Hortulano en la primera mitad del siglo XIV se aprecia en autores respetados de esa época como el inglés John Dastin (ca.1293-ca.1386)³⁸. En su *Opus de elixir aquarum* desarrolla dos recetas de sendos elixires confeccionados a partir de aguas minerales. Sus fuentes son: Hortulano para un elixir *ad album*; y el inédito *Rosarium* (1316-1336) de Pedro Arnaldo de Vilanova para una obra *ad rubeum*³⁹. Este tratado dastiniano es necesariamente anterior a 1342, ya que está integrado en un *Speculum philosophiae* dedicado por Dastin al cardenal Napoleon Orsini, fallecido ese

³⁶ Rimini, f. 53r: “...non solum metallorum corpora transmitando sed in eguitudinibus humani corporis operando et sua inextimabile virtute subito ab alioribus liberando”.

³⁷ CHRISTOPH VON HELFWIG (ed.), (1719), *Fasciculus Unterschiedlicher alten raren und wahren Philosophischen Schrifften Vom Stein der Weisen*, verlegt Johann Andreas Grimm, Leipzig, p. 97.

³⁸ En un anterior estudio he aportado datos suficientes para identificar al inglés John Dastin. Nació en la villa de Greet, en el condado de Gloucestershire, y fue canónigo de Southwell y vicario de Brighthelmston. Se formó en la Universidad de Oxford y vivió en el Sur de Francia entre 1317 y 1341. JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2010-2013), “Un Repaso a la Alquimia del Midi Francés en el Siglo XIV (Parte I)”, *Azogue*, 7, pp. 75-141, cf. pp. 92-101.

³⁹ Hay copias en: Londres, Sloane 976, (s. XV), ff.16r-17r: “Dicit Ortolanus aquas minerales in hoc opere indigemus... / ...Explicit opus Dastyn cuius dicta sunt ex Rosario Arnoldi de Villanova et ex verbis Ortolani per totum”. Londres, Sloane 1118, (s. XV), ff. 107r-108r. Oxford, Bodleian Ashmole 1450, (s. XV), f.111r-v. Washington D.C., Army Medical Museum and Library, ms 4, (s. XV), f. 117v. El “Rosario” aquí citado es un gran recetario inédito (inc. *Ego Arnaldus de Villanova, quia Rasis, Hermes Philosopho et Aristoteles...*), redactado en varias etapas (1316-1336) por Pedro Arnaldo de Vilanova, en la ciudad de Montpellier en la que residía, véase: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2019-2023), “Pedro Arnaldo de Vilanova (s. XIV¹), Médico, Cirujano, Alquimista y *socius* del *magister Testamenti*”, *Azogue*, 9, pp. 5-38.

año⁴⁰. Dastin trabajó para este poderoso clérigo desde 1317 y la mayoría de los tratados que le dedicó se fechan en la década de los años veinte⁴¹.

El *terminus post quem* para la *Expositio* viene señalado por sus citas de la *Summa perfectionis* pseudo geberiana, cuya fecha de redacción está en torno al último tercio del siglo XIII (ca.1275)⁴². Recurre a su autoridad explícitamente en varias ocasiones:

Expositio, practica, 9:

“Quia testante Ieber philosopho: Lapis est unus, medicina una, cui nichil additur nisi quod superflua remouentur”.

Summa perfectionis⁴³:

“Est enim lapis unus medicina una in quo magisterium consistit cui non addimus rem aliquam extraneam nec minuímus nisi quia in preparatione superflua removemus”.

Expositio, theorica, cap. 17:

“...et est mercurium perficere, teste Gebro dicente: Vis albi sulphuris non urentis congelat mercurium, et se ipsum mortificat”.

Summa perfectionis⁴⁴:

“Haec vero est verissima compositio albi et rubei sulphuris non urentis, quo per regimen quartum completur Elixir perfectum ad omne diminutum perficiendum in solificum et lunificum verum”.

Teniendo en cuenta todos estos datos, podríamos ubicar a Hortulano en torno a finales del siglo XIII. Si atendemos a las fuentes documentales más antiguas, comprobaremos que los manuscritos con la *Expositio* reproducen generalmente tratados de ese siglo, tal y

⁴⁰ Londres, British Library, Ms. Sloane 2476, s. XV, ff. ff. 48v-68r: *“Speculum philosophiae ad Neapoleonem Ursinum. Venerabili in Christo patri domino Neopoloni Sancti Adriani diacono cardinali suus Johannes Dastyn se pronom ad pedum oscula eatorum. Desiderii vestu sagicitati desideratum offero librum breviter abbreviatum verissimum et approbatum thesaurum philosophiae speculum utpote omnium secretorum maximum secretum directissima compositione naturalis philosophiae...”*. El texto se encuentra incorporado en: ff. 63v-64r: *“...ut dicit Ortolanus...”*.

⁴¹ Véase en este mismo número de la revista *Azogue*: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2024-2026), “Nuevos datos Biográficos de John Dastin (ca.1293-ca.1386)”, *Azogue*, 10, pp. 353-360.

⁴² El profesor William Newman planteó la tesis de que la *Summa perfectionis* fue obra de un franciscano llamado Paolo de Tarento, lector en el convento de Asís. Michela Pereira ha hecho una revisión, proponiendo la autoría de un autor europeo anónimo, probablemente de la mitad norte de Italia, que tiene a Paolo como referencia, pero muestra diferencias en algunas de sus ideas. WILLIAM R. NEWMAN, (1986), *The Summa perfectionis and Late Medieval Alchemy. A Study of Chemical Traditions, Techniques, and Theories in the Thirteenth-Century Italy*, 4 vols., tesis doctoral editada parcialmente, Harvard University. WILLIAM R. NEWMAN, (1993), “L’Influence de la *Summa perfectionis* du pseudo-Géber”, en: J. C. Margolin & Sylvain Matton (eds.), *Alchimie et Philosophie à la Renaissance*, J. Vrin, París, pp. 65-77. MICHELA PEREIRA, (2012), “Paolo di Taranto al crocevia dell’alchimia medievale”, en: *I francescani e le scienze: atti del XXXIX Convegno internazionale: Assisi, 6-8 ottobre 2011*, CISAM, Spoleto, pp. 141-200. La primera obra que utiliza la *Summa* como texto de cabecera, sobre todo en su recomendación de trabajar sólo sobre los metales, y en particular el mercurio, es el *Flos florum* (1298) [inc. *Cum ego divina voluntate...*] de Jehan Gasteboys. Este autor es un orfebre francés formado, según él mismo cuenta, en ambientes lombardos, que corresponden geográficamente a la actual Lombardía, Toscana y Umbria, precisamente el espacio de gestación de la *Summa*. JOSÉ RODRÍGUEZ-GUERRERO, (2014-2018), “El Origen del Tratado Alquímico pseudoarnaldiano *Flos florum* (ca.1298-1300)”, *Azogue*, 8, pp. 144-209, cf. pp. 144-150.

⁴³ WILLIAM R. NEWMAN, (1991), *The Summa Perfectionis of Pseudo-Geber: A Critical Edition, Translation, and Study*, Brill, Leiden, p. 263.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 200.

como se aprecia en el código londinense Harley 3703; el vaticano Pal. lat.1328; los oxonienses Digby 119 y Fairfax 22; o el Ms. 1165 de la Biblioteca Riccardiana.

Por citar un par de ejemplos más concretos, el BnF lat. 7156 reproduce la *Expositio hortulanense* junto a una copia del *De mineralibus* de Alberto Magno (ca.1200-1280), obra de referencia teórica en el siglo XIII; unas *Interpretationes vocum Arabicarum in alchymia usurpatarum*; un *Alpharabii liber de alchymia* y otras traducciones del árabe como un *Liber de tribus verbis*; *Lumen luminum authore Rhazi*; *Liber ignium ad comburendos hostes authore Marco Graeco*; *Liber de septuaginta libris translatus à Magistro Renaldo Cremonensi*; los *Secretorum libri tres authore Rubecari* y una temprana copia de la *Geberi Arabis summa perfecti magisterii metallorum*. El código de St. Gallen, VadSlg Ms. 300, reúne a Hortulano con el *Liber de anima in arte alchimiae* pseudo aviceniano; la *Summa perfectionis magisterii*; la *Turba philosophorum*; el *Liber quartorum Platonis*; el *Liber secretorum philosophorum in opere alkimico per Hali filium Sasicet* y la *Practica in artem alchimicam Maria Prophetissa*.

En general, suele venir acompañado por grupos de textos difundidos por Europa en el siglo XIII, como los *Septem tractatus seu capitula Hermetis Trismegisti*, la *Turba philosophorum*, el *Liber de compositione alchemiae*, el *Liber de anima in arte alchimiae* y la *Summa Perfectionis*, que también son sus fuentes teóricas más importantes⁴⁵.

III. Estructura y temas de la *Expositio de Hortulano*.

La obra está dividida en tres partes: prólogo, teoría y práctica. El prólogo empieza con una *precatio*, o plegaria a Dios padre todopoderoso, compuesta por citas no estandarizadas de oraciones latinas de carácter devocional o monástico⁴⁶. Así, por ejemplo, la primera frase “*Gloria, laus et honor tibi sit*”, es el inicio de unos célebres versos elegíacos latinos atribuidos al obispo Teodulfo de Orleans (ca.760-821). Eran pronunciados por jóvenes cantores durante la procesión del Domingo de Ramos, que precedía a los misterios de la Semana Santa. Otra muestra es la fórmula “*quia cum aduersariis huius mundi transitorii peruenissem, ne suis laboribus*”, que aparece al comienzo de las vidas de muchos santos, como la *Vita Bonifatii* escrita por Willibaldo (ca.700-ca.786), o la *Vita Sancti Cuthberti* de Beda el Venerable (672/3-735). Se trata de una muestra de gratitud por haber superado las pruebas, tentaciones o dificultades que presenta este mundo temporal, para alcanzar un fin más elevado y poder ser un ejemplo para otros.

Hay también una mención al “*spiritu sancto paraclito*” que es muy típica de Hortulano y siempre la emplea en un contexto devocional. En este caso la frase en la que está integrada se utilizaba para en ensalzar la virtud especial de los clérigos como pastores de la Iglesia⁴⁷: “*...dilecto filio tuo domino nostro Ihesu christo et spiritu sancto paraclito, trinitas sancta qui est solus verus deus et vnus homo perfectus*”.

⁴⁵ Algunos documentos son muy curiosos. En Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, Clm 3875, s. XV (1455-1459), ff. 186v-193r, hay una colección de recetas sobre el *aqua vite*, y en el f. 191r una de: “*Ortulanus. Nunc restat videre qualiter cum ista medicina corpora humana egrota et infirma curari valeant...*”. Lo interesante de este manuscrito es que es una reunión de textos del siglo XIII sobre terapéutica, con copias del *De iuventute et senectute* y *Liber de conservatione iuventutis* pseudo baconianos; la célebre *Trotula de secretis mulierum*; el *De secretis mulierum* pseudo albertino, etc.

⁴⁶ Inc. *Laus et honor, virtus et gloria sit tibi, domine deus omnipotens, cum dilecto filio tuo domino nostro Ihesu christo et spiritu sancto paraclito...* Algunas versiones, como la impresa por Manget, colocan esta parte como epílogo.

⁴⁷ MICHAEL WILKS, (1961), “The Idea of the Church as *Unus homo perfectus*”, *Miscellanea Historiae Ecclesiasticae*, 1, pp 32-49.

El último párrafo, “...quia uideo in hac arte errare deceptos, quia directam non ingrediuntur viam uel semitam, placeat tibi, domine Deus...”, es una variación de Proverbios 2, 19-20⁴⁸. Está pensado para presentar su tratado como un servicio que evita a otros perderse en métodos falsos, y para dar gloria a Dios a través del entendimiento correcto de esta práctica.

Le sigue un *praefatio* donde el autor se presenta como un monje jacobita “nombrado Jardinero / Hortelano, de nacimiento Martín llamado...”. En algunas copias tiene el formato de una dedicatoria a un personaje llamado Johannes Carimundus⁴⁹.

La sección teórica comienza con un “*Sermo Hermetis*” que sirve de fundamento para todo el tratado. Se trata del breve texto conocido en la Edad Media como *Tabula smaragdina* o *Testamentum Hermetis*. Su fuente original es el tratado cosmológico *Kitāb sirr al-halīqa*, vertido al latín por Hugo de Santalla (1119-1151) con el título de *De secretis naturae*, cuya doctrina central defiende la existencia de un elemento primordial en forma de calor o espíritu ígneo, de sutil consistencia material, que estaría presente en todo el universo, dotándolo de movimiento, comunicando sus partes, y que sería capaz tanto de formar como de descomponer cualquier substancia natural⁵⁰.

La *Tabula smaragdina* es en realidad el epílogo del *Kitāb sirr al-halīqa*, dispuesto como una síntesis aforística de toda su teoría. El autor del *Kitāb* sostiene que estos aforismos fueron encontrados en el interior de una cueva por un mítico sabio llamado Balinus (var. Galenus), “maestro de talismanes”, grabados en una estela de piedra que fue depositada allí por Hermes Trismegisto⁵¹.

La intención y temas del *Kitāb sirr al-halīqa* son eminentemente cosmológicos, pero se popularizó entre los alquimistas árabes, que utilizaron su epílogo como fuente para teorizar sobre sus operaciones. Llegó a Europa en tres versiones diferentes. La más

⁴⁸ *Omnes qui ingrediuntur ad eam non revertentur, nec apprehendent semitas vitae. Ut ambules in via bona, et calles justorum custodias.*

⁴⁹ Londres, British Library, Ms. Harley 3703, s. XV, f. 119v: “*Ego autem dictus Ortulanus a orto Martinus nominatus, Iacobina pelle volutus novissimus philosophorum indignus vocari discipulus philosophi motus dilectione Iohanni Carimundo declarationem certissimam...*”.

⁵⁰ La versión árabe original ha conocido una edición crítica: URSULA WEISSER, (1979), *Buch über das Geheimnis der Schöpfung und die Darstellung der Natur (Buch der Ursachen) von Pseudo-Apollonios von Tyana*, University of Aleppo, Aleppo. También existe una transcripción de la versión latina, efectuada a partir del manuscrito más antiguo y acompañada de una pequeña presentación: FRANÇOIS HUDRY, (1997-1999), “Le *De secretis naturae* du Ps. Apollonius de Tyane, traduction latine par Hugues de Santalla du *Kitāb sirr al-halīqa*. Édition et présentation par Françoise Hudry”, en: *Chrysopoeia*, 6, pp. 1-154. La profesora Pinella Travaglia ha realizado un estudio del contenido, hasta entonces poco elucidado, poniendo en orden y abordando los temas fundamentales. PINELLA TRAVAGLIA, (2001), *Una Cosmologia ermetica. Il Kitāb sirr al-halīqa / De secretis naturae*, Liguori Editori, Napoli.

⁵¹ FRANÇOIS HUDRY, (1997-1999), *Le De secretis naturae* du Ps. Apollonius de Tyane, (op. cit.), p. 153: “*Nam hoc est consilium quod deus creauit in mundo quodque Hermes omnibus gentibus occultum habuit atque moriens in manu sua reposuit in antro fecitque telemum super hoc quod non nisi sapienti patebit, quia celet illud sicut fecit Hermes pater noster qui fuit magister capudque omnium mundi doctorum. Celate ergo hoc, filii mei, sicut fecit Hermes nec ostendatis illud alicui maligno nec societis uobis hoc negotio quempiam malum. Si enim meum mandatum dum uixeritis tenueritis, super omnem orbem terrarum domini post dominum eritis. Et sunt littere hec que fuerunt scripte in fine libri Gallieni ipseque inexplanate. Ait enim: Cum ingrederer in antrum accepi tabulam camei que fuit scripta inter manus Hermetis, in qua inueni scriptum: Verum sine medacio, certum, uerissimum...*”. Otros hermetica filosóficos, de astrología o de magia utilizan recursos literarios similares. Por ejemplo, el *Liber planetarum ex scientia Abel*, sostiene que Hermes (var. Henoc), dejó en Hebrón unas “*lapidibus marmoreis*” que tenían grabadas enseñanzas antediluvianas identificadas con la sinécdoque de “*scientia Abel*”. Véase: V. PERRONE COMPAGNI, (2001), “*Studiosus incantationibus*. Adelardo di Bath, Ermete e Thabit”, *Giornale critico della filosofia italiana*, 80/81, pp. 36-61. SEBASTIÀ GIRALT, (2017), “The *Liber Lune* and the *Liber Solis* attributed to Hermes in the MS Vatican, B.A.V., Barb. lat. 3589”, *Cahiers de recherches médiévales et humanistes*, 33, pp. 103-126.

ajustada al original es la que acompaña al *Kitāb*, sin embargo, su difusión fue muy escasa en Europa. La versión más célebre entre filósofos y teólogos occidentales aparece en el pseudo-aristotélico *Secretum Secretorum*, traducido por Felipe de Trípoli hacia 1230-1240⁵². La más extendida entre los alquimistas medievales se incluye en el *Liber hermetis de alchimia* (también titulado *Liber rebis* o *Liber dabessi*), presuntamente trasladado al latín por Platón de Tívoli en torno al año 1140⁵³. Es la utilizada por nuestro autor.

El *Liber hermetis de alchimia* tiene en su capítulo sexto y último un pequeño comentario alquímico de la *Tabula smaragdina*, que va a servir de precedente a Hortulano⁵⁴:

“Hermes enim operis sui efficaciam ostendere volens, sic ait, verum sine mendacio, et in conculcatione verborum confirmaret quod dixerat, subsequenter posuit certum verissimum. Nulli superfluum videatur quod 4 fere verba idem significancia hic posita fuerunt, cum ad sententiam confirmandam adducta sicut sequitur. Quod est superius est sicut quod inferius et e contra, id est, lapidis illius de quo opus sit: superiora et inferiora similia sunt, quia utraque dura. Ad perpetranda miracula rei unius, id est, lapidis, qui quasi miraculum perpetrat cum rem vilem in preciosissimam transmutat; vel unius, id est, actarii, quod idem est. Sicut res omnes ab uno fuerunt meditatione unius, id est, Dei, qui cum sit unus, omnes creaturas exemplum ylos similitudinarium retinens formavit. Et sicut fuerunt nate res omnes, id est, create. Ab hac re, id est, ab hoc deo; qui cum sit deus nec res vocari debeat, quia rerum factor est, quarum nulla pars ipse. Res a philosopho vocatur ne inconueniens videretur si deum aliud quam rem diceret esse, nam per hoc male intelligontibus deum non esse vere videretur. Sequitur una aptacione, id est, singula miracula. Pater ejus sol, id est, prima pars. Mater ejus luna, id est, secunda. Sol namque aurum a philosophis significare dicitur, quod metallum omnibus est preciosius. Luna autem argentum quod post aurum preciosius est. Portavit illud ventus in ventre suo, venter habeto hic aquam.

⁵² Esta última fue muy citada en base a una posterior redacción firmada por Roger Bacon. D. KAHN, (1995), *Hermès Trismégiste, La table d'éméraude et sa tradition alchimique*, Les Belles Lettres, Paris. JEAN-MAR MANDOSIO & IRENE CAIAZZO, (2004), “La *Tabula smaragdina* nel Medioevo latino”, en : Paolo Lucentini et al. (eds.), *Hermetism from late antiquity to humanism. La tradizione ermetica dal mondo tardo antico all'Umanesimo*, Brepols, Turnhout, pp. 681-713.

⁵³ Robert Halleux ha sugerido a Raimundo de Marsella como traductor y una fecha ligeramente posterior. Es un texto corto, pero que tuvo un gran impacto en los siglos XIII y XIV. Editado en: R. STEELE; D. W. SINGER, (1927), “The Emerald Table”, *Proceedings of the Royal Society of Medicine*, 21, pp. 485-501(= 41-57). Una versión modificada y comentada, se divulgó con el título *Expositio Mercheris* (var. *Merellyeris* = Hermes) *ad Fladion*. El estudio más completo sobre su tradición textual: A. COLINET. (1995), “Le livre d'Hermès intitulé *Liber dabessi* ou *Liber rebis*”, *Studi Medievali*, 36, pp. 1011-1052.

⁵⁴ STEELE; SINGER, (1927), *The Emerald Table*, (op. cit.), pp. 498-499. El núcleo central del *Liber hermetis* (cap. II-V) es árabe, pues contiene numerosas citas de autores y palabras en ese idioma (*almarcadice*, *aludechel*, *amizadir*, *azur*, *tutya*, *zemp*, etc.). El *terminus ad quem* para su redacción sería la segunda mitad del siglo XII, ya que su contenido es extractado por la *Summa Archelai*, donde también se menciona al emperador bizantino Manuel Comnenus (1143-1180). El comentario final a la *Tabula*, que conforma el capítulo VI, parece ser una adición más tardía de manos de un cristiano, tal vez bizantino. Introduce conceptos del cristianismo como el de “Espíritu Santo” (*Potens namque Spiritus Sanctus qui dividit singulis prout vult...*) y se refiere a “los árabes” en tercera persona (*Pater omnis thelesmi, id est, omnis secreti. Thelesmus namque apud Arabes divinacio dicitur*).

Nutrix ejus terra est, cum enim in aqua moretur in terra creatur. Pater omnis thelesmi, id est, omnis secreti. Thelesmus namque apud Arabes divinacio dicitur. Est ergo hec divinacio super omnes alias. Vis ejus integra est, acsi deberet nullus opus fantasticum esse putet. Hoc discerne, vel aliter. Vis ejus integra est si versa fuerit in terra, hoc quasi terra, id est, immobilem efficiatur. Separabis terram ab igne, id est auferre hoc quasi spissatam a calore ignis. Subtile a spisso, id est, aqua qua spissatur hoc opus. Suaviter cum magno ingenio ascendit a terra in celum, iterumque descendit in terram, ordinem facit preposterum, cum enim prius de modo dicere debuisset per quem aqua tracta autharit spissum reddit; quod operi finem facit in subsequentibus illud commemorat. Et recipit vim superiorem atque inferiorem id est, planetarum superiorum ac inferiorum. Sicque habes gloriam tocius claritatis, ideoque fugiet a te omnis obscuritas: id est, inopia. Hec est tocius foirtitudinis fortitudo fortis; trina tribus referantur fortitudinis, id est mundane felicitatis, fortitudo id est, efficacia, fortis que falli non potest. Quia vincet omnem rem subtilem; id est, omnem preciosam excellit. Vel aliter, omne metallum per ignem fusile factum quod prius spissum erat, vincit, et in naturam sui convertet. Et hoc est quod consequenter insinuare videtur cum adjungit omnem rem solidam penetrabit: hoc est duram, prius post ignem subtilem factam, hec est quasi quoddammodo mollem cum penetravit ad naturam sui transformatam atque unitam perducet. Sicut hic mundus creatus est: id est, in mundo ipsa elementa, licet adinvicem diversa sint, tamen quibusdam proprietatibus diversum conficit. Hinc erunt aptaciones mirabiles: id est, magna de quibus mirandum est. Quarum mos hec est: id est, modus suprapositus secundus. Itaque vocatus sum hermes tres tocius mundi partes habens sapiencie: ethica, loyica, phisica. Qui melius sapit melius dicat”.

Para analizar la *Expositio* hortulanense tenemos que profundizar en la *forma mentis* de los alquimista europeos del siglo XIII. Sin ponernos en ese contexto, nunca entenderemos los fundamentos especulativos que intentan desarrollar y los argumentos de sus teorías. Es un período muy temprano a nivel argumentativo en Europa, que bebe sobre todo de fuentes árabes.

Lo primero que debemos advertir es que la *Expositio* incorpora conceptos básicos de la medicina aviceniana, relativos a la confección de medicamentos o *corpora medicinalia*⁵⁵. Todo su protocolo se basa en una serie de *operationes universales* bien descritas en los *Liber canonis medicinae* (*putrefactio, corruptio, fermentatio, disolutio, generatio, calefactio, infrigidatio, humectatio, exsiccatio, nutrimentum, condensatio*, etc.), que sólo actúan y pueden ser llevadas a término en función de las cualidades primarias de los materiales con los que opera.

⁵⁵ IOLANDA VENTURA, (2017), “Classification Systems and Pharmacological Theory in Medieval Collections of Materia Medica: A Short History from the Antiquity to the End of the 12th Century”, en: Tanja Pommerening; Walter Bisang (eds.), *Classification from antiquity to modern times: sources, methods, and theories from an interdisciplinary perspective*, De Gruyter, Berlin, p. 101-166

Identifica los colores al estilo aviceniano, no como una simple característica o cualidad externa de una sustancia, sino como propiedad elemental que revela sus atributos, efectos y facultades⁵⁶. Así, el mercurio o *argentum vivum* al que está dedicado este tratado, es definido como una sustancia excelente por reunir en sí mismo los cuatro colores elementales, como signo de su extrema virtud (I, 13):

“Ideo vocatur hic lapis perfectus, quia habet naturam mineralium, vegetalium et animalium. Est enim lapis trinus et vnus, 4or habens colores, scilicet elementa [...] id est, completum est quod dictum est de operatione lapidis, trium naturarum et 4or colorum existencium in vnica re”.

Del mismo modo, asume la idea aviceniana de la *commixtio* de colores en un compuesto tras su *disolutio* y *fermentatio*. Estas doctrinas se mezclan con otras sobre la “tintura” como concepto análogo a la “forma” de una sustancia, en el sentido de “principio activo”, esencia o estructura que da identidad, unidad y funcionalidad a una materia que sirve de sustrato pasivo indeterminado. Es una adaptación sui generis de la teoría escolástica sobre las relaciones entre materia y forma⁵⁷:

(I, 5)

*“...unde si in lapide nostro esset tantum alterum eorum, numquam per aliquod magisterium facile flueret medicina; neque tincturam daret, et si daret non tingeret nisi quantum in ipsa est, quia non esset **receptaculum tincture**. Et nostrum finale secretum est habere medicinam que fluat ante mercurii viui fugam”.*

La obtención de estas tinturas o colores se describe como una extracción de las *partes minimas*, que determinan la *forma specifica* de una sustancia⁵⁸:

(I, 5)

*“...si dissoluatur, **in partes minimas** nimis separatur et erit **spirituale et volat ab igne** tamquam mercurius”.*

⁵⁶ AVICENA, (1507), *Liber canonis medicinae*, Paganino de Paganinis, Venecia, II,1,3, f. 83r: “*Verum his est causa alia propter quam significationes iste quandoque diversificantur et proprie in odore et colore et proprie in colore suo. [...] Et advenerit illud quod iam meretur, et ut alii elemento iam advenerit complexio diversa illi complexionem, et sit possibile, ut in ea mereatur colorem contrarium illi colori, aut odorem aut saporem contrarios primis. Et sit possibile, ut ea non mereatur contrarium primo. Quod si meretur colorem contrarium illi, deinde sint equalis quantitatis, pervenit in commixto secundo color compositus ex duobus coloribus, et si sunt diversa continetur in secundo commixtio color magis declivis ad unum duorum colorum. Si autem secundum non meretur colorem omnino [...] Et si sint iam fracta propter commixtionem partium privatarum minutarum vel inimica aliis contrariis et colori secundo non sit impressio penitus, quoniam hoc etiam frangitur fractione parvii permixti colorato, et quasi illud corpus videtur verbi gratia album”.*

⁵⁷ ALBERTO MAGNO, *Liber Physicorum*, lib. 4, trac. 1, cap. 4, “*...cum etiam ibi dicit, quod receptaculum et locus idem sunt: et cum materia quaedam sit **receptaculum formarum** et terminorum, dixit primum locum esse materiam”.*

⁵⁸ Compárese con: AVICENA, (1507), *Liber canonis medicinae*, f. 84v: “*Medicina autem subtilis est cuius proprietas est ut cum a virtute patitur naturali que in nobis est dividatur in corporibus nostris **in partes minimas**, sicut crocus et cinamomo. Et hec quidem medicina magis confert in omnibus suis impressionibus quam omnes medicine”.*

Se trata, de nuevo, de una adaptación de conceptos avicenianos, que fueron muy utilizados en la medicina medieval para intentar justificar la acción de potentes fármacos como las tríacas⁵⁹. Aparecen ya integrados en el *De anima in arte alchemiae* pseudoaviceniano⁶⁰. Pero también en algunos tratados árabes que llegaron a Europa como el *Liber Secretorum Bubacaris*⁶¹:

“...sal armoniacum non tingitur nisi sublimetur, nec unquam commiscetur corpori, ut cum eo maneat, sed **introducitur tincturas per minimas corporis partes**, et demum recedit substantia eius tota. Et hoc est secretum in eo; scias hoc”.

Si comparamos algunos párrafos es evidente que este último texto también ha servido de fuente para Hortulano pues, de hecho, es uno de los más influyentes entre los alquimistas del siglo XIII:

Expositio I, 5:

*Liber Secretorum Bubacaris*⁶²

“Et notandum diligentissime quod istorum duorum corporum coniunctio est **necessaria in hac arte ad utrumque, scilicet, ad album et ad rubeum. Et sunt due rationes. Quarum vna est quia cum aurum sit nobilius inter metalla et magis compactum et perfectum et fixum, tamen si dissoluatur, in partes minimas nimis separatur et erit spirituale et volat ab igne**”

“In coniunctione corporum et spirituum **tota operantis debet esse intentio.**

Scias ergo, quaesitor huius artis, quia completam **non potes facere operationem sine dissolutione** corporis et spiritus. Tinctura enim est spirituum volantium et **non ex aliis**”.

Los argumentos del jacobita sobre el color van más allá, al relacionar la tintura con el *sperma masculinum calidum* (I, 5). Lo hace para vincular sus cualidades con las del fluido seminal en los textos embriológicos y el cosmológicos de su época, donde el esperma

⁵⁹ CARMEN SCHMECHEL, (2024), "Leaven of Dough, Ferment of Gold: The Breadmaking Analogy in Medieval Metallic Transmutation", *Ambix*, 71, pp. 243-270, cf. pp. 266-267: "When Hortulano analogises the transmutational process explicitly with bread manufacture, he uses Galenic terminology. [...] Here, the precise wording of *tota substantia* signals the reliance on the Galenic idea of whole substance action, with a strong emphasis on the circularity of the process"; Id., pp. 255-256: "The ideas in *On Simple Drugs*, as well as other Galenic ideas reached Europe via Arabic medicine, mainly thanks to Avicenna [...] The main category of substances that act by *tota substantia* according to Avicenna is that of poisons, *venena*".

⁶⁰ SEBASTIEN MOUREAU, (2016), *Le De anima alchimique du pseudo-Avicenne*, SISMEL – Edizioni del Galluzzo, Firenze, t. 2, p. 161: "Dixit Abuali: Non potest dici bonum magisterium absque bonis rationibus et bonus magister non potest esse nisi sciat omnes rationes [...] hoc non potest fieri sine praeparatione et subtiliatione corporis quia suae **partes minimae** non possent ingredi **nisi in minimis partibus corporis**. Ideo diximus quod praeparemus suam materiam, et faciamus eam primam...".

⁶¹ J. RUSKA, (1937), *Übersetzung und Bearbeitungen von Al-Razis Buch Geheimnis der Geheimnisse : Liber Secretorum Bubacaris*, J. Springer, Berlin, p. 228. Un interesante estudio sobre este tema es: ANTOINE CALVET, (2010), "La théorie *per minima* dans les textes alchimiques des XIV^e et XV^e siècles", en: Miguel López Pérez; Didier Kahn; Mar Rey Bueno (eds.) *Chymia: Science and Nature in Medieval and Early Modern Europe*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle, pp. 41-69. Calvet toma como referencia los análisis de William Newman sobre la *Summa perfectionis*, a la que consideraba una obra clave para la difusión entre los alquimistas europeos de la teoría de la *commixtio per minima*. Barbara Obrist ya matizó esta opinión y Sébastien Moureau ha mostrado que, con anterioridad a la *Summa perfectionis*, está muy presente en los influyentes pseudoepigráficos vinculados a Avicenna.

⁶² Ibid., p. 212.

aporta la forma, el principio de movimiento y una fuerza animadora análoga al éter astral⁶³.

Estas nociones sobre el color son ampliadas en otro tratado original de Hortulano titulado *De tinctura metallorum*, hasta ahora desconocido por la crítica y que se imprimió con el encabezamiento de *Avicenna tractatulus de Alchemia*⁶⁴. Allí nos aporta más detalles, como que hay dos tipos de tinturas, una acuosa y otra oleosa. La primera para lavar y limpiar, y la otra para teñir⁶⁵:

“In ipsa solent apparere colores amaeni. Permutatio corporis in aquam est tinctura cuiuslibet corporis. Insuper est differentia inter tincturam aquae et tincturam olei. Nam tinctura aquae abluit et mundat, et tinctura olei tingit et colorat”.

Un detalle fundamental a la hora de entender la *Expositio* hortulanense es que no es un texto que trate la obra alquímica en su conjunto, sino que está elucidando y cantando las virtudes de un tipo concreto de sustancias, que reúne bajo el epíteto de “mercurio” o *argentum vivum*. También las califica con el término genérico de *lapis* o *lapis benedictus*. Son aquellas que nuestro autor utiliza para extraer los cuatro elementos:

(II, 1)

“Dixit philosophus: Accipe lapidem benedictum qui non est lapis nec habet naturam lapidis et separa elementa. Et nota quod philosophus uocat lapidem omne illud a quo possunt elementa separari per artificium, quia per eorum coniunctionem suscitatur quedam substantia ad modum lapidis. Et dicitur benedictum quia extra 4 elementa superest quedam substantia que spiritus lapidis appellatur”.

En este mismo sentido se entienden los reclamos monistas en la sección teórica que tratan siempre el *lapis noster* como concepto genérico, que puede referirse a un amplio abanico de materias minerales, vegetales o animales:

(I, 3)

“...lapis noster est natus et exiens ab vna massa confusa in se continens omnia elementa, que a deo creata sunt, et suo solo miraculo lapis noster est inde natus”.

(I, 11)

“Quia primo fuit totus mundus et quidquid est in mundo sicut vna massa confusa, sicut dictum est superius, per artificium summi creatoris diuisa est, id est massa in 4or elementa mirabiliter rectificata et separata, per quam separationem diuersa fiunt. Ita possunt fieri diuersa opera in abbreviacione

⁶³ ARISTÓTELES, *De animalibus* 17 (GA, II, 1, 734a30–735a5).

⁶⁴ [ps-]AVICENA, (1572), “Avicenna Tractatulus de Alchemia”, en: *Auriferae artis, quam chemiam vocant*, I, pp. 433–467. Hablaremos de él más adelante. Allí podemos leer: Ibid., cap. II: “Cum aurum sit nobilius inter metalla, et magis compactum, perfectum et fixum, tamens dissoluatur, et in partes minimas separetur, sit spirituale et cuolans, sicut Mercurius et hoc ratione suae caliditatis: **et tunc habet tincturam sine numero, et ista tinctura vocatur sperma masculinum calidum...**”.

⁶⁵ Ibid., I, p. 449.

nostris operis, per separationem diuersorum elementorum a diuersis corporibus”.

El término *lapis* puede resultar confuso para un lector actual, ya que en esa época se refiere, tanto a la substancia o substancias que sirven de base para los trabajos del alquimista, como a ciertos resultados que se van obteniendo. La literatura del siglo XIII aborda este tema desde puntos de vista muy diversos. Los textos más apreciados en ese momento suelen describir diferentes materiales de los tres reinos (mineral, vegetal y animal) que darían lugar a varios tipos de elixires.

El concepto de *lapis* o *lapis philosophorum* como materias primas llega a Europa en los siglos XII y XIII a través de los tratados árabes, muy influidos por la alquimia jabiriana. El corpus de Yābir Ibn Ḥayyān describe una gran cantidad de elixires alquímicos, que clasifica en tres órdenes o grados según su calidad, y que se podrían confeccionar a partir de todo tipo de materiales⁶⁶. Textos como el *Kitāb al-Sabʿīn* o el *ʿasharat Kitāb muḍāfa ilā l-sabʿīn* reconocen muchas “escuelas” o grupos (ar. *ṭawāʾif*) de alquimistas, cada uno caracterizado por trabajar con uno o varios tipos de materias primas o “piedras filosóficas”. Algunos se limitaban a un solo reino, a dos, o reconocían los tres; e incluso ciertos alquimistas combinaban substancias de todos los reinos. Esta será la doctrina imperante en el Viejo Continente durante el desembarco de los primeros textos árabes.

Sin embargo, debido a sus fracasos experimentales, la alquimia europea fue cayendo en el descrédito, hasta el punto de ser el paradigma de la estafa y falsa ciencia en la literatura bajomedieval en torno al año 1300⁶⁷. Empezó a ser el objetivo de condenas institucionales, tanto de la Iglesia como de los poderes políticos, por “prometer riquezas que no podían exhibir”⁶⁸. La respuesta de los alquimistas consistió en modificar paulatinamente su teoría sobre los elixires⁶⁹. El primer paso importante lo dio la *Summa perfectionis* pseudo geberiana⁷⁰. El autor latino que redactó esta obra hizo una refutación de los textos árabes, sobre todo los jabirianos, tomando como modelo el *Liber septuaginta* de Yābir Ibn Ḥayyān⁷¹. Escribió un nuevo manual donde aboga por trabajar a partir del

⁶⁶ Para una clasificación de todas las materias, véase: PAUL KRAUS, (1942) *Jabir Ibn Hayyan. Contribution à l'histoire des idées scientifiques dans l'islam. Jabir et la science grecque*, Impresiones de la I. F. A. O., El Cairo, pp. 1-20.

⁶⁷ W.H.L. OGRINC, (1980), “Western Society and Alchemy from 1200 to 1500”, *Journal of Medieval History*, 6, pp. 103-132. BARBARA OBRIST, (1986), “Die Alchemie in der mittelalterlichen Gesellschaft”, en: Christoph Meinel (ed.), *Die Alchemie in der europäischen Kultur- und Wissenschaftsgeschichte*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden, pp. 33-59. ALFREDO PERIFANO, (2011), “Dante et l'alchimie dans les commentaires à la *Comedia* du XIV^e au XVI^e siècles”, *Studi danteschi*, 76, pp. 47-79.

⁶⁸ C. CRISCIANI, (1976), “I Domenicani e la tradizione alchemica nel Duecento”, en: *Atti del Congresso Internazionale Tommaso d'Aquino nel suo settimo centenario*, Edizioni domenicane italiane, Napoli, t. II, pp. 35-42. Íd., (1980), “Note sull'alchimia 'francescana' nel sec. XIII”, en: *Atti del XXV Congresso nazionale di Filosofia*, Società Filosofica Italiana, Roma, II, pp. 214-220. M. PEREIRA, (2008), “I Francescani e l'alchimia”, *Convivium Assisiense*, 10 pp. 117-157. JEAN-PIERRE BAUD, (1993), *Le procès de l'alchimie. Introduction à la légalité scientifique*, Cerdic Publications, Strasbourg. CHIARA CRISCIANI et MICHELA PEREIRA, (1996), *L'arte del sole e della luna. Alchimia e filosofia nel medioevo*, CISAM, Spoleto, pp. 57-75. SYLVAIN MATTON, (2009), *Scholastique et Alchimie*, SEHA / Archè, París / Milan, pp. 1-22. JOSE RODRÍGUEZ GUERRERO, (2010-2013), “Un Repaso a la Alquimia del Midi Francés en el Siglo XIV (Parte I)”, *Azogue*, 7, pp. 75-141, cf. pp. 85-92. VIRGINIE POCHON, (2017), *L'alchimiste et le juge. Le statut juridique de la pratique de l'alchimie (XIII^e-XV^e siècle)*, memoria de maestría inédita, Département d'histoire générale, Université de Genève.

⁶⁹ M. PEREIRA, (1995), “Teorie dell'elixir nell'alchimia latina medievale”, *Micrologus*, 3, pp. 103-148.

⁷⁰ WILLIAM R. NEWMAN, (1993), “L'Influence de la *Summa perfectionis* du pseudo-Géber”, en: J. C. Margolin et Sylvain Matton (eds.), *Alchimie et Philosophie à la Renaissance*, J. Vrin, París, pp. 65-77.

⁷¹ WILLIAM R. NEWMAN, (1986), *The Summa perfectionis and Late Medieval Alchemy. A Study of Chemical Traditions, Techniques, and Theories in the Thirteenth-Century Italy*, 4 vols., tesis doctoral editada

reino mineral. Esta idea será adoptada por la gran mayoría de alquimistas del siglo XIV en adelante. Hasta bien entrada la siguiente centuria habrá un enorme esfuerzo de justificación, centrándose cada vez más en un elixir único, raro y de incierta fabricación⁷².

Hortulano está en una época muy temprana, con el debate todavía abierto, y defiende la viabilidad de los tres reinos naturales para encontrar un mercurio o *argentum vivum* que es clave en sus operaciones. Por eso dice que esta substancia posee “...tres partes philosophie totius mundi, scilicet, in partem mineralem, vegetabilem et animale[m] [...] continentur in vnico lapide, scilicet in mercurio” (I, 12) y lo califica de “*lapis perfectus, quia habet naturam mineralium, vegetalium et animalium*” (I, 13).

Los primeros trece capítulos se refieren a su obtención a partir de minerales, sobre todo mercurio, oro y plata, como la opción más corriente para operar. Pero en los dos siguientes comenta y reconoce la obra vegetal y animal (I, 14-15):

“Et quod sit lapis vegetabilis scio ego qui loquor, quia ex succis trium herbarum simul coniunctarum, postquam stetissent in fimo 20 diebus, vidi mercurium emanare. Et sunt hec herbe mercurialis, portulaca marina que lac album facit, et celidonia. Cuius mercurii inuenti nulla fuit differentia ad alium mercurium. Ergo lapis ex vegetabilibus est.

Et quod sit animalis scio ego qui loquor, quia separatis elementis ipsius mercurii, et equali pondere simul mixtis sine alio aliquo additamento in forti vase vitreo cum paruo spiraculo, in fimo moli remissi caloris, collocato in terra, in tres menses vermes horribiles procreantur, quorum vnus alium deuorat donec remaneat vnus solus; qui si pascatur mercurio viuo, crescit ad quantitatem bufonis cuius forma terribilis est. Et hoc animal per se elixir est super plumbo. Ergo lapis animal est”.

Desde el primer capítulo nos dice que su composición “*excedit naturalem in omnibus proprietatibus tam medicinalibus quam aliis*”. Aunque propone diferentes opciones, la sección práctica está dedicada a glosar las virtudes del vino como la elección más adecuada, pues se podrían extraer los cuatro elementos.

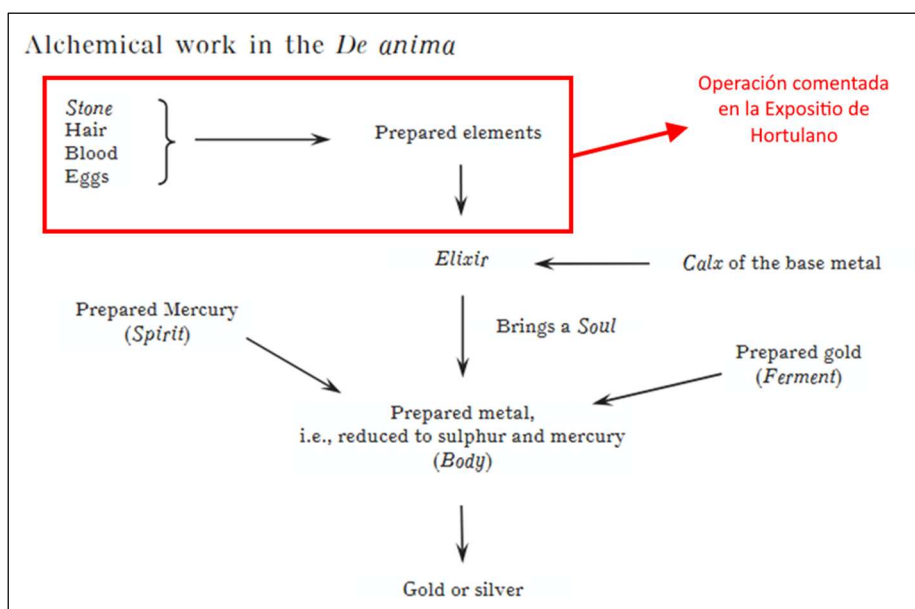
parcialmente, Harvard University. Sobre la inspiración del autor en el *Liber septuaginta*, cf. Id., t. II, pp. 171-195. El anónimo autor no hizo una refutación lógica, en un sentido filosófico clásico, rebatiendo a Yābir punto por punto. Él era consciente del grado de extrema autoridad de este personaje y evitó polemizar con sus doctrinas. Lo que hizo fue poner bajo su nombre, Géber (=Yābir), una defensa a ultranza de las materias minerales. Este tipo de refutación pseudoepigráfica permite a posteriores lectores reinterpretar metafóricamente los auténticos tratados jabirianos, que hablan abiertamente de una pluralidad de materias, diciendo que el propio Yābir, en la *Summa perfectionis*, limitaba la acción a los minerales. Es algo típico de la literatura religiosa, donde se escriben tratados bajo nombres de personajes bíblicos o santos, para enmendar opiniones o introducir otras nuevas en los corpus textuales originales.

⁷² BARBARA OBRIST, (1991), “Les Rapports d'Analogie entre Philosophie et Alchimie Médiévales”, en: J.C. Margolin y Sylvain Matton (ed.), *Alchimie et Philosophie à la Renaissance*, J. Vrin, París, pp. 43-64. Íd., (1996), “Art et nature dans l'alchimie médiévale”, en: *Revue d'histoire des sciences*, 49, pp. 215-286. MICHELA PEREIRA, (2012), “Paolo di Taranto al crocevia dell'alchimia medievale”, en: *I francescani e le scienze: atti del XXXIX Convegno internazionale*: Assisi, 6-8 ottobre 2011, CISAM, Spoleto, pp. 141-200, cf. p. 171: “...dall'insistenza sull'unica via e sull'unica materia (la dottrina del 'mercurio solo'), che proprio a partire dall'accettazione della 'via migliore' proposta nella *Summa* emergerà negli scritti del primo Trecento sull'elixir, diventando poi un Leitmotiv di moltissimi testi alchemici posteriori, anche di quelli più tradizionalmente metallurgici, che al nome di 'Geber' e ai contenuti della *Summa* continueranno a riferirsi fino in età rinascimentale e oltre”.

Este mercurio o *argentum vivum* es sólo uno de los varios ingredientes necesarios para confección de elixires transmutatorios⁷³. Debemos tener en cuenta que en los tratados del siglo XIII el proceso de elaboración de estos elixires es complejo, pues intervienen varias sustancias, que necesitan diferentes manipulaciones. El profesor Sébastien Moureau lo explica muy bien en su estudio sobre la influencia del tratado *De anima in arte alchimiae* en las ideas alquímicas de Roger Bacon (ca.1220-ca.1292):

“...in the alchemical work, the body is precisely the metal that will be transmuted into gold or silver, lead for gold, copper for silver. The body is prepared by a series of various operations: a preliminary washing (ablutio minor), a calcination (calcefactio, i.e., reduction into a calx), an inhumation (inhumatio, which is not always counted as an operation), a second washing (ablutio maior), a hardening (induratio), a ceration (inceratio), and a sublimation (sublimatio). [...] The second ingredient is the most important of the four “spirits”: mercury (called aurum vivum, living gold, instead of the usual argentum vivum) [...] Regarding this soul, we can explain the third ingredient, i.e., the “stone” (lapis). This word is the literal translation of the Arabic hajar, which designates, in Arabic alchemy, any substance from which the elixir is made (even if it is not a stone). [...] In the *De anima*, there are three stones: the animal stone, i.e., blood, the vegetal stone, i.e., hair, and the natural stone, i.e., eggs”.

Para que el lector se haga una idea, el profesor Moureau hizo un esquema donde se puede apreciar bien la extensión de todo el proceso. Yo señalo en rojo la única sección a la que Hortulano dedica su *Expositio*:



Procedimiento de transmutación en oro o plata según el *De anima* pseudo aviceniano, esquematizado por el profesor Sébastien Moureau⁷⁴.

⁷³ SÉBASTIEN MOUREAU, (2013), “*Elixir atque fermentum: new investigations about the link between pseudo-Avicenna's alchemical *De anima* and Roger Bacon alchemical and medical doctrines*”, *Traditio*, 68, pp. 277-326.

⁷⁴ Ibid. p. 315.

Por supuesto, en una disciplina tan autodidacta como la alquimia medieval, encontramos diferencias casi entre cada autor. En el caso de Hortulano, la operativa es similar, pues acepta varias sustancias como principio fundamental para separar los cuatro elementos (según se ve en el esquema superior), pero destaca el vino por encima de todas, tal y como explica de forma detallada en la sección práctica del su *Expositio*.

Los capítulos 17 y 18 de su teoría armonizan esta variedad de ingredientes con la unicidad predicada en populares aforismos alquímicos. Para justificarlo, en unos casos considera que no está añadiendo nada extraño en su extracción, porque estos ingredientes ya forman parte conceptualmente (azufre y mercurio) de las sustancias tratadas, o porque se trata de esa misma sustancia en potencia (oro y plata). En otros casos, no los cataloga como “ingredientes”, sino como *coadiutores*:

“Por esto dice otro filósofo: La piedra es una, la medicina una, a la que no se le añade nada extraño, excepto que se elimina lo superfluo. Hay que entender que no es extraño aquello en lo que debe convertirse, o sea oro y plata. Luego hay también dos ayudantes, mediante los cuales se completa la obra con facilidad, y un destructor, que mata toda la operación si no se lo borra. Los ayudantes son el azufre preparado y el arsénico reducido a especie de aceite. La propiedad del azufre es coagular el mercurio y perfeccionar con el mercurio, según lo atestigua Geber diciendo: La fuerza del mercurio blanco no comburente congela el mercurio y él mismo se mortifica. La propiedad del arsénico es inspirar y vivificar toda la piedra, si es preparada de modo debido. Es llamado viento, aire y aceite incombustible. Por eso, quien no evita separar el aceite del mercurio, que tome en su lugar arsénico preparado. El destructor de la piedra es la sal amoniaca que se encuentra a la venta. Pero donde habla de sal amoniaca que une en matrimonio entre cuerpo y espíritu, habla del aceite extraído del mercurio, como se ha dicho.

Hay varios otros coadyutores muy adecuados para la abreviación de la obra, como son las sales, atramentos y alumbres. Y algunos otros, como aguas de animales y vegetales, ya que algunas aguas que se hacen de estos disuelven al instante los cuerpos, como el oro y la plata, y luego este agua de oro y de plata puede mezclarse con la piedra, bien purificada antes de toda cosa extraña”.

La sección práctica, que tiene al vino como protagonista, nos dice que es un *lapis benedictus* con unas características muy especiales para Hortulano. No da su nombre expresamente, pero la descripción de las operaciones no deja duda⁷⁵. Desde el primer momento nos aclara que “*non est lapis nec habet naturam lapidis*” y explica que, la palabra *lapis*, es una metáfora que refiere a “*...omne illud a quo possunt elementa separari per artificium, quia per eorum coniunctionem suscitatur quedam substantia ad modum lapidis*”. Según su punto de vista, la característica más singular del vino es que,

⁷⁵ Algunas copias manuscritas sí son más explícitas. Por ejemplo, París, Bibliothèque nationale, Ms. lat., 11202, s. XIV¹, ff. 146r-148r, cf. 148r: “*Sume ergo, in nomine Christi, melius vinum vetus et clarum ac fortius sine fecibus quod poteris invenire...*”.

además de separar de él los cuatro elementos, también permite extraer una quinta esencia especial “...*que spiritus lapidis apellatur*” (II, 1). Por eso lo califica como “bendito”.

La utilización del vino como sujeto de base para los trabajos alquímicos, incluso transmutatorios, ya es comentada en un recetario seudo geberiano producido en Europa, cuyo título es *Liber claritatis* (ca.1275). Tiene un capítulo dedicado al *lapide absconso* o materia ocultada por los alquimistas, donde asegura que sus contemporáneos, entre los que se encuentra Hortulano, barajaban varias posibilidades (hierro, agua, cobre, sal gema, vidrio, huevos, sangre, orina, etc.) y el vino⁷⁶.

También es interesante hacer notar que el trabajo con vino y destilados alcohólicos estaba tan extendido entre los dominicos (la orden de Ortolan) que algunos de sus capítulos principales, como el de Rimini en 1288, tuvieron que intervenir para regular las producciones conventuales de aguardiente⁷⁷.

Nuestro autor dice que este espíritu “no se manifiesta ni se puede palpar a menos que adopte un cuerpo en algún material”. Lo describe como un “cuerpo espiritualmente ígneo, debido a su sutileza y pureza”, cuya naturaleza pertenece a “la esfera más noble y elevada de los elementos, es decir, en la esfera del fuego”. Explica “que mediante la diligencia del operador y con los instrumentos adecuados, se condensa y se convierte en la semejanza del agua, y así emana”. Una vez aislado (II, 2) “*iste spiritus semel separatus uocatur aqua ardens*”. Vemos que se trata del alcohol o “agua ardiente” que, según nos comenta, se puede emplear (II, 1): “...*ad uitam hominis conseruandam et omnem superfluitatem malorum humorum abiciendam et ad omnem corruptionem corporis euitandam*”:

(II, 1)

“Dixit philosophus: Accipe lapidem benedictum qui non est lapis nec habet naturam lapidis et separa elementa. Et nota quod philosophus uocat lapidem omne illud a quo possunt elementa separari per artificium, quia per eorum coniunctionem suscitatur quedam substantia ad modum lapidis. Et dicitur benedictum quia extra 4 elementa superest quedam substantia que spiritus lapidis apellatur. Et quia spiritus nobis non apparet neque tangitur nisi assumpto corpore in aliquo elemento, iste spiritus accipit propter nobilitatem sue nature corpus in nobiliori et superiori spera elementorum, scilicet, in spera ignea vel ignis, remanente tamen natura sua spirituali. Ideo non est ignis nec naturam igneam habet quantum de se est. Et iterum quia istud corpus spiritualiter igneum propter sui subtilitatem et puritatem adhuc a nobis non potest videri, ideo in instrumentis sibi idoneis mediante operatoris industria, eius subtilem substantiam condensando, in aque speciem conuertitur et emanat. Separa igitur dictum spiritum et coniunge cum elementis. Operatio in coniungitione duplex est, id est, ut fiat elixir ad argentum viuum congelandum et alia ut fiat elixir ad uitam hominis conseruandam et omnem

⁷⁶ E. DARMSTAEDTER, (2002), “*Liber claritatis totius alkimicæ artis*, dem arabischen Alchemisten Geber zugeschrieben”, en: F. Sezgin (ed.), *Jābir Ibn Ḥayyān. Texts and Studies*, Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften, Frankfurt am Main, t. III, pp. 325-430, cf. p. 334: “...*alii dicebant quod erat vinum*”.

⁷⁷ THOMAS KAEPPPELI, (1941), “*Acta capitulorum provincie Lombardie (1254-1293) et Lombardie inferioris (1309-1312)*”, en: *Archivum Fratrum Prædicatorum*, 11, pp. 138-172, cf. p. 143.

superfluitatem malorum humorum abiciendam et ad omnem corruptionem corporis euitandam”.

(II, 2)

“Si uis ideo facere lapidem philosophorum hoc modo procedes: Separa spiritum quantum poteris purius, caute quia numquam separabis quin ipse retineat in se aliquam partem purioris substantie fleumati. Iste spiritus semel separatus uocatur aqua ardens”.

La asociación del proceso de destilación con los aforismos de la *Tabula* ya se daban en otros textos del siglo XIII. Por ejemplo, Alberto Magno en su *De mineralibus* (I, 1, 3) cita la versión del *Liber hermetis de alchimia* para relacionar el aforismo *Portavit illuc ventus in ventre suo* con la destilación de aguas aromáticas⁷⁸:

“Summum ingenium alchimicorum docet Hermes in Secreto secretissimorum suorum per verba metaphorica dicens: Lapis suaviter cum magno ingenio ascendit a terra in coelum, iterumque descendit a coelo in terram. Nutrix ejus terra est, et ventus portavit eum in ventre suo. Opera enim alchimiae intendens docere dicit [...] ventum in ventre suo portare materiam, quando materia ponitur in alembico, quod est vas taliter factum sicut in quo fit aqua rosata; tunc enim evaporando subtiliatur et laevigatur ad aeris virtutes. Propter hoc dicit ventum in ventre suo portare materiam. Distillat autem ultra ab ore alembici exiens aquae vel olei liquor cum omnibus virtutibus elementorum”.

Exactamente lo mismo hace el anónimo *Perfectum magisterium* [inc. *Cum solerti indagine...*]⁷⁹:

“...ostenderet distillationem per alembicum, [Hermes] ait: Portavit illud uentus in uentre suo. Cum enim aqua per alembicum destillatur, ipsa prius per uentum, id est, fumum in aerem leuigatur et ab inferioribus uasis partibus ad alembici uerticem deportatur, licet ibidem propter conclusionem in aquam iterum reuertatur. Hanc autem distillationem quidam in rebus liquorosis loco sublimationis habuerunt, et ipsam sublimationum nomine vocaverunt. Item ut ostenderet coagulationem inquit: Vis eius integra est si uersa fuerit in terram, id est, ad fixationem. Et ut ostenderet generaliter quicquid per partes prius expresserat, dixit: Et recipiet uim superiorem adque inferiorem, id est, naturam superiorum et inferiorum elementorum, quia licet a leuioribus exordium sorciatur, debet tamen in grauiam terminari, ad hoc: ut super ignem perpetuam habeat perseuerantiam. Hic enim loquens de preparatione unius illorum tantum, que ad componendum lapidem philosophicum requiruntur, explicando de uno, ut breuius esset, de unoquoque singulorum

⁷⁸ ALBERTO MAGNO, (1193-1280), “De mineralibus”, en: A. Bogner (ed.) *Opera omnia*, L. Vivès, París, t. V, p. 4

⁷⁹ *Perfectum magisterium*, *Bibliotheca chemica curiosa*, I, p. 640.

preparationem integram demonstravit. Quia tunc est eorum peracta preparatio cum uersa sit in terram, id est, ad fixationem super ignem et fusionem sine fumigatione. Et tunc vincet omnem rem subtilem omnemque rem solidam penetrabit, secundum quod ipse dixit”.

Otra versión de este mismo tratado, en su descripción de la destilación, también nos dice que el alcohol obtenido era llamado *aqua vitae* y *argentum vivum*, tal y como sostiene Hortulano⁸⁰:

“Compositio aqua vitae simplicis et rectificatio eiusdem:
Occulti igitur lapidis albi recentis quantum vis assume, quem subtiliter commiscebis in vitreata scutella et commolies sine omni re alia, ibique fermentari per diem et noctem dimitte: deinde in vase vitreo bene sigillato, ut non respiret ad humandum per 21 dies pones, ita quod singulis hebdomadis renovetur fims. Completo ita que hoc numero pone de lapide lib. semis in aludel vitreo, alembico supposito cum suo recipiente bene sigillato cum luto magisterii ut non respiret, et pone aludel super laterem (potius larem) præparatum cum suis vasis aqua et cinere mediante, ut scis, et fac a principio ignem levem per tres horas. Postea vigoretur ignis paulatim usque dum tota aqua eius candida destilletur. Hanc autem aquam vocaverunt Philosophi sal armoniacum, argentum vivum, lac virginis, aquam vitae, et aquam penetrantem et serenantem, ac domum illuminantem”.

El gran aporte teórico del jacobita es atribuir al alcohol las virtudes del calor primordial glosado en el *Kitāb sirr al-halīqa* del que está extraída la *Tabula*. Tiene pleno sentido que reproduzca y comente uno de los textos herméticos más importantes para la difusión de este concepto en los círculos alquímicos tardomedievales⁸¹.

En los siglos XII y XIII se hizo popular una teoría sobre la *virtus celestis*, que sostenía la existencia material en todo cuerpo de una virtud celeste difundida por el universo de forma similar a la luz. En el caso de la geología, se pensaba que este influjo generaba valiosos metales y gemas en el seno de la tierra. Era descrita como una *vis* oculta a los sentidos y presente en la materia para cohesionar su estructura elemental. Sería clave en la formación y las transformaciones de las especies que constituyen el mundo físico (animales, plantas y minerales). La profesora Isabelle Draelants ha estudiado el tema a partir de muchas plumas del siglo XIII, que emplean expresiones diferentes para este mismo concepto, aunque comparten el mismo campo semántico y definen funciones cosmológicas muy similares: *lux*, *virtus universalis*, *vis formativa*, *vis celestis*, *quinta essentia*, etc⁸². Su ejemplo más claro es el enciclopedista Arnoldus Saxo, quien redactó

⁸⁰ Ibid., I, p. 658

⁸¹ Michela Pereira redactó un interesante artículo poniendo en valor la *Tabula* dentro del desarrollo del concepto de quintaesencia entre los alquimistas europeos. No obstante, Pereira desconocía la versión completa del *Liber super textum hermetis* de Ortolan con su sección *De Spiritus quinte essentie*. M. PEREIRA, (2000), “Heaven on Earth: From the *Tabula smaragdina* to the Alchemical Fifth Essence”, en: *Early Science and Medicine*, 5, (2), pp. 131-144.

⁸² El ejemplo más claro encontrado por Draelants sería el enciclopedista Arnoldus Saxo, quien redactó en tono a 1230-1245 un compendio en cinco partes titulado *De floribus rerum naturalium*, cuyo cuarto libro está dedicado por completo al tema. I. DRAELANTS, (2001), *Un encyclopédiste méconnu du XIIIe siècle : Arnold de Saxe*, tesis doctoral inédita, Université catholique de Louvain, Louvain, pp. 249-261 y 544-549,

en tono a 1230-1245 un compendio en cinco partes titulado *De floribus rerum naturalium* cuyo cuarto libro está dedicado por completo al tema.

La profesora Draelants también evidencia la influencia de doctrinas herméticas en la evolución de estas ideas entre autores europeos⁸³. La *Tabula smaragdina* juega un papel fundamental, pero la misma concepción empapa muchos textos de astronomía, alquimia y magia. Por ejemplo, en el *Liber Alphidii philosophi* [inc. *Ut enucleatius intelligas me loquentes volo*], que Domingo Iglesias edita por primera vez en este mismo número de la revista *Azogue*, tenemos un discurso sobre el calor que llega del sol como *substantia agens*, que “asciende hacia arriba y carece de cuerpo; por ello, reposa en los cuerpos según su cantidad y firmeza”⁸⁴.

En un contexto cosmológico se expresa Bartolomeo da Bologna (ca.1230-post.1294), en su *Tractatus de Luce* (ca.1285), donde describe la luz con un calor especial difundido por medio de unos rayos que se expanden como una esfera. Este fenómeno ocurre en orbes celestiales, interpretados como gruesas esferas anidadas unas dentro de las otras, cada una en contacto completo con la esfera superior y la inferior. En su centro estaría la tierra, que recibiría el influjo de todos esos rayos⁸⁵. Bartolomeo también explica que la luz llega hasta la tierra con una capacidad formativa para la materia tetraelemental. Concilia y cohesiona la mixtura de los cuatro elementos, particularmente en algunos cuerpos minerales, como los metales o las gemas, donde su notable presencia se haría patente por el brillo o esplendor que estos materiales despiden⁸⁶.

cf. p. 251: “Cette notion de «vertu» appartient au XIII^e siècle et qu'elle a des conséquences importantes sur la conception de la physique de grands penseurs comme Albert le Grand et Thomas d'Aquin. Son fondement se trouve, encore une fois, dans la pratique médicale arabe, qui mêlait médecine galénique et conceptions magiques”.

⁸³ I. DRAELANTS, (2003), “La *virtus universalis* : un concept d'origine hermétique?. Les sources d'une notion de philosophie naturelle apparentée à la forme spécifique”, en: Paolo Lucentini et al. (eds.), *Hermetism from late antiquity to humanism. La tradizione ermetica dal mondo tardo antico all'Umanesimo*, Brepols, Turnhout, pp. 157-188.

⁸⁴ DOMINGO IGLESIAS, (2024-2026), “Elixires árabolatinos en la Alquimia Europea de los siglos XII-XIII: *Ad Hasen y Alfidii clavis*”. pp. 41-103; edición en: pp. 94-103; cf. p. 97: “*Scito fili quod substantia agens in hoc mundo toto est vnum, calor scilicet. Sed calore priuato nullus omnino motus est. Motus autem est actus, ideo quia dispositionis radix calor est. Amplius, scito quod substantia est calor sursum ascendens, corpore quoque carens; inde in corporibus quiescit, secundum eorum quantitatem et roboracionem. [...] Similiter substantiam nichil recipit, nisi secundum quod in ea est de eius aduersitate. Ita quoque piper et erigiden a solis calore partem receperunt qua calida facta sunt*”.

⁸⁵ IRENEO SQUADRANI, (1932), “*Tractatus de luce* Fr. Bartholomaei de Bononia”, *Antonianum*, 7, pp. 139-238, 338-376, 465-487, 488-494, cf. p. 235: “*Lux enim non in unam partem tantum, sed in omnem partem circa se positam radios suos emittit [...] ita quod facit in illa diffusionem orbem quemdam luminis, ita quod ex hoc generatur ibi quidam circulus imaginabilis cuius centrum est corpus lucidum, lineae vero sunt radii a quolibet puncto sensibili praedicti corporis lucidi in omnem partem geniti. Dico autem «puncto sensibili» ad differentiam puncti mathematici, qui non est ibi nec in aliquo alio corpore sensibili et naturali. Illorum vero radiorum limitatio circumferentiae tenet locum, et sic facit lux in sua diffusionem sphaerica quemdam imaginabilem circulum*”. *Ibid.*, p. 477-478: “*Ad cuius evidentiam est notandum quod mundus, secundum quod componitur ex sphaeris elementorum et caelorum seipsas includentium, est quasi quidam circulus inter quem multi alii sunt ordinati, ita quod quanto aliquis propinquior est circulo circumferentiali, tanto ab eo plures sunt inclusi. Si quis autem ex exterioribus circulis protrahat lineas usque ad centrum, quanto aliquis circulus erit inferior, quanto etiam centro vicinior, tanto concursus praedictarum linearum erit super ipsum aggregatior, sicut patet in hac figura [...] Iterum sicut continue moventur corpora caelestia, ut stellae et planetae, sic virtutes praedictae, quae per radios ad terram deferuntur, continue super terram moventur; et ideo sicut successio fit in motu superiorum et in tempore, sic etiam semper super terram praedictae differentes virtutes sunt sibi varie succedentes, dum continue et in quolibet tempore diversis radiis qui praecedunt diversi subsequuntur*”.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 359: “*Quia ergo superbia fuit principium descendendi a caelo empyreo, in quo est participatio luminis vitae et beatitudinis aeternae, et labendi in tenebras, ideo oportet quod oppositum superbiae, scilicet humilitas, est principium ascendendi a tenebris ad caelum empyreum et ad recuperationem luminis*

Este sentido físico se encuentra desarrollada en unos términos cercanos a los de Hortulano en *La Composizione del Mondo* (1282) del franciscano Restoro d'Arezzo⁸⁷. En este caso la virtud celeste es llamada quintaesencia y juega un papel fundamental en la generación natural, como una especie de coyuntura y engrase de los cuatro elementos⁸⁸. Su acción sobre la tierra dota de consistencia y dinamismo al núcleo tetraelemental de la materia para dar origen, consistencia y forma a toda especie natural, ya sea orgánica o inorgánica, con particular notoriedad en el caso de los minerales. Restoro compara esa actividad generatriz con la de un artista, que maneja con destreza la paleta de colores a la hora de dar cuerpo a las figuras de un cuadro⁸⁹. Al mismo tiempo asegura que la quintaesencia es el principio activo que permite las transformaciones apreciables en toda substancia natural. Para explicarlo la compara con el agua que el panadero incorpora a la harina para poder amasarla y convertirla en pan⁹⁰.

Todas estas conjeturas serán asimiladas por Hortulano y enriquecidas con la glosa de la *Tabula smaragdina*, donde dejará volar sus ideas herméticas en comunión con sus experiencias destilatorias de laboratorio. Así, su práctica recomienda que el vino sea fuerte, es decir, con la mayor graduación posible, y limpio, de tal forma que se hayan decantado las lías (trozos de pellejo, pepitas, etc.)⁹¹. El objetivo primero de alquimista

praedicti [...] quia enim gravitas in lapidibus et metallis est principium descendendi a superioribus ad infima". Ibid., p. 372: "*Secundum autem est quod quanto elementa immixta deducuntur ad maiorem conciliationem, tanto illud compositum ordinatur ad recipiendam nobiliorem perfectionem, ut per ordinem in omnibus elementis apparet. Et primo in non sentientibus, ut in metallis et in lapidibus. Quia enim in auro nobilior quam in aliis metallis est complexio et magis a contrarietate elongata, et ideo etiam nobilior est perfectio eius ultima. Post hoc ergo quanto in unoquoque aliquorum fuerit mixtio aequalior, tanto in eo erit substantialis perfectio nobilior. Et idem intelligendum est de diversis generibus lapidum*".

⁸⁷ Sobre el autor y la obra: A. MORINO, (1997), Restoro d'Arezzo. *La Composizione del Mondo*, Fondazione Pietro Bembo / Ugo Guanda, Parma. ANNIBALE MOTTANA, (1999), "Oggetti e concetti inerenti le Scienze Mineralogiche ne *La composizione del mondo con le sue cascioni* di Restoro d'Arezzo", en: *Rend. Fis. Acc. Lincei*, s. 9, v. 10, pp. 133-229.

⁸⁸ A. MORINO, (1997), Restoro d'Arezzo, (óp. cit.), pp. 151-152: "*È dato che il cielo, con il suo influsso e con la sua intelligenza, ha in sé [il desiderio] di non restare in ozio, ma di agire secondo il suo intento per fare animali, piante e miniere con i quattro elementi, pur di non stare ozioso fa scendere questo suo influsso negli elementi per fare questa sua operazione e raccoglie e raduna assieme gli elementi, questo più e questo meno secondo la volontà che ha in sé di fare animali, piante e mineralizzazioni; e ne fa in continuazione, di animali piante e minerali. E l'influsso [del cielo] sta tutto intento a ciò e non abbandona. Troviamo dunque che quest'atto generativo è composto di cinque cose: i quattro elementi e l'influsso del cielo che è in essi, quello che fu chiamato dai sapienti quinta essenza*". Las tesis expuestas se inspiran en buena medida en las propiedades adjudicadas a la luz en el *De Luce* de Robert Grosseteste citado líneas arriba.

⁸⁹ Ibid., p. 247: "*E troviamo [il mondo] lavorato dall'influsso del cielo nel modo di un perfetto artista, che talvolta crea la sua opera di un colore solo e talvolta di molti [colori], a seconda di come sa e vuole fare, perché talvolta farà nella sua opera una lista di bianco e dopo di questa una lista di nero, e per renderla più nobile la listerà di molti colori. E per fare un opera d'arte ancor più nobile, la farà chiazata di molti colori, come a scacchi, in cui una chiazza sarà bianca, una nera, una gialla, una rossa, una ancora di un colore e un'altra di un altro*".

⁹⁰ Ibid., p. 151: "*Sappiamo per certo che i quattro elementi non si possono muovere da sé e quindi non possono fare né lo zaffiro né lo smeraldo senza l'influsso del cielo, così come la farina non può diventare pane se non con l'acqua: questa influsso [celeste] è chiamata dai sapienti quinta essenza. E se l'influsso del cielo che è contenuto negli elementi cessasse di agire, gli elementi da soli non eserciterebbero la loro azione e non genererebbero nulla, così come non si avrebbe nessuna panificazione se l'acqua fosse separata dalla farina*".

⁹¹ Estos consejos son idénticos a los que realizaban el anónimo *Compendium Magistri Salerni* (s. XII) y el tratado *Aqua vite* atribuido a cierto *frater Terredus* (s. XIII). No en vano la producción de alcohol empezó a desarrollarse en el Sur de Italia, donde los vinos eran particularmente fuertes y licorosos. Sobre el *Compendium Magistri Salerni*, véase: SALVATORE DE RENZI, (1852-1859), *Collectio Salernitana : ossia documenti inediti, e trattati di medicina appartenenti alla scuola medica Salernitana*, Dalla tipografia del Filiale-Sebezio, Napoli, t. V, p. 214. Sobre el tratado *Aqua vite* del *frater Terredus*, véase: Londres,

debía consistir en separar el “espíritu” del vino por medio de la destilación. Efectivamente, como el alcohol hierve a una temperatura más baja que el agua (78°C frente a 100°C), se evapora primero y puede ser aislado del resto de componentes del vino. El resultado era un *aqua ardens*, o alcohol de 35 grados. Su calidad era demostrada empapando con él un paño de lino para después prenderlo fuego y comprobar que producía llama sin consumir la tela:

(II,2)

“Et hoc signum est, si tinxeris in ea pannum lineum ardebit et non comburetur; si uero pluries separaueris uocatur aqua ardens rectificata, cuius signum est quia pannus intingens totaliter comburitur”.

La misma prueba realizada por Ortolan aparece en recetas del siglo XIII dedicadas al aguardiente, como la célebre *Mappae clavicula* o en el *Liber ignium* de Marcus Graecus⁹²:

Mappae clavicula.

“De conmixione puri et fortissimi xknk (s.e. vini) cum III qbsuf (s.e. parte) tbmkt (s.e. salis) cocta in ejus negotii vasis fit aqua quae accensa flammam incumbustam servat materiam”.

Liber ignium.

“Aqua ardens ita fit. Vinum antiquum optimum, cujuscunque coloris in curcubita et alembic juncturis bene lutatis lento igne distilla et quod distillabitur aqua ardens nuncupatur. Ejus virtus et proprietas ita fit: ut si pannum lini in ea madefeceris et accenderis, flammam magnam praestabit. Qua consumpta remanebit pannus integer, sicut prius fuerit; si vero digitum in ea introduxeris et accenderis, ardebit ad modum candelae sine lesione”

Acto seguido recomienda una segunda destilación o “rectificación”. El resultado era un *aqua ardens rectificata* o alcohol de unos 65° al que el autor considera más rico en quintaesencia. El proceso de rectificado resulta lógico si consideramos que Hortulano residía en París y que, por tanto, los vinos con los que trabajó eran de escasa graduación (7-8% vol.) debido a su baja maduración.

Los pasos siguientes consisten en combinar el aguardiente con las cabezas y colas de anteriores destilaciones, calcinadas para formar una “tierra”, sobre la que se proyecta el destilado una y otra vez⁹³. El proceso no parece tener ningún fundamento a la luz de la

British Library, Ms. add. 25031, s. XIII, ff. 26r-27v: “*Aqua vite prima simplex, secunda composita, tertia perfectissima...*”. MICHAEL McVAUGH, (2003), “Alchemy in the *Chirurgia* of Teodorico Borgognoni”, en: Chiara Crisciani & Agostino Paravicini Bagliani (eds.), *Alchimia e Medicina nel Medioevo*, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, Firenze, pp. 68-72.

⁹² M. BERTHELOT, (1967), *La chimie au Moyen Âge, tome premier, essai sur la transmission de la science antique au Moyen Âge: doctrines et pratiques chimiques; traditions techniques et tracuctions arabico-latines*, O. Zeller, Osnabrück, pp. 61 y 142.

⁹³ Cada destilación del vino se divide en tres fracciones. El aguardiente aprovechable corresponde al producto extraído en la fracción intermedia. La primera fracción o “cabeza” contiene las impurezas más volátiles, mientras que la última fracción o “cola” es un depósito más denso y de menor graduación. Hortulano aprovechaba estas partes porque no quería añadir nada extraño al vino, con el fin de cumplir así

química actual, pero nuestro autor consideraba que así incrementaba la virtud activa del sujeto de sus operaciones. La tierra que prepara con las cabezas y colas es uno de los elementos en los que más incide ya que, según comenta, algunos alquimistas echaban mano de otros productos ligados a la fabricación del vino, como tártaro, heces de vino calcinadas, cenizas de viñas, que convertían el resultado final en un veneno o *aqua mortis* (II, 9):

“Caue autem ab hiis qui extraneas terras querunt, sicut tartarum et fecem uini calcinata, alii cineres uitis, et ita cecus cecum ducit et pariter in foueam cadunt, et credunt facere aquam vite et faciunt aquam mortis”.

Simplificando las operaciones anteriores a una séptuple destilación, seguida por una triple sublimación, Ortolan obtiene un elixir que conserva y restaura la salud humana. La panacea en cuestión era un alcohol de notable graduación, altamente inflamable y al que denomina *aqua vitae*⁹⁴.

IV. La originalidad teórica de Hortulano y su influencia posterior.

Visto en su conjunto, la *Expositio* representa un importante esfuerzo de teorización para establecer una armonía entre los conceptos cosmológicos manejados por los alquimistas europeos y las nuevas sustancias que iban descubriendo en los laboratorios. El alcohol sería para nuestro autor ese fuego que la *Tabula* recomienda separar de la tierra, esto es, la parte sutil disociada de lo espeso. Asimismo, equipara los ascensos y descensos del texto hermético con las sucesivas destilaciones que es necesario realizar para lograr un producto con un grado alcohólico elevado.

Colocado en un plano exclusivamente teórico, no faltan las demostraciones *quia*, propias del aristotelismo dominante en la Europa de finales del siglo XIII. Partiendo del efecto (alcohol) intenta llegar a la causa (Dios). Así, su destilado final era para él un reflejo del “uno” o materia quintaesencial, que contiene en sí los cuatro elementos por ser su raíz y fundamento. Al endosar al alcohol las virtudes del calor primordial de la *Tabula*, lo dota todas sus características⁹⁵:

- a) Fundamento de la creación divina. Creado por Dios de la nada y a partir del cual habría sido formado el universo entero.
- b) Principio esencial presente en todas las cosas naturales, que transmite la acción de Dios y cohesiona los elementos constituyentes del universo.
- c) Agente de sublimación que, debido a su calor natural o virtud ígnea, dota de dinamismo al universo.
- d) Se difunde bajo la forma de un espíritu, esencia o soplo vital.

una sentencia que atribuye a Geber: “...*Lapis est unus, medicina una, cui nichil additur nisi quod superflua remouentur*”.

⁹⁴ He aquí las equivalencias y el significado de los *decknamen* o sobrenombres utilizados por Ortolan para encubrir sus operaciones: *Lapis benedictus*, *aqua prima* = vino; *mercurius*, *aqua ardens* = alcohol de 35°; *lunaria rectificata*, *aqua ardens rectificata* = alcohol de 65°; *sanguis humanus rectificatus*, *aer* = cabezas y colas de primer destilado; *terram* = mezcla calcinada de cabezas y colas de la primera y segunda destilación; *luna summa*, *aqua vitae* = alcohol de 75°-90°.

⁹⁵ Sobre estas virtudes, véase: PINELLA TRAVAGLIA, (2001), *Una Cosmologia ermetica*, (óp. cit.), pp. 72-76.

- e) A pesar de su naturaleza espiritual, tiene una entidad física, tangible, aunque extremadamente sutil.
- f) Como ente físico, es cuantificable y manipulable por el hombre.

En algunas versiones, el alcohol, tratado en términos de espíritu de la quintaesencia, es presentado como una herramienta de origen divino, encerrada en las sustancias naturales, desconocida por los médicos antiguos y descubierta por hombres de su tiempo gracias a la técnica de los alquimistas. Sus numerosas aplicaciones terapéuticas hacen que nuestro autor lo tenga por una sustancia portentosa, que mantiene al hombre sano, ayuda a eliminar los malos humores y conserva el cuerpo del ocaso asociado a la vejez.

La idea de Hortulano va a tener un gran impacto en alquimistas posteriores. Por ejemplo, en una receta atribuida a un tal *Johanne Ungariae* y fechada en torno a 1322, ya se nos comenta el proceso *extrahendum 5am essentiam vini*⁹⁶:

“...pone ad distillandum per balneum quod bene distillet, nihil refert quod aqua bulliret. Et notandum, quod quanto minus extrahitur de dicto vino per alembicum, maioris est perfectionis. De 6 panibus insupatis in vino potes extrahere ciphum 1. aquae. Et ut cito expedias, labores cum 3, 4 vel 6 bociis. Et hoc fiat in urinali: quia melius est ut possis intramittere in anum ad implendum et ad vacuandum. Cum extraheris totam perfectionem a panibus, rectifica eas pluries cum instrumento inferius depicto, accipiendo aquam de medio, quia ibi transit totus spiritus 5ae essentiae. Et quanto pluries rectificatur, maioris est perfectionis”.

Ya he comentado que el *Textus alkimie* (inc. *Studio namque florenti*) será el primero en ampliar estas teorías en torno al año 1325. El anónimo autor de este manual se encuentra en unos años de gran debate contra la pluralidad de materiales. Por eso, en sus dos primeros libros (que comentan un experimento con minerales), reinterpreta el texto de la *Expositio*, considerando las referencias al *aqua vini* de manera figurada, “*intelligit Ortulanus in libro suo per similitudinem*”. También nos dice que el quinto elemento o espíritu de la quintaesencia, llamado por Hortulano *spiritu lapidum*, no es una extracción

⁹⁶ Londres, British Library, Ms Sloane 3661, s. XVI², f. 242v. Este manuscrito es un misceláneo de origen inglés, redactado en torno a 1572 a partir de materiales italianos de varias épocas, algunos de los cuales, según el copista: “...semeth to be abouffe ijc years old”. Abundan recetas de alquimistas de los siglos XIII y XIV que aparecen en antiguos manuscritos de origen occitano como BnF, Ms lat. 1761 (ca.1407) y Ms Nouv. acq. lat. 1293, (ca.1410). Se mencionan nombres como *unius Florentini* o lo *Florentino*; un tal *Juvenius*; un *frater Jeronimus de Roma*; Elías de Asís; *magister Virgilius*; *magister Alfonsus*; *frater Antonellus de Mantellione*; Nicolás de Tauro; *magister Ffrancisci Cathalani*; *Bolardello Cathalano*; un cierto *reverendo dottore nomine Antonio*, que podría ser el mismo *Antonius de Pulla* o *de Apulia* de otras recetas; un tal *Marcazio* o *Marcassio de Monte Ferrato*; un *magister Gunifortem in theologia doctorem*; *Christoforus de Janua*; *Marcus de Venetiis*; *Franciscus de Venetiis*; *magister Bartholomeus* y *Bartholomaeus de Barselone*. También reproduce textos pseudolulianos, algunos de en catalán y occitano. Destaca una curiosa carta en latín, atribuida al lulista Pere Rossell (fl.1389-1403), que ya editamos y comentamos en un artículo anterior. Véase: JOSÉ RODRIGUEZ GUERRERO; DOMINGO IGLESIAS, “Una Epístola Alquímica atribuida al Lulista Pere Rossell (fl.1376-1403)”, *Azogue*, 9, pp. 106-166. Sobre *Johanne Ungariae*, véase: E. SIMONYI, (1859), *Magyar történelmi okmánytár londoni könyv- és levéltárakból 1521-1717*, Magyar Tudományos Akadémia Történelmi Bizottmánya, Pest, pp. 16-17. ESZTER SIPOS, (2026), “A Recipe of Quintessence: Distilling wine and bread in late medieval alchemy”, *Hungarian Studies*, 39, pp. 13-25, cf. p. 23.

independiente, sino “una quinta cosa generada a partir de las cuatro”, en referencia a los cuatro elementos separados y utilizados por el alquimista⁹⁷:

*“De singulari autem istarum duarum aquarum **dicendo et scribendo intelligit Ortulanus in libro suo per similitudinem hoc, quod dicit ibi proprie de aqua vini**, vt nos per quatuor annos et per plus et multi alii nobiscum crediderunt et adhuc credimus et vere et bene.*

*Et idem est hic, quod istae duae aquae fuerunt iunctae insimul et commixtae, quia tunc non sunt nisi vana aqua. Haec sunt verba Ortulani de aqua vna ex duabus aquis praedictis composita vel ex singula ipsarum: ‘Haec aqua fixat omnes spiritus et facit ingredi’, **quod intelligendum est de spiritu lapidum qui est quintum quid ex quatuor generatum**, et non de illis spiritibus fatuorum, videlicet, mercurio venali, sulphure et arsenico”.*

En el tercer libro de *Textus alkimie* se utilizan mucho más explícitamente las ideas hortulanenses, ya que su contenido está dedicado la confección de un *magnum lapidem posse fieri ex vegetabilibus*⁹⁸:

“...ergo cum philosophus ponit magnum lapidem posse fieri ex vegetabilibus, sequitur quod in ipsi spiritus 5^a essentiae possit reperiri. Et hoc idem in animalibus est intelligendum sicut in mineralibus reperitur, verum quia inter omnia vegetabilia est unum vegetabile, quod de vegetabilibus extrahitur, quod est preciosius et perfectius, honorabilius, excellentius, nobilius omnibus aliis, et illud in se perfectius tenet 4 elementa, ideo ipsum solum fine commixtione alterius accipiunt quidam ingeniosi, cum volunt rem secum ad una re, et ab eo faciunt emanare spiritum 5^a essentiae, qui est lapis occultus spiritus et virtus lapidum et in sphaera ignis, ut est dictum, adhuc nobis invisibilis est propter sui subtilitatem, nec apparere potest nisi assumpto corpore in aliquo elementari nobis naturaliter visibili”.

Tal y como se nos explica, el vino es visto como *inter omnia vegetabilia [...] est preciosius et perfectius, honorabilius, excellentius, nobilius omnibus aliis*. Y de él *faciunt emanare spiritum 5^a essentiae, qui est lapis occultus spiritus et virtus lapidum et in sphaera ignis*. Las pautas operativas no dejan lugar a dudas, porque recomienda *cucurbitam aeneam vel plumbeam y alembicus fit vitreus vel argenteus*, que son los equipos habituales para destilar plantas y obtener aceites esenciales, aguas aromáticas o alcohol. Si se tratase de mercurio metálico u otras aguas minerales, sólo trabajaría con instrumentos de vidrio, que no se degradan con tales componentes. La extracción por

⁹⁷ *Theatrum chemicum*, III, pp. 22-23. Es otra clara reinterpretación de la *Expositio*, donde se nos explica que “además de los cuatro elementos, queda una sustancia llamada espíritu de la piedra” (I, 1): “*Accipe lapidem benedictum qui non est lapis nec habet naturam lapidis et separa elementa. Et nota quod philosophus uocat lapidem omne illud a quo possunt elementa separari per artificium, quia per eorum coniunctionem suscitatur quedam substantia ad modum lapidis. Et dicitur benedictum quia extra 4 elementa superest quedam substantia que spiritus lapidis appellatur*”.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 53.

destilación nos dice que es muy sencilla, similar al agua de rosas u otras aguas aromáticas⁹⁹:

“...dicit Hortulanus, qui hoc elixir sic docet conficere, dicit enim sic: Si vis facere lapidem philosophicum ad operationem alchimicam, habeas cucurbitam aeneam vel plumbeam, quia in prima operatione non est vis, cuius metalli fit, fed quod alembicus fit vitreus vel argenteus, quia in alembico conformantur spiritus vivi, et in ista cucurbita pone argentum vivum istud et pone alembicum desuper, sicut moris est in faciendo aquam rosaceam, et iste modus est ita communis, quod fere ab omnibus est notus: et cum lento igne destilla, et istum spiritum sub specie aquae extrahe et separa ipsum a superfluitate sui phlegmatis, et in vase vitreo recipe illam aquam, in alio enim vase propter sui subtilitatem teneri non potest [...] iste spiritus semel separatus vocatur aqua ardens, et hoc quia si intinxis pannum lineum in ea inflammabitur et non comburetur”.

Vemos que la prueba final de la virtud ígnea de este “espíritu” es idéntica a su fuente, a saber, empapar con él un paño de lino y prenderlo fuego para que se genere una llama sin quemar la tela. También describe sus virtudes terapéuticas, pero matiza que para las operaciones transmutatorias debe incorporarse a un preparado de origen mineral, según dejó explicado en los dos libros precedentes¹⁰⁰:

“Ergo iste lapis secundum ipsum a vegetabili incipi debet, et in minerali conjungi et terminari, et hoc pate ut fupra diximus in lapide minerali”.

El hecho de que el autor del *Textus alkimie* comente sus inicios como alquimista en París, hogar de nuestro monje jacobita, revela a esta ciudad como una plaza clave para el desarrollo del concepto de alcohol como quintaesencia durante los primeros años del siglo XIV.

Las ideas de estos autores parisienses serían más tarde desarrolladas por plumas occitanas cercanas al entorno de Montpellier. Por ejemplo, el occitano Bernat Peire (ca.1360) reconoce a Hortulano la relación entre el concepto de “quintaesencia” y el de *aqua ardens*¹⁰¹:

⁹⁹ Ibid., p. 54.

¹⁰⁰ Ibid., p. 61.

¹⁰¹ París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 11201, s. XV², ff. 50v. Cita tomada de la edición crítica: SUZANNE THIOLIER-MEJEAN, (1999), *L'Alchimie médiévale en pays d'Oc: L'obratge dels philosophes, La soma et les manuscrits d'oïl*, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, Paris, p. 296. También se hizo una edición diplomática en: D. LESOURD, (1976), “Bernat Peyre, *Soma*. Somme alchimique en provençal (1309) accompagnée de sa traduction française (1366) attribuée a Bernard de Trèves; édition critique d'après les manuscrits de la Bibliothèque nationale, notes et introduction”, en: *Anagrom*, 7-8, pp. 3-36. Se conservan dos copias completas de la *Soma*: una en occitano, realizada a comienzos del siglo XV en la región de Toulouse; y otra en francés, cuyo texto parece más completo. La occitana fecha la obra en 1309 y la francesa en 1366. Tanto Dominique Lesourd como Thiolier-Méjean se han inclinado por la datación temprana. Sin embargo, Didier Kahn ha mostrado que esta opción no resiste el análisis histórico. Así, la *Somma* llama “beato” a Tomás de Aquino, que no fue canonizado hasta 1323, y cita el *Textus alkimie*, cuya primera redacción data de 1325. DIDIER KAHN, (2003), “Recherches sur le Livre attribué au prétendu Bernard le Trévisan (fin du XVe siècle)”, en: Chiara Crisciani & Agostino Paravicini Bagliani (eds.) *Alchimia e medicina nel Medioevo*, Sismel, Firenze, pp. 265-336, cf. pp. 315-320. Kahn señala otras dos copias

“...sont aucuns soustiltz et ingenieux, voulans donner aide a la cause chaulde et seiche, qui prennent ung vegetable, duquel tirent un liqueur, laquelle porte en soy esperit de quinte essence. Ortolan y adjouste et va appeller cestui esperit eaue ardant...”.

El *Testamentum* seudoluliano de 1332 desarrolló mucho la teoría sobre el quinto elemento obtenido en operaciones alquímicas, como un eco de la quintaesencia primordial creada por Dios a partir de la nada¹⁰². También asumió la doctrina de que había sido la base utilizada por el mismo Dios para dar forma y generar todos los elementos del universo¹⁰³. El *magister Testamenti* expandió mucho estas proposiciones, dividiendo la quintaesencia en diferentes grados a partir de los cuales se habrían formado los ángeles, los cuerpos celestes y el mundo sublunar¹⁰⁴. También toma de Hortulano sus recomendaciones sobre los vegetales más adecuados para extraer la quintaesencia:

fragmentarias de la *Somma* conservadas en París y Bolonia. *Ibid.*, p. 316 n. 165. Resta explicar porqué el copista puso el año 1309 en la versión occitana. Según mi opinión, la datación correcta del tratado original sería 1360 y el escriba tolosano, que trabaja sobre un texto con numeración romana, habría confundido dos grafías muy similares (I y L), interpretando MCCCIX por MCCCLX. En la versión francesa, que utiliza numeración decimal, se habría producido otra confusión similar, muy habitual también, la del 0 y el 6, de manera que 1360 pasó a ser 1366.

¹⁰² La afirmación sobre la existencia de una materia primigenia, anterior a la formación del universo, venía siendo defendida por ciertos autores árabes, inspirados en las doctrinas del pseudo-Empédocles. Aparece en obras de temática muy diversa. Algunos ejemplos serían el místico español Ibn Masarra (†931), el médico judío Ishāq al-Isrāʾīlī (†955), los tratados *Gāyat al-hakīm* y *Rutbat al-hakīm* atribuidos por Paola Carusi a Masmala ibn Qāsim al-Majrī (†964), el *Fons Vitæ* de Salomon ibn Gabirol (ca.1021-ca.1058) y los escritos de Ibn ʿArabi (1165-1240). Véase sobre esta cuestión: PAOLA CARUSI, (2000-2003), “Génération, corruption et transmutation: les sources de l’embryologie et de la cosmologie dans l’alchimie islamique au X^e siècle”, en: *Chrysopoeia*, 7, pp. 61-80, cf. pp. 76-78.

¹⁰³ PEREIRA & SPAGGIARI, (1999), *Il Testamentum Alchemico*, Edizioni del Galluzzo, Tavarnuzze, p. 12: “*Illa naturam Deus creavit de nichilo in unam puram substantiam, quam vocamus quitam essentiam, in qua tota naturam comprehenditur. De istius substance, divide in tres partes secundum essenciam, parte puriori creavit deus angelos; de secunda creavit celum et planetas et omnes stellas; de tertia parte, que erat minus pura, creavit Deus istum mundum in isto modo*”.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 12: “*Illa naturam Deus creavit de nichilo in unam puram substantiam, quam vocamus quitam essentiam, in qua tota naturam comprehenditur. De istius substance, divide in tres partes secundum essenciam, parte puriori creavit deus angelos; de secunda creavit celum et planetas et omnes stellas; de tertia parte, que erat minus pura, creavit Deus istum mundum in isto modo*”. *Ibid.*, p. 18: “*Cum determinatum sit de forma maiori, nunc descendendo determinabimus de forma minori, in qua sunt principia succedencia in opere nature propinquiori secundum extrema et media suarum operationum propinquorum*”. Su exposición combina ideas cristianas, aristotélicas y neoplatónicas para montar un original argumento, que se podría resumir así: Como autor cristiano que era, asume el creacionismo, indicando que la quintaesencia fue creada por Dios a partir de la nada. Adjudica a esta quintaesencia primordial las características de la materia primera del aristotelismo (gr. πρώτη ύλη), definiéndola como algo eterno e incorruptible, que opera como substrato último de toda sustancia. A partir de aquí introduce una teoría sobre los grados de perfección, que tiene influencias evidentes del emanatismo neoplatónico. Así, los ángeles, los cuerpos celestes y el mundo elemental habrían emanado de la quintaesencia primordial en un proceso de degradación ontológica, donde los nuevos seres generados son siempre inferiores a sus generadores. De este modo, la quintaesencia que el alquimista extraía por medios alquímicos de la materia terrenal, aunque cargada de virtudes, sería sólo un reflejo degradado de aquella quintaesencia primordial que dio origen al universo. Su cosmología recuerda vagamente algunas otras teorías neoplatónicas, como la de las tres hipóstasis: el Uno Absoluto, el Logos y el Alma del Mundo. En el caso del *Testamentum* se habla de tres principios activos que sirven para ordenar la formación de universo: Dios, la Sabiduría y la Quintaesencia. *Ibid.*, p. 16: “*Et dices quod sunt tria principia omnium rerum, videlicet artificiale, exemplar et materia. Primum principium artificiale est Deus omnium conditor; secundum pricipium, quod dicitur exemplar, movetur ab illo, qui est sapiencia; et tertium succedens principium, materia creata, creata per ipsum cum sapiencia, que procedit ab ipso, et est primordiale elementum, quod nos vocamus Yle, quod tibi*

Expositio, cap. 14.

“Et quod sit lapis vegetabilis scio ego qui loquor, quia ex succis trium herbarum simul coniunctarum, postquam stetissent in fimo 20 diebus, vidi mercurium emanare. Et sunt hec herbe mercurialis, portulaca marina que lac album facit, et celidonia. Cuius mercurii inuenti nulla fuit differentia ad alium mercurium. Ergo lapis ex vegetabilibus est”.

Testamentum I, 42:

“...Et ex omnibus istis verumptamen magis in una re quam in alia propinquissime reperitur et de maiori habundancia et magis adherens cum propriis substanciis et Naturis metallorum, secundum quod magis continetur in se de spiritu quinte essencie, sicut sunt inter vegetabilis vitis, dicta materia masculina; et lunaria magna, que est succus vitalis; et radix straminis; et feniculus et portulaca marina et mercurialis et celidonia”.

En un estudio reciente he identificado al *magister Testamenti* con un mallorquín llamado Ramón de Térmens, que desempeñaba el oficio de *eques* o *miles*, formado como *magister in artibus* o *in legibus*. Este tipo de personas solían ocupar puestos administrativos, de jurisdicción mercantil, diplomáticos o de orden público. Ejerció como fiduciario y oficial de Roberto I de Nápoles y Felipe de Tarento en los mares Adriático y Jónico. También tenía conocimientos de medicina, sobre todo vinculados a la cirugía, con una formación montpellerina cercana a Henri de Mondeville (1260-1320)¹⁰⁵.

Este mismo hombre habría sido el autor de varias tempranas versiones del *Liber de secretis naturae* (ca.1332), que habría ampliado en al menos tres ocasiones (ca.1332-1340)¹⁰⁶. Su sección teórica es compartida con otro texto fundacional del corpus pseudo luliano, compuesto por el propio *magister Testamentum* en las mismas fechas. Se trata del *Liber lapidarii* (ca.1332), del que también hizo al menos dos versiones¹⁰⁷. Las

declaravimus, si nos intellexisti [...] Quare necessarium est, sicut apparet per naturam, quod cum omnia existencia sub globo lunari sunt creata et formata ex dicta materia, que nominatur Yle, quod de illa sit influxum magis in elementalibus, et magis in una quam alia, sicut invenimus per naturam, que in illis deportatur. Ob hoc sis securus quod nulla res mundi potest esse sine illa creata nec generata, qua ipsa est colligancia cuiuslibet corporis elementati in opere nature, et ideo nos vocamus ipsam naturam et principium primordiale cuiuslibet elementati, quia sua simplici substantia elementata, que sunt materia nature, fuerunt puriter creata cum divina separatione, scilicet terra, aqua, aer et ignis, que sunt corpora elementata per dictum primordiale simplex elementum, quod est ipsis”.

¹⁰⁵ Véase el monográfico de la revista *Azogue* en su número 9. <https://revistaazogue.com/numero-9/> Sobre todo: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2019-2023), “Ramón de Térmens (fl.1328) y el Origen del Corpus Alquímico pseudoluliano”, *Azogue*, 9, pp. 40-106

¹⁰⁶ JOSE RODRIGUEZ GUERRERO, (2019-2023), “Nuevos Aportes para el Estudio del *Liber de secretis naturae* pseudo-Luliano”, *Azogue*, 9, pp. 284-415.

¹⁰⁷ Catalogado por Pereira como MP I.45. Descripción en: <https://www.ub.edu/lluldb/obres/MP%20I.45> Hay una versión catalana dedicada al rey Roberto de Nápoles. Véase, St. Gallen, KB Vadiana SG, VadSlg Ms 388, s. XVI¹ (1524), ff. 179r-187v: “Déus, en virtud de la sancta Trinitat comença a tractar la generatió de les pedres per art remesa al rey Rupert [...] Més en lo acabament en les margarites has obs tan solament la fors de obra siz por quenn dies, e són complides. Deo gratias”. Una versión latina se hizo para el rey Eduardo III de Inglaterra. Las copias más antiguas y completas en: Viena, Österreichische Nationalbibliothek, Cod. 1389, s. XV¹, ff. 64v-74r: “Tractatus generationis lapidum [per] arte[m], ad regi virtuosso Eduardo, qui per amorem tuo se dedit servitio”. New Haven, Beinecke Library, Ms. Mellon 12, s. XV^{mid}, ff. 92-97: “Deus in virtute tua et trinitatis sancte. Incipio tractare generationem lapidum per artem ad regem virtuosum qui propter tuum amorem dedit se tuo servicio”. También la edición impresa en

virtudes de la quintaesencia son glosadas para explicar las propiedades de varias sustancias terapéuticas en el *Liber de secretis naturae* y para justificar ciertas operaciones minerales en el *Liber lapidarii*. Pongo aquí una pequeña sinopsis de un fragmento, para que el lector pueda apreciarlo:

Liber lapidarii, Bolonia, Biblioteca Universitaria, Ms. 20, s. XV¹, ff. 11r-12v [frag.]¹⁰⁸.

Cap. IV

Tertium principium sunt rerum essentiae quintae a quibus dependent virtutes sextae operativae et formativae in basis rerum essentiis quintis materialia media.

Cap. V.

Prima materia primi principii nominatur argentum vivuum, et est cum omnibus suis metallis alteratis, in illa alteratione quam dicemus insequendo practicam, et revelabimus tibi cum clara theorica quae est prima pars.

Cap. VI.

Secundum principium autem, materia ipsius sunt aquae subtiles, in quibus sunt resolutae limositates primi principii in substantia media, et materia subtili in qua delectatur virtus mineralis.

Cap. VII.

Materia tertii principii est multum essentialis, et sentit virtutes stellarum fixarum, et non fixarum, et diversum respectum ipsarum, et istae per influentias quotidianas infunduntur in materia approximanda cum arte secundi principii, in quo mediocriter delectatur virtus numeralis [var. mineralis], sicut dictum est.

Liber secretorum sive quinta essentia, BNF, Lat. 7177, ff. 4v-.¹⁰⁹

Tertium vero principium est essentiae quintae: a quibus virtutes sextae dependent operative, formative in quintis essentiis inferioribus: quae sunt media.

Primum namque principium, seu materia primi principii est argentum vivum, cum omnibus metallis suis alterabilibus, cum sua alteratione: quam in tertia distinctione revelabimus.

Secundo vero principium, seu illius materia sunt limphe subtiles: in quibus resolvuntur limositates primi principii, in substantia media, et subtili materia, in qua mineralis virtus quiescunt.

Materia quippe tertii principii est nimium essentialis, existentibus virtutibus stellarum fixarum, et non fixarum, et earum aspectu. Et iste per cothidianas influentias infunduntur in materia appropriata cum arte secundi principii, quae immediate quiescit in virtute minerali. Tam in herbis, animalibus, quam in metallis.

Artis auriferae, III, pp. 106-107. Edición con variantes en: *Liber lapidarii*, *Artis auriferae*, 1610, III, pp. 98-120.

¹⁰⁸ El título es: “*Generationem lapidum per artem, ad regem virtuosum transmissam, qui propter tuum amorem tuo se dedit servitio...*”. Un copista posterior se percató de su similitud con el *De secretis naturae* y añadió este encabezamiento: “*De quinta essentia liber I: Lapidarius*”.

¹⁰⁹ Versión más antigua del *De secretis naturae* sin añadidos pseudolulianos. En este fragmento, el texto es similar a la ediciones de 1514, 1518, 1521, 1525, 1535 y 1541.

Secundum principium est convenientius et acceptabile aliarum virtutum receptarum a coelis diffusarum, quae sunt profectio et forma totius causae generatae, et apparet per prima principia.

Quoniam secundum materialiter generatur a primo, a quo exit virtus mineralis, qua est essentia quinta elementalis in materia simplici, et ista perfectionatur in recipiendo formam per impressionem, quam influentia quintae essentiae coelestis imprimit in ipsa,

ut prius ipsa impregnata a virtute habita artificialiter per reinfluentiam materialem perfectionat cum suis virtutibus materiam primi principii, et ponit eam in esse completo per virtutem mediam mineralem, quae est res communis generationi lapidum, aut metalli, sicut tractavimus in nostro Testamento cum generali menerie, in prima parte in capitulo quod incipit: Nunc filli potest intelligere, etc.

Causat igitur secundum principium est conveniens et receptibile tertii, et omnium suarum virtutum descendenim a coelo, quae sunt omnis Rei generatae perfectio et forma sicut liquide patet per inhaerentia principia.

Ita secundum generat materialiter a primo, unde exit virtus mineralis, quae est essentia quinta elementalis, quae est in materia simplex, et haec perfectionat in accipiendo formam per essentiam quintam celestem, quanquam in ipsa influit et imprimit.

Igitur haec virtus media grvida a virtute acuta, artificialiter per materialem refluentiam perfectionalem, cum suis virtutibus primi principii mapii materiam ponit in esse perfecto per virtutem mediam mineralem, quae est communis Res lapidibus medicinis et metallis, sicut plene tractavimus in nostro Testamento, cum modo generali in prima parte in capitulo quod incipit: Nunc filli obiectare potevis etc.

Las teorías del *Liber de secretis naturae* serían asumidas por Johannes de Rupescissa (ca.1310-ca.1366) en su tratado *De consideratione quintae essentiae rerum omnium* (ca.1350)¹¹⁰. Su adaptación tendría un enorme éxito entre lectores medievales, porque elimina todas las referencias herméticas y el transfondo mágico que empapan los textos del *magister Testamenti*, pues resultaban incómodos para un cristiano de la segunda mitad del siglo XIV¹¹¹.

¹¹⁰ JOSE RODRIGUEZ GUERRERO, (2019-2023), “Nuevos Aportes para el Estudio del *Liber de secretis naturae* pseudo-Luliano”, *Azogue*, 9, pp. 383-413.

¹¹¹ Tras la desaparición de los movimientos heréticos del siglo XIII y principios del XIV, la inquisición pontificia prestó más atención a las disciplinas mágicas o heterodoxas. El decreto papal *Super illius specula* (1326-1327) señaló ciertas prácticas mágicas como actos heréticos (*factum hereticale*), lo que daba vía libre a los inquisidores para realizar juicios específicamente sobre esas materias. En la segunda mitad del siglo XIV se agudizan estas revisiones, que afectaron a muchos autores cuando se encontraba algún pasaje sospechoso en sus obras. Véase: A. BOUREAU, (2004), *Le pape et les sorciers. Une consultation de Jean XXII sur la magie en 1320*, École française de Rome, Roma. JULIEN VÉRONÈSE, (2010), “Le Contra astrologos imperitos atque nigromanticos (1395-1396) de Nicolas Eymerich (O.P.): contexte de rédaction, classification des arts magiques et divinatoires, édition critique partielle”, en: Martine Ostorero; Georg Modestin; Kathrin Utz Tremp (eds.) *Chasses aux sorcières et démonologie : entre discours et pratiques (XIVe-XVIIe siècles)*, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, Firenze, pp. 271-329. Id., (2017), “Nicolas Eymerich et l'astrologie à la cour d'Aragon”, Jean-Patrice Boudet; Martine Ostorero; Agostino Paravicini Bagliani (eds.) *De Frédéric II à Rodolphe II. Astrologie, divination et magie dans les cours (XIIIe-XVIIe siècle)*, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, Firenze, pp. 97-155.

V. Otras Obras de Hortulano.

Los manuscritos e impresos nos han dejado algunas obras vinculadas a la figura de Hortulano, sin que hasta ahora se haya concretado ninguna atribución. Vamos a hacer un breve repaso a las que hemos podido localizar.

V.1. *Rosarius Minor*.

Título: *Rosarius minor de cognitione rerum metallorum*.

Incipit: *Descendi in hortum meum, ut viderem plantas...*

Explicit: *...in quantum materia plusquam sol naturalis est digesta et tincta*.

Manuscritos en: DWS 166. TK 401. Los más representativos en: Cambridge, Trinity College, MS O.2.47, s. XV¹ (1436), ff. 20r-31r: “*Incipit Rosarius philosophiae naturalis per Ortolanum. Descendi in ortum meum...*”. Florencia, Biblioteca Riccardiana, Ms. Ricc. 390, s. XV², ff. 1r-18r: “*Incipit hic liber Rosarii minor. Descendi in hortum meum ut viderem plantas...*”.

Tiene muchas ediciones impresas, las más conocidas: (1545), *Alchemiae Gebri arabis philosophi solertissimi libri, cum reliquis ut versa pagella indicabit*, Joannis Petrei, Berna, pp. 250-273. *Theatrum chemicum*, II, pp. 406-422.

Sabemos que el texto es del siglo XIV, porque es citado en la primera versión del *Rosarium philosophorum* [cum figuris], que fue redactado a finales de ese siglo¹¹²:

Rosarium philosophorum [cum figuris]: *Rosarius minor*, cap. XX:

“*Rosarius: Quicumque vult intrare Rosarium nostrum, et ibi videre, et habere rosas tam albas quam rubeas absque illa re vili, cum qua nostrae reseraturae reserentur, ille assimilatur homini ambulare volenti absque pedibus: quia in illa re vili est clavis, ex qua septem portas metallicas aperiuntur*”.

“*...videlicet Rosarii mei aperiuntur in momento. Cum ista clave minerali potes referare septem portas praedictas, et intrare Rosarium, et accipere rosas albas vel rubeas de quacunque planta voveris, secundum velle tuum*”.

Abre con una antigua antífona mariana recitada en los oficios monásticos, que intenta imitar el estilo piadoso de Hortulano y dar un acento sagrado a la lectura¹¹³. La puesta en escena, donde el alquimista es un jardinero y la obra alquímica una rosaleda, está basada

¹¹² *Bibliotheca Chemica Curiosa*, I, pp. 87-119, cf. p. 101. Este *Rosarium* [inc. *Qui desiderat artis philosophice / alchimie...*] es un florilegio medieval también difundido con los títulos de *Preciosissimum donum dei*; *Donum dei* o *Major Scientia*. Su autor es un alemán o centroeuropeo, tal y como ha determinado la edición crítica de Joachim Telle. Otro autor anónimo hizo una expansión en el siglo XV, que se hizo muy célebre por una edición ilustrada, publicada en 1550. Edición crítica en: JOACHIM TELLE, (1992), *Rosarium philosophorum. Ein alchemistisches Florilegium des Spätmittelalters*, Verlag Chemie, Weinheim. Comentarios alternativos en: Íd., (1992-1996), “Remarques sur le *Rosarium philosophorum* (1550). Avec une liste sélective d'ouvrages sur l'alchimie médiévale”, *Chrysopoeia*, 5, pp. 265-320.

¹¹³ París, BnF, Ms. Lat. 12584, s. XI, f. 211v: “*Descendi in hortum nucum ut viderem poma convallium et inspicerem si flouissent vineae et germinassent mala punica. Revertere, revertere, Sunamitis revertere, revertere ut intueamur te*”. París, BnF, Ms. NAL 1236, s. XI, f. 2r: “*Descendi in hortum meum, ut viderem poma convallium, et inspicerem si flouisset vinea, et germinassent mala punica. Revertere, revertere, Sulamitis, ut intueamur te. Alleluia*”.

en ciertos pasajes del *Cantar de los Cantares*¹¹⁴. No obstante, esta pátina religiosa es de tono alegórico y más propia de autores de mediados del siglo XIV en adelante. En los textos de Hortulano la intención de las citas bíblicas no es alegórica, sino devocional y sapiencial. Otro detalle es que aplica el término “particulares” para referirse a un grupo de recetas con cierta validez, consideradas como una obra menor. Según este punto de vista, por encima de todos estos procedimientos estaría un elixir total o universal, cuya existencia se iría imponiendo entre los autores del siglo XIV, pero es rara en plumas del siglo XIII. La teoría de los “particulares” es habitual en tratados del primer corpus pseudoluliano, como el *Testamentum* (1332)¹¹⁵. En otros documentos posteriores, como el *Correctorium alchimiae* (ca.1352-1362) de Ricardus Anglicus, queda claro que la división entre universales y particulares está tomada del aristotelismo, donde lo universal es categórico, fijo y necesario, mientras que lo particular es algo ligado a la percepción sensible y cambiante del sujeto¹¹⁶.

Otro detalle que subraya del *Rosarius minor* es su rechazo a las materias vegetales para las operaciones alquímicas, en evidente contraste con Hortulano:

Rosarius minor, cap. II:

“Sed vere vere, multi venient pseudophilosophi post me, qui seducent operantes, quorum in genere tantummodo duos invenio, scientiam itam cooperientes.

Primus est ignorans artem, et sophisticus: secundus vera sciens et Philosophus invidus. Primus componit libros deceptorios, deceptiones suas et sophisticas testificantes, et scribit super capita ipsorum titulos Philosophorum bonorum. Et ut magis credantur ad hominis, ferunt pulveres laudum, albi, vel rubei, et tractant aurum et argentum: sed sequentes deficiunt in operationibus, dum probant scripta illorum.

Secundus est totus invidus, et composuit libros de illis, quae magus remota sunt a veritate, ad prolongandum homines a via vera, quantum potest, studetque probare dicta sua per solas rationes, quae videntur insipientibus esse certissimae. Ille ponit artem in herbis, et plantarum fructibus, et in multis vegetalibus extraneis et remotis. Vel ut videatur nobis relinquere veram artem, magus philosophice loquitur, accipiens fundamentum super quatuor elementa quae sunt materiae philosophicae, eaque, a multis extrahit, velut a vegetalibus et animalibus, et a multis aliis extraneis, videlicet ab ovo, a capillis, a sanguine, a stercore, ab

¹¹⁴ Cant. 5, 1: “Veni dilectus meus in hortum suum, et comedat fructum pomorum suorum. [Sponsus.] Veni in hortum meum, soror mea, sponsa; messui myrrham meam cum aromatibus meis; comedi favum cum melle meo; bibi vinum meum cum lacte meo; comedite, amici, et bibite, et inebriamini, carissimi”.

¹¹⁵ Por ejemplo: *Testamentum* (ed. Pereira, Spaggiari), III, 20: “Quia medicine particulares non requirunt tantas diversitates digestionis, nisi solummodo tres, que fieri possunt in predictis furnellis, sicut postea dicemus per branchas particulares”. Ibid., III, 46: “Modo dicemus de omnibus proiectionibus omnium medicinarum, tam universaliter quam particulariter: Fili, proiectiones fiunt super corpora fusa secundum magis et minus de virtutibus, quas lapides acquirunt per suam subtilitatem. Quia, quanto plus lapis est subtilior, tanto indiget ponere maius de corpore et minus de medicina. Sed plures sunt, qui in proiectionibus medicinarum curtarum particularium decipiuntur per ignoranciam, sicut nescientes probare nec videre alterationem medicinarum”.

¹¹⁶ JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2014-2018), “El *Correctorium alchimiae* (ca. 1352-1362) de Ricardus Anglicus y la versión de Bernardus Magnus de Tréveris”, *Azogue*, 8, pp. 216-270.

urina, a spermate, a bufonibus, et ab allis multis, quemadmodum scripta illorum demonstrant, et declarant”.

El autor conoce la *Expositio* hortulanense y la cita como una de sus fuentes, pero no como una obra propia. Además, reinterpreta sus ingredientes vegetales desde un punto de vista mineral:

<i>Rosarius minor</i> , cap. XIX: “ <i>Compositio aquae fortis, quae est clavis Rosarii. Accepit enim Hortulanus tres herbas, quas genratus invenit in loco Rosarii ex eadem terra, de qua Rosarius est egressus, et erant Chelidonia, Portulaca marina et Mercurialis. Ex tribus compusuit clavem praedictam, quem modum componendi, vobis perfectissime enodabo. Recipe duas libras vitrioli viridis, et duas salis petrae, et unam libram aluminis pluri nosi rerendo quodlibet per se</i> ”.	<i>Expositio</i> (I, 14) “ <i>Et quod sit lapis vegetabilis scio ego qui loquor, quia ex succis trium herbarum simul coniunctarum, postquam stetissent in fimo 20 diebus, vidi mercurium emanare. Et sunt hec herbe mercurialis, portulaca marina que lac album facit, et celidonia. Cuius mercurii inuenti nulla fuit differentia ad alium mercurium. Ergo lapis ex vegetabilibus est</i> ”.
---	--

Teniendo en cuenta todos estos elementos, podríamos fechar el *Rosarius minor* en torno a mediados del siglo XIV. Por lo tanto, no es un texto original de nuestro autor. Es cierto que se inspira en él, por lo que podríamos pensar en un alquimista muy influenciado, que rectifica en algunos aspectos a su fuente principal. Otra posibilidad es considerarlo un pseudoepigráfico, que intenta reformar el discurso pluralista del jacobita en los materiales de base, reduciéndolos al reino mineral. Debemos tener en cuenta que Hortulano es un autor muy referenciado en la Baja Edad Media, tal y como demuestran las abundantes copias de su *Expositio*. Tiene perfecto sentido que, su claro discurso sobre el empleo de materiales vegetales y animales se intentase orientar al estilo mineral, dominante a partir de la segunda mitad del siglo XIV.

V.2. *Opus Septem Dierum*.

Incipit: *Hoc est opus VII dierum sub uno regimine completum. Si tunc voveris istam inclitam medicina augmentare...*

Explicit: *...et hec est vera augmentatio in pondere et virtute usque in infinitum. De proiectione medicine reperies in libro qui inventus est in muro cum premissa practica.*

Es una receta inédita de la que se conserva una copia en el manuscrito de Londres, British Library, Ms. Sloane 3457, s. XV, ff. 220v-222v.

El escriba la atribuye a Hortulano, aunque es imposible conocer su fuente. Su contenido es netamente práctico. Se inicia con la confección de ácido nítrico a partir de vitriolo, sal nitro y sal amoniacal, que después se utiliza para disolver el mercurio metálico y obtener un precipitado amarillo de óxido de mercurio (HgO). Este ingrediente es la base para la preparación de un elixir transmutatorio.

V.3. *Super lapide que dicitur philosophorum.*

Incipit: *Morenius de lapide testudinis* [var. *opere capillorum*] *dicit quod tota fortitudo huius magisterii non est nisi post ipsius putrefactione in fimo calido ait ai si putridum non fuerit fundi aut solvi non poterit, et si solutum non fuerit ad nihilum revertetur...*

Explicit: *...dat amore et dilectione cum regibus, virtutem, gratiam, et in placito vitoriam. Similes virtutes reperies in fine libri de quintis essentiis de predictis elementis et vide ibi de concorda omnia.*

Este texto es otra receta larga, de la que conozco dos copias manuscritas: París, BnF, Ms. 7156, s. XIII-XIV (ca.1300), ff. 146r-148r; París, BnF, Ms. 11201, s. XV, ff. 76r-83r.

Su primer párrafo o capítulo es una versión de una pequeña sección del *Liber Saturni* [Inc. *Primo monstrabimus quid est res quae perfici debet...*], atribuido a un autor árabe cuyo nombre se transliteró al latín como “Artefio”. Su intención es destacar la importancia de la disolución y putrefacción como operación clave en todo el proceso alquímico que se nos va a describir¹¹⁷:

“...eius mutatione agit Philosophus, quod tota fortitudo huius magisterii, non est, nisi post putrefactionem seu putredinem, si putridum non fuerit solvi non poterit, et si solutum non fuerit ad nihilum revertetur, nam corruptio unius est generatio alterius...”

El segundo párrafo se encuentra íntegro en un resumen del *Liber de anima in arte alchimiae* pseudo aviceniano, que se atribuye ocasionalmente a Roger Bacon¹¹⁸. Concretamente es la síntesis de la dictio II, capítulo XI:

“Haec Elixir tingit tinctura sua, et submergitur oleo suo, et figitur calce sua, et oleum quidem est aggregativum sive aggregans et coniugens inter tincturam subtilem valde et calcem, et argentum vivum est deferens tincturam, et cum profundatur in aliquo oleum antecedens cum calce tingente cum tinctura profundatur cum eo, et quando figitur calx figitur cum ea...”

También corresponde al epílogo de la *Epistola ad Hasen regem de re tecta* [inc. *pertractata sunt inter me et Hasen*], donde es una definición del “elixir” transmutatorio¹¹⁹.

El resto del tratado es la sección práctica de la *Expositio* de Hortulano: *“Accipe lapidem benedictum qui non est lapis nec habet naturam lapidis et separa elementa...”*

¹¹⁷ ARTEFIO, (1685), *Artefii arabis philosophi liber secretus nec non Saturni Trismegisti siue Fratris Heliae de Assisio libellus*, apud Iennisi, Francfurti, pp. 102-119, cf. p. 103.

¹¹⁸ Oxford, Bodleian Library, Ashmole 1467, s. XVI, ff. 1r-30r: *“Excerpta de libro Avicenne de Anima, i. de Majori Alkimia, per fratrem Rogerum Bacun. Et est titulus hic methaphoricus, sicut ea que in libro continentur...”*. Impreso en: [ps-] ROGER BACON, (1603), *Sanioris medicinae Magistri D. Rogeri Baconis Angli, de arte chymiae scripta*, Sumptibus Ioannis Theobaldi Schönwetteri, Francofurti, pp. [17]-94, cf. pp. 85-86.

¹¹⁹ DOMINGO IGLESIAS, (2024-2026), “Elixires árabolatinos en la Alquimia Europea de los siglos XII-XIII: *Ad Hasen y Alfidii clavis*”, *Azogue*, 10, pp. 41-103; edición y traducción de la *Epistola ad Hasen regem* en: pp. 66-93, cf. p. 91: *“Hoc elixir tingit tinctura sua, et submergitur oleo suo, et figitur calce sua. Et oleum quidem est aggregans inter tincturam, subtilem ualde, et aquam calcem. Et argentum uiuum et deferens tincturam. Et cum profundatur oleum antecedens cum calce tingente cum tinctura, profundatur cum eo; et quando figitur calx, figitur cum ea propter uehemenciam commixtionis”*.

Desde mi punto de vista, esta práctica es la parte indiscutiblemente auténtica de Hortulano. De hecho, hay muchos manuscritos en los que se distribuyen la teoría y la práctica de la *Expositio* de manera independiente. Los dos capítulos primeros no tienen mucho sentido en ese contexto.

Observando el manuscrito BnF Ms. 7156, que es el más antiguo con este texto hortulanense, otra posibilidad es que la obra precedente conformase un mismo tratado con la que estamos analizando. Se trata de un anónimo *Liber XII aquarum* [inc. *Ovorum vitella equaliter teres ut in medulla...*]¹²⁰. Aporta doce recetas de otras tantas aguas “tingentes” muy al estilo de las ideas del jacobita sobre tinturas minerales y vegetales. Además, ya he comentado que John Dastin utiliza una de estas aguas en su *Opus de elixir aquarum* (ca.1320-1330) y la atribuye a Hortulano para confeccionar un elixir *ad album*. Concretamente es el “*aqua in veneris dealbatione*”¹²¹. Así, el tratado original tendría doce aguas “menores” en su primera sección: *rubicunda, penetrativa, rubificans, ignita, sulphurea, cineris, aurea, in veneris dealbatione, almacharcide, in mercurii congelatione, penetrativa*. Y como anexo un *aqua vitae* o agua “mayor”, de virtud muy especial, que coincide con la confección de alcohol de alta graduación según está en la práctica de la *Expositio*¹²².

V.4. *De herba incognita / De herba secreta.*

Incipit: *Audiat secreta que loquor et dilecti mei verba oris mei / Spiritus ubi vult spirat et ideo in puteo penitentie...*

Explicit: *...et ungat locum doloris et curabitur perfecte.*

Las copias más relevantes vinculadas a Hortulano son: Roma, Bibliotheca Apostolica Vaticana, Ms. Pal. lat. 1328, s. XIV², f. 9v-10r: “*Hortulanus, de herba secreta. Audiat secreta que loquor et dilecti mei verba oris mei...*”. París, Bibliothèque nationale, Ms. lat., 14006, s. XV¹, ff. 63v-64r: “*De herba incognita Ortolani*”. Otros manuscritos descritos en: TK, 163.1, 163.2, 163.3; TK, 1417; DWS 199.

Se editó una versión ampliada, con la atribución de Roger Bacon y el título de *Secretum secretorum naturae*, en: [ps-] ROGER BACON, (1603), *Sanioris medicinae, Ioannis Theobaldi Schönwetteri, Francofurti*, pp. 285-291.

Otra versión seudoluliana, todavía más ampliada, se encuentra en: [ps-] RAMÓN LLULL, (1592), *Secreta secretorum Raymundi Lulii et Hermetis Philosophorum in libros tres divisa*, Gosvinum Cholinum, Coloniae, pp. 90-93: “*Audiat dilectissimi verba oris mei...*”.

La profesora Michela Pereira hizo una edición triple, con una sinopsis que compara el *Secretum secretorum naturae* pseudo baconiano y otras dos adaptaciones pseudo arnaldianas muy populares: *De epistola continente virtutes lapidum* y *Epistola ad Jacobum de Toletto de distillatione sanguinis humani*¹²³.

¹²⁰ Es un recetario del siglo XIII. En los manuscritos suele aparecer anónimo, aunque también hay atribuciones a Rasis, Aristóteles y Alberto Magno. Un listado parcial de manuscritos en: PEARL KIBRE, (1942), “Alchemical Writings Ascribed to Albertus Magnus”, *Speculum* 17, pp. 499-518, cf. pp. 504-505. Una de sus versiones cortas fue editada por: JULIUS RUSKA, (1939), “Pseudepigrapha Rasis-Schriften”, *Osiris*, 7, pp. 31-94, cf. pp. 78-82.

¹²¹ Ibid., p. 71: “*De aqua un Veneris dealbatione. Almizadir, salis gemmae, auripigmenti rubei, aluminis gemmini...*”.

¹²² Otras copias también añaden aguas anexas, como dos recetas de una *Lac virgineum* en New Haven, Yale University Library, Ms. Mellon 2, s. XIV (ca.1335), ff. 3r-4r.

¹²³ MICHELA PEREIRA, (1995), “Arnaldo da Villanova e l’alchimia. Un’indagine preliminare”, *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 14, pp. 94-174, cf. pp. 165-171. Recomendando leer los comentarios del *De herba*

La versión hortulanense es la más breve y sencilla. Sus descripciones son menos exageradas y fantasiosas. Las otras variantes parecen ser posteriores, pues amplían sus aplicaciones y adaptan los argumentos a otros materiales como la sangre, pero con pretensiones quiméricas.

La datación del texto se ajusta a las fechas de actividad de Hortulano (fl.1290), ya que es citado en el inventario personal de un anónimo fraile Dominico establecido en Bolonia en torno a 1330-1350, donde aporta 73 títulos de su biblioteca personal¹²⁴:

“Item liber de operationibus elementorum purificatorum et de quolibet per se qui incipit: Audiant secreti secreta que loquar et dilecti mei verba omnis magisterii”.

El *De herba incognita* describe las propiedades terapéuticas de una planta, cuyo nombre no revela. Nos dice que no es exótica, ni difícil de encontrar, sino que está muy extendida por Europa:

“...hoc dictum est herba communis que omni tempore inuenitur. Nam eam habent tam pauperes quam diuites et est vilis et erecta candens membrum cuius virtutes occultantur”.

Sin embargo, este vegetal encerraba un secreto que no era conocido por los médicos clásicos, en referencia a las grandes autoridades griegas y romanas (Hipócrates, Galeno, Dioscórides, Andrómaco, Alejandro de Trales, etc.). Nos explica que no pudieron desentrañarlo, ni desarrollar sus muchas aplicaciones en medicina:

“Et ideo in puteo prime retrudatur qui fatuo revelabit hoc secretum, quia antiqui quesierunt nec invenerunt, quia non potuerunt scrutati sunt, quia illud non invenerunt nec haberunt”.

“Et istud secretum Donum Dei celeste vobis indignis a Deo in vegetabilibus destinatum, quia nec medici agnoverunt nec etiam philosophi ab Aristotele perceperunt. Sed nos moderni habemus et per experimentum cognovimus tante rei efficaciam, quia nec mens excogitare valet nec lingua virtutum doni huius copiam explicare”.

También lo ensalza como “*secretum Donum Dei celeste*” del que se deben aislar los cuatro elementos, pues con cada uno de ellos se pueden confeccionar medicamentos prodigiosos. El “agua” sirve para tratar todo tipo de dolencias; el aceite o “aire” para que los jóvenes mantengan su salud y lozanía; el “fuego”, al que califica de “maravilloso”, es adecuado para todas las cosas mencionadas anteriormente y, además, rejuvenece al anciano y “devuelve la vida al muerto”¹²⁵. Finalmente habla sobre la “tierra”, que debería

incognita y sus variantes en esta obra en: ANTOINE CALVET, (2011), *Les œuvres alchimiques attribuées à Arnaud de Villeneuve: Grand oeuvre, médecine et prophétie au Moyen-Âge*, Archè, Milano, pp. 197-200. DOMINGO IGLESIAS, (2024-2026), “La Alquimia Europea del siglo XIII (parte 1): recetarios y textos prácticos”, *Azogue*, 10, pp. 104-176, cf. pp. 129-130.

¹²⁴ S. HARRISON THOMSON, (1938), “The Texts of Michael Scot’s *Ars alchemiae*”, *Osiris*, V, pp. 525-528, cf. ítem 65, p. 528. JOSÉ RODRÍGUEZ-GUERRERO, (2014-2018), “Datación del *Codex Speciale* de la Biblioteca Comunale de Palermo, signatura 4º Qq A 10”, *Azogue*, 8, pp. 210-215.

¹²⁵ Las frases de esta sección son copiadas por la *Epistola ad Johannem XXII de alchimia* (ca.1317) y el *Speculum philosophiae* (ca.1320) de John Dastin; así como el pseudo Iuliano *Testamentum* (1332). También

ser tratada con el “agua” por medio de varias destilaciones y calcinaciones, para obtener una “sal de la tierra” con grandes propiedades.

“Aqua enim valet omnibus infirmitatibus [...] Oleum valet iuuenibus ut in eodem statu fonitudine et pulcritudine permaneant [...] De igne vero est mirabile quia ad omnia predicta valet, et quod plus est, de sene facit iuuenem et de morte viuum [...] De terra est aliud mirabile quia si in aqua rectificetur ter terra et, qualibet vice, calcinetur terra, et vltimo dissoluatur in sua aqua, et distilletur per filtrum, corpus compelletur, recipiens aguam per alambic, habebit salem de terra, quoniam sal, si fiat fluxibilis vt scis, retinebit mercurium et aqua rectificata fugit omnis spiritus”.

Aparentemente la *herba incognita* es la vid, y el secreto al que se refiere es el alcohol de alta graduación obtenido del vino por destilación que, efectivamente, era desconocido en la Antigüedad y empezó a utilizarse en Europa desde el siglo XIII, con la introducción de los destilatorios con serpentín. Hay un párrafo muy curioso por su difícil interpretación, que nos sugiere un empleo de fuentes griegas por parte del autor. Así, comenta que, quien no sabe separar los elementos del vino, opta por mezclarlo con el alcohol. El resultado es un “agua de cisterna”.

“Item aliqui nesciunt elementa separare sed ponunt eam ibidem in aquae vitae, scilicet duodecies distillata, et statim aqua trahit ad se virtutem et fit aqua cisterna valde de qua accipiunt cum vino quantum auellana capit”.

La expresión *aqua cisterna* no da sentido en latín en ese contexto, pues “cisterna” es un depósito, generalmente de aguas pluviales. Ahora bien, la palabra griega συστάς significa cisterna, pero también un viñedo muy denso¹²⁶. En este caso, *cisterna* sería una mala traducción de συστάς para *vineae densissimae*, ya que el líquido resultante del vino más el alcohol de alta graduación habría necesitado de muchas viñas para producirse.

Curiosamente, en un reciente artículo, el profesor Gerasimos Merianos ha estudiado varias recetas medievales en griego para producir tintes púrpura o blanquear la plata, que incorporan el vino y sus productos derivados, como las lías generadas durante su fermentación. Recomiendan las variedades de uva conocidas como malvasía (monemvasia), que producen un vino blanco de alta graduación, ideal para destilaciones alcohólicas. La especificación de este tipo concreto de uva evidencia la difusión de tales recetas en ambientes venecianos, griegos y napolitanos desde principios del siglo XIII¹²⁷.

En definitiva, el *De herba incognita* es un texto que tiene muchas posibilidades de pertenecer a Hortulano teniendo en cuenta todos estos elementos, unidos a otros muy evidentes, como la temática vegetal; el vino y el alcohol como protagonistas; o la influencia evidente del *Secretum secretorum* en su sección médica y alquímica¹²⁸. Sus

en el *Rosarium philosophorum* [inc. *Iste namque liber...*], que podríamos fechar en torno a 1335-1340 y es un plagio del mismo *Speculum philosophiae* de Dastin.

¹²⁶ ARISTÓTELES, *Octo libri Politicorum*, 7. 11, 6. HESÍODO, *Polid.* VII, 146.

¹²⁷ GERASIMOS MERIANOS, (2025), “Αναπάντεχες χρήσεις. Ο μονεμβάσιος οίνος σε (αλ)χημικές συνταγές”, en: I. Anagnostakis, Ch. Messis, E. Eleftheriou, M. Leontsini (eds.), *Συμπόσια και αστική διατροφή στον παλαιολόγειο Μυστρά*, Υπουργείου Πολιτισμού, Ινστιτούτο Ιστορικών Ερευνών, Αθήνα–Σπάρτη, pp. 277-290.

¹²⁸ Es un detalle advertido en: CALVET, (2011), *Les œuvres alchimiques attribuées à Arnaud de Villeneuve*, (op. cit.), pp. 197-200. El *Secretum secretorum* contiene, en una de sus versiones más

ideas están integradas en muchos tratados mayores del siglo XIV y también fue muy fusilado, con la *Epistola ad Jacobum de Toletio de distillatione sanguinis humani* pseudo arnaldiana y el *Secretum secretorum naturae* pseudo baconiano como las versiones más populares.

V.4. *De tinctura metallorum*.

Un tratado hasta ahora no vinculado a Hortulano, pero que sí podemos atribuirle con seguridad, es el *De tinctura metallorum*. Se imprimió con el encabezamiento *Avicenna tractatus de Alchemia*¹²⁹. Hay una versión posterior (ca.1350), expandida con temas dastinianos, conocida como *Liber octo capitulorum de lapide philosophorum*, también editada y que circula anónima, o con la atribución de Alberto Magno¹³⁰. Los datos para sostener la autoría hortulanense vienen de varias fuentes.

Por ejemplo, el Ms 429 de la Kantonsbibliothek Vadiana St. Gallen es un facticio, compuesto por tratados alquímicos de los siglos XIII y XIV¹³¹. Su segunda parte (ff. 120r-174r) está formada por obras del siglo XIII, con algunas notas y recetas de una mano del siglo XV. Hay textos bien conocidos como los *Septem tractatus seu capitula Hermetis Trismegisti*, los *Librum Calisteni philosophi*; *Interrogationes Calip regis ad Morienem philosophum*, la *Opus Giberti cardinalis*, la *Turba philosophorum* o la *Summa Perfectionis* pseudo geberiana. Ahí encontramos un comentario sobre el mercurio metálico atribuido a Hortulano, que corresponde al incipit más habitual del *De tinctura metallorum*:

VadSlg Ms 429, ff. 142r-143r:

*De tinctura metallorum*¹³²

“De mercurio nota Ortulanus. Ipse est frigidus et humidus et deus ex eo creavit omnes mineras: et ipsum est aereum et ignis fugitium... [...] Hec Martinus Ortulanus”.

“Argentum viuum est frigidum et humidum, et Deus ex eo vel cum eo creauit omnia minera: et ipsum est aereum et ignis fugitium...”.

Un segundo dato es que el *De tinctura metallorum* y la *Expositio* comparten gran cantidad de contenidos. No sólo emplean los mismos conceptos herméticos, sino que repiten palabra por palabra muchos de sus argumentos. Pongo aquí una muestra:

extendidas, una versión de la *Tabula smaragdina*, tan querida por Hortulano; la receta de una panacea misteriosa a la que llama “gloria inestimabilis”, al estilo del “secreto” de Hortulano; y enseña su división en varios medicamentos, tal y como vemos en la separación de los elementos en el texto hortulanense. Sobre esta obra y sus diferentes versiones: STEVEN J. WILLIAMS, (2003), *The Secret of Secrets: the scholarly career of a pseudo-Aristotelian text in the Latin Middle Ages*, University of Michigan Press, Ann Arbor.

¹²⁹ [ps-]AVICENA, (1572), “Avicenna Tractatus de Alchemia”, en: *Auriferae artis, quam chemiam vocant*, I, pp. 433-467. También lo encontramos como *Liber de conversione corporum*, a veces atribuido a Aristóteles. Por ejemplo: Jena, Thüringer Universitäts- und Landesbibliothek Jena, Ms. El. q. 21, s. XIV-XV (ca.1400), ff. 233v-235r.

¹³⁰ *Theatrum chemicum*, 1649, IV, pp. 841-862

¹³¹ St. Gallen, Kantonsbibliothek Vadiana St. Gallen, VadSlg Ms 429, s. XV (1464-1467), 179 ff.

¹³² [ps-]AVICENA, (1572), “Avicenna Tractatus de Alchemia”, en: *Auriferae artis, quam chemiam vocant*, I, pp. 442-443.

“Et notandum diligentissime quod istorum duorum corporum coniunctio est necessaria in hac arte ad utrumque, scilicet, ad album et ad rubeum. Et sunt due rationes. Quarum vna est quia cum aurum sit nobilius inter metalla et magis compactum et perfectum et fixum, tamen si dissoluatur, in partes minimas nimis separatur et erit spirituale et volat ab igne tamquam mercurius, quod est mirum, et hoc est ratione sue caliditatis. Et habet tunc tincturam sine numero et ista tinctura vocatur sperma masculinum calidum.

Si vero dissoluatur argentum in aquam limpidam, nichilominus remanet fixum sicut prius et nullam habet tincturam, sed pronum est ad ipsam recipiendam et figendam in temperamento calidi et frigidi, et vocatur sperma femeninum frigidum. Et sic conueniens est eorum coniunctio istorum duorum corporum.

Item est alia ratio quare coniunctio istorum duorum corporum necessaria est. Quia cum aurum per se et argentum per se sunt difficillime fusionis et liquefactionis, tamen si simul iungantur facillime fluunt et liquefiunt. Hoc faciunt aurifabri faciens solidaturas ad aurum. Vnde si in lapide nostro esset tantum alterum eorum, numquam per aliquod magisterium facile flueret medicina; neque tincturam daret, et si daret non tingeret nisi quantum in ipsa est, quia non esset receptaculum tincture”.

“Et est notandum diligentissime, quod istorum duorum corporum coniunctio est necessaria in hac arte, ad album et ad rubeum. Et sunt duae rationes, quarum vna est: Cum aurum sit nobilius inter metalla, et magis compactum, perfectum et fixum, tamen si dissoluatur, et in partes minimas separetur, fit spirituale et cuolans, sicut Mercurius. et hoc ratione suae caliditatis: et tunc habet tincturam sine numero, et ista tinctura vocatur sperma masculinum calidum.

Si verò argentum soluatur in aquam tepidam, nihilominus manet fixum sicut prius, et nullam aut paucam habet tincturam: est tamen promptum ad ipsam tincturam recipiendam in temperamento calidi et frigidi: et vocatur sperma faemineum, frigidum et siccum est ergo conueniens eorum coniunctio.

Est et alia ratio, quia cum aurum et argentum quodlibet istorum per se est difficilis fusionis et liquefactionis, tamen si coniungantur, faciliter fluunt et liquefiunt, vt sciunt aurifabri, facientes consolidaturas ad aurum. Vnde si in lapide nostro esset solummodo alterum istorum duorum, nunquam per aliquod magisterium de facili flue ret medicina, neq; tincturam daret. Et si daret tincturam, non tingeret nisi in quantum esset, eo quod non esset receptaculum tincturae. Hoc totum non intelligas de Luna vulgari, sed de Luna Philosophica, vnde et lunaria dicitur”.

Las fuentes también son las mismas, sobre todo Hermes, con la *Tabula smaragdina* como gran texto de cabecera. Pongo aquí un párrafo del *De tinctura metallorum* como ejemplo¹³⁴:

“Postquam materia fuerit putrefacta, ad faciendum corpus et spiritum, quod tamen impossibile est fieri nisi in aere, hoc est per sublimationem. Scias ergo quòd lapis noster diuiditur in duas partes principales, videlicet in partem superiorem quae ascendit,

¹³³ Ibid., pp. 442-443.

¹³⁴ Ibid., p. 447-449.

et in partem in feriolem quae remanet in fundo fixa. Et tamen istae duae partes concordant in virtute. Et ideo philosophus dicit: quod illud quod est inferius, est sicut illud quod est superius. Et ista diuisio est necessaria, ad perpe tranda miracula rei vnus, scilicet lapidis, quae pars inferior est terra, quae dicitur nutrix et fermentum: et pars superior est anima, quae totum lapidem viuificat, et reuiuiscere facit.

Vnde facta separatione celebrata, coniunctione lapidis multa miracula perpetrantur. Est notandum, quamuis apud aliquos lapis noster non diuidatur in quatuor partes, videlicet in quatuor elementa in prima opera tione, sicut superius dictum est: quatuor partes principales, videlicet vna quae ascendit superius non fixa: alia quae remanet inferius, quae dicitur fixa: et terra vel fermentum, quae totum lapidem nutrit et fermentat, vt dictum est. De illa vero parte non fixa, opor tet habere in bona quantitate, et dare lapidi, qui est mundissimus, absq; sorde totus, donec totum lapidem virtute spiritus non fixi superius differat sublimando. Et hoc est quod dicit Philosophus: Ascendit de terra in caelum. Postea ipsum lapidem sic exaltatum oportet reiterare super marmor, cum elemento ab ipso lapide in prima operatione extracto. Elementum illud dicitur aqua lapidis. Et debet toties assari, donec subtilitate lapis iterato descendat in terram, et sic recipit superiorem vim sublimando et inferiorem descendendo, vt corporeum fiat spirituale sublimando, et cum est spirituale fiat iterato corporeum descendendo. Et sic habes gloriam claritatis huius mundi, et fugit a te omnis obscuritas et omnis inopia et aegritudo: quia sic compositus, curat omnem aegritudinem. Et hic lapis totius fortitudi nis, quia nulla est comparatio huius lapidis ad alias fortitudines. Nam vincit visibiliter, omnem rem solidam perforabit, penetrabit et deuincendo conuertit. Philosophi dixerunt, quod sola aqua per seipsam omnia facit, omnia soluit, omnia congelat, omnia diruit sine alicuius adminiculo. In ipsa solent apparere colores amaeni. Permutatio corporis in aquam est tinctura cuiuslibet corporis. Insuper est differentia inter tincturam aquae et tincturam olei. Nam tinctura aquae abluit et mundat, et tinctura olei tingit et colorat”.

Las otras fuentes son idénticas. No se nombran a autores explícitos, a excepción de Hermes, pero no son difíciles de identificar los párrafos que pertenecen a textos alquímicos vinculados a Avicena, Aristóteles, la *Turba* y la *Summa perfectionis* del seudo Geber como recurso más tardío:

Tractatulus de Alchemia, Auriferae artis, quam chemiam vocant, I, p. 460:

“Geber dicit: Est enim lapis philosophorum vna medicina, in qua totum magisterium consistit, cui non admiscetur extraneum, ne que diminuitur, nisi quod superfluum est in operatione amoueat”.

The Summa Perfectionis of Pseudo-Geber, 1991, p. 263:

“Est enim lapis unus medicina una in quo magisterium consistit cui non addimus rem aliquam extraneam nec minuimus nisi quia in preparatione superflua removemus”.

Expositio, practica, 9:

“Quia testante Ieber philosopho: Lapis est unus, medicina una, cui nichil additur nisi quod superflua remouentur”.

Tractatulus de Alchemia, Auriferae artis, quam chemiam vocant, I, p. 454:

“Vnde dicit Geber: Ex multiplici ergo reiteratione imbibitionis et assationis, maior pars eius aqueitatis deletur. Residuum vero per sublimationem.”.

The Summa Perfectionis of Pseudo-Geber, 1991, p. 338: *“Ex multiplici igitur reiteratione imbibitionis cum contritione et leni assatione aqueitatis illius maior pars deletur, cuius residuum per sublimationis reiterationem removetur”.*

Tractatulus de Alchemia, Auriferae artis, quam chemiam vocant, I, p. 459:

“Propter hoc dixit Geber: Cum eo sublimetur lapis, donec ultimo deueniat in sublimationis puritatem”.

The Summa Perfectionis of Pseudo-Geber, 1991, p. 619:

“Et est scilicet sublimationis perfectio, et cum ea subtilietur lapis donec in ultimam subtilitatis puritatem deueniat”.

Otro dato fundamental lo encontramos en el ya mencionado *Textus alkimie* (1325), que tiene a Hortulano como su autor de cabecera, pues no sólo cita la *Expositio* palabra por palabra, sino también el *De tinctura metallorum*. He aquí algunos ejemplos:

Textus alkimie, Theatrum chemicum, III, p. 10:

“Corpus vocant terram debitam lapidis, quod dicitur secretum lapidis vel elixiris, quod alias fermentum vel nutricem ipsius appellamus”.

Tractatulus de Alchemia, Auriferae artis, quam chemiam vocant, I, p. 448

“...quae pars inferior est terra, quae dicitur nutrix et fermentum: et pars superior est anima, quae totum lapidem viuificat, et reuiuiscere facit”.

Textus alkimie, *Theatrum chemicum*,
III, p. 21.

Tractatulus de Alchemia, *Auriferae
artis, quam chemiam vocant*, I, p. 452

“...donec rex aureo diademate coronetur,
vel donec hoc totum compositum
rubificetur”.

“...et tunc ultimo Rex dyademate rubeo
diuino nutu coronatur”.

Textus alkimie, *Theatrum chemicum*,
III, p. 13:

Tractatulus de Alchemia, *Auriferae
artis, quam chemiam vocant*, I, p. 457:

“...in tali etiam vase semper sic facimus
opus istud scilicet quod vas alembicus
vitreus situetur, ita quod os urinalis non
subintret os alembici, sicut sit in omnibus
distillationibus, sed potius os alembici
subintret os urinalis, et ab eo circumdetur;
et ibi deinde lutetur et iungatur alembicus
cum luto philosophico; deinde dimittatur
lutum desiccari et indurari, vel ad ignem
caute desiccetur et induretur, ita quod
alembicus non possit ab eo separari;
relutetur iterum super illud lutum
siccatum, et desiccetur ut prius, ita ut
spiritus nullo modo per iuncturas exire
nec fugere possit”.

“Alembicus vero et cucurbita debent
conungi, ita quod Mercurius non possit
exire, quia non sublimatur nisi virtute
aeris: et ideo si locum apertum inuenerit,
euolat in fumo, et perit magisterium”.

Una de las particularidades del *Textus alkimie* es que toma los argumentos de Hortulano y los amplía extensamente. En el caso del *De tinctura metallorum* hay una curiosa analogía entre las operaciones alquímicas, los ciclos vegetativos y las estaciones del año: invierno (*hyeme*), primavera (*vere*), verano (*aestate*) y otoño (*autumno*)¹³⁵.

El *Textus alkimie* recoge esa idea y la incorpora en varias partes de su discurso:

Tractatulus de Alchemia, en: *Auriferae artis, quam chemiam
vocant*, I, pp. 442-443.

**“Nota, regimen ignis sic secundum naturam et exemplo
quatuor temporum regatur. In primo tempore, scilicet hyeme,
terra concipit. In secundo scilicet Vere producit herbas et flores.
In tertio scilicet AEstate, naturantur fructus. In Autumno vero,
id est quarto tempore colliguntur fructus. Unde in opere nostro**

¹³⁵ Se inspira en un párrafo de la *Clavis Alchymiae* [inc. Scito fili quod hunc librum], que es una temprana traducción del árabe, realizada en la primera mitad del siglo XIII. Editada por primera vez en este mismo número de *Azogue*. DOMINGO IGLESIAS, (2024-2026), “Elixires árabolatinos en la Alquimia Europea de los siglos XII-XIII: *Ad Hasen y Alfidii clavis*”, *Azogue*, 10, p. 98: “...per vnum est eius perfeccio, pro 4º tempora scilicet, id est: hiemis perfeccionem que est frigiditas et humiditas; et veris que est oculta caliditas; et estatis que est caliditas aperiens; et autumpni, que est siccitas aperiens. Ergo post autumpnum non oportet te cessare ab opere et opus nouum incipere”.

a simili in prima operatione Mercurius mortificatur, et totum opus vertitur in puluerem, et terra concipit vt in aliam vertatur naturam, vnde in ista decoctione fit nigra. In secunda ascendit naturam suam dealbando. Intertia iam fructus apparent: quia tunc apparet rubedo, quae est in fine operis. In quarta maturantur fructus, et ex eis colliguntur. Haec de fixatione sufficiunt”.

Textus alkimie, *Theatrum chemicum*, III, pp. 12-13:

*“Hoc autem opus contritionis vocatur a philosophis **hyems**, nam **hyems omni fructu et virtute naturali agente destituitur**, et ita istud opus contritionum destitutum est omni operatione agente elixir, quia adhuc nihil est commistum de praedictis. Et ita patet, quod **hyeme** semper incipitur elixir, et **omni tempore est hyems**, et elixir potest incipi et operari. **Operatione hyemis completa**, ut dictum est, et terminata, tunc statim sine intervallo incipit opus de compositione et admistione istarum specierum per manus hominum, artificis”.*

Textus alkimie, *Theatrum chemicum*, III, p. 13:

*“Vocatur autem praesens opus istud a Philosophis **opus Veris**, quod sicut res **in vere universaliter et naturaliter simul uniuntur ad fructificandum** unaquaeque secundum suam naturam, ita et hic res, ex quibus elixir componitur, in hoc opere uniuntur ad fructificandum vel generandum lapidem philosophicum. Et sic patet quod **opus veris** in elixir, finita hyeme statim incipit, et omni tempore post illud, potest et debet statim incipit”.*

Textus alkimie, *Theatrum chemicum*, III, p. 14.

Cap. 12. *“Ad residuum operationis huius elixir veniendum est, et dicitur **aestas**, eo quod sicut res naturae **in aestate** per calorem ipsius et caliditatem exierunt a terra, et ascendent in aerem, ut veniant **ad autumnum, id est, ad maturitatem et perfectionem**, ita et in hoc opere res elixir per calorem, vel per caliditatem ignis de hac terra exeunt et ascendunt in aerem, **ut postea perveniant ad autumnum** et ibi perficiantur. De hac enim operatione dicit philosophus: Accipe lapidem qui non est lapis, nec habet naturam lapidis, et separa elementa”.*

Textus alkimie, *Theatrum chemicum*, III, p. 16:

*“Ista vocatur a philosophis lapis benedictus, qui non est lapis nec habet naturam lapidis. Et haec ideo vocatur lapis, quia philosophi vocant lapidem omne illud à quo per artificium possunt elementa separari; quia separatione facta ex ipsis, per eorum coniunctionem in hoc magisterio alchymico, scilicet in **opere autumnali** sequenti, **suscitatur quaedam substantia ad modum lapidum, qui per admixtionem humidi cum sicco generantur**, ut patet in hoc opere sequenti”.*

El *De tinctura metallorum* tiene un formato muy interesante en el Ms. 5465 de la Biblioteka Jagiellońska. Se encuentra dentro de una *collecta ex Ortulano*, donde el texto

va seguido de la *Expositio*. Como ya hemos visto en otras fuentes documentales, viene acompañado de obras populares en el siglo XIII. En este caso se trata de un fragmento del *Liber de septuaginta* y una copia del *Liber secretorum de voce Bubacaris*¹³⁶. La particularidad de esta versión es que tiene un prólogo que no aparece en las ediciones impresas. Es un texto que también forma parte de una anónima *Expositio super Turbam philosophorum*, ocasionalmente atribuida a Aristóteles en documentos del siglo XIV¹³⁷. Debería ser estudiada para verificar su posible relación con Hortulano, pues tiene muy presente la doctrina hermética de la *Tabula smaragdina*, sólo cita fuentes del siglo XIII y en otros manuscritos también acompaña a textos hortulanenes¹³⁸.

El prólogo del Ms. 5465 es muy denso, con citas explícitas e implícitas de los libros de la *Sabiduría*, *Eclesiastés* y *Proverbios*, que intentan dotarlo de un tono devocional y sapiencial, al estilo del *Secretum Secretorum* atribuido a Aristóteles. Presenta a la sabiduría, no como una cualidad inherente al ser humano, ni algo que se pueda enseñar, sino como un don que proviene del exterior y solo llega a aquellos que son justos, fuertes, prudentes, amables y pacientes¹³⁹. También hay citas implícitas de teólogos dominicos (la orden de Hortulano), ya desde la primera frase. De hecho, el incipit y todo el primer párrafo es una adaptación de la *Summa contra gentiles* de Tomás de Aquino (1260-1264), quien tuvo una viva actividad teológica en la casa de los dominicos de París¹⁴⁰. En la parte final hace varios juegos etimológicos de inspiración griega con la palabra *alchimia*. Hago aquí una transcripción completa de este prólogo inédito, con identificación de citas en el primer párrafo¹⁴¹:

“[S. TOMÁS, *Summa contra gentiles*, I, 2, 1] Inter omnium hominum studia maxime sapientum studium est perfectius, sublimius, utilius et iucundius, perfectius, qua in quantum homo datur ad studium sapientiae, in tantum verae beatitudinis etiam aliquam partem habet, unde legitur. [Prov. 3, 14] Beatus vir qui inventit sapientiam, et cui affuit providentia, nobilior est acquisitio eius, negotiatione auri et argenti, *vere beatus est, quia imnis a Domino Deo, etc. Et haec maxime intelligitur in hac scientia, quia in hoc nosotro opusculo intendimus declarare,*

¹³⁶ Cracovia, Biblioteka Jagiellońska, Ms. 5465, s. XV, ff. 1r-12r: *Liber de septuaginta* [frag.]; ff. 35v-44v: *De tinctura metallorum* [sin título]; ff. 45r-45v: *Expositio super secretum Hermetis*; ff. 49r-74v: *Liber secretorum de voce Bubacaris*.

¹³⁷ Se imprimió bajo el nombre de Tomás de Aquino, porque adapta partes de su *Summa contra gentiles*, tal y como explicaré: JOHANN GRASSHOFF (ed.), (1625), *Harmonia Inperscrutabilis Chymico-Philosophicae*, s.n., Francofurti, pp. 243-278.

¹³⁸ Por ejemplo: Tréveris, Seminarbibliothek, Ms 43 (R.II.9), s. XVI (1526), ff. 162v-168r: *Expositio super Turbam philosophorum*; ff. 171r-172r: *Expositio Hermetis*; ff. 173r-178r: *Opus notabile in Arsenico mag. Ortulani*.

¹³⁹ Ibid., ff. 35v-36v.

¹⁴⁰ SANTO TOMÁS, *Summa contra gentiles*, I, c.2, n.1: “Inter omnia vero hominum studia sapientiae studium est perfectius, sublimius, utilius et iucundius. Perfectius quidem, quia in quantum homo sapientiae studium dat, in tantum verae beatitudinis iam aliquam partem habet unde sapiens dicit, beatus vir qui in sapientia morabitur, Eccli. 14-22. Sublimius autem est quia per ipsum homo praecipue ad divinam similitudinem accedit, quae omnia in sapientia fecit: unde, quia similitudo causa est dilectionis, sapientiae studium praecipue Deo per amicitiam coniungit; propter quod Sap. 7-14 dicitur quod sapientia infinitus thesaurus est hominibus, quo qui uti sunt, facti sunt participes amicitiae Dei. Utilius autem est quia per ipsam sapientiam ad immortalitatis regnum pervenitur: concupiscentia enim sapientiae deducet ad regnum perpetuum, Sap. 6-21. Iucundius autem est quia non habet amaritudinem conversatio illius nec taedium convictus illius, sed laetitiam et gaudium, Sap. 8-16”. Este es el motivo por el que se atribuyó a Tomás en las ediciones impresas.

¹⁴¹ Cracovia, Biblioteka Jagiellońska, Ms. 5465, ff. 35v-37v.

quoniam ista scientia potestatem habet faciendi perfectissimum aurum et argentum, unde pro nihilo reputat mundana, omnia vilipendens, et annihilans. [Eccli. 14-22] Sublimius etiam est studium ipsius secretissimae et excellentissimae scientiae, quia per ipsum homo praecipue ad divinam similitudinem accedit. Nam omnia in sapientia fecit, sic homo perfectus in ista scientia, omnia quae in mundo fieri possunt, perficere potest, dicitur, est enim, quod [Eccli. 10, 19] pecuniae obediunt omnia, unde similitudo est causa dilectionis. Huius ergo scientiae studium praecipue Deo per amicitiam coniugit, unde legitur in libro Sapientiae: [Sab. 7, 14] Sapientia est infinitus thesaurus hominum quod qui usa fuerint, perfecti sunt, participes amicitiae Dei, sic per dilectionem Dei et proximi, [S. TOMÁS, Summa contra gentiles, I, 2, 1] per passionem et avaritiae abominationem, utilius est quia per istam scientiam ad immortalitatis regnum pervenitur quia per istam possumus habere omnes alias sciencias si noster intellectus ad scientiam despositus est. Unde legitur: [Sab. 6, 21] concupiscencia eius. Scientia deducet ad regnum perpetuum unde scriptum: [SAN JERÓNIMO, Epistolae, CXXV] Dilige studium sapientiae, et carnis vitia non amabis. Unde per studium sapientiae respuimus vitia, amplectendo virtutem, largitatem susceptado. Unde dicitur [AMALARIO, De ordine Antiphonarii, XXXV.]: Paradisi portas aperiet nobis jejuniū et dare elemosinam. Lucundius est studium sapientiae, [Sab. 8, 16] quia non habet amaritudinem, conversatio est, nec taedium connectus illius, sed gaudium et laetitia, quoniam per hanc sapientiam sice scientiam efficitur homo virtuosus, liberalis, et misericors, et pius, consanguineus, domesticus, et amicus, iustus, fortis, prudens, benignus, et patiens. Iustus in iudicando, fortis vitia expugnando, iniurias pauperum et oppressorum vindicando. Sicut scribitur: Quatuor ista, odium, dilectio, sensus sepe solent homini rectos pervertere sensus. Unde liber sapientiae [Sab. 6, 16]: Diligite lumen sapientiae omnes qui praeestis populis. Audite ergo filii Dei disciplinam, et attendite scientiam, [Prov. 3, 13-18] ut sciatur providentia quia melior est acquisitio eius negotiatione auri et argenti primi et purissimi, fructus eius pretiosior est cunctis operibus, et omnia quae desiderantur, huic non possunt comparari; longitudo dierum in dextra eius, et in sinistra illius diuitiae et gloria, viae eius viae pulchrae, et omnes semitae eius pacificae. Quia lignum vitae est his, qui apprehenderunt eam, et qui obtinuerit eam, beatus erit.

Est autem ista scientia nobilis et occulta, quia a philosophis dicitur secunda philosophia, et soror philosophiae. Et illa pars philosophia naturalis quod ab Aristotile Metheorora nuncupatur. Dicitur metheaura a motu, quod est impressio, et theoros quod est suspensio, sicut est scientia de impressionibus, quae fiunt corporibus supracoelestibus in igne vel in aere, vel in inferioribus scilicet aqua et terra, vel dicitur a meta quod est trans et theoros quod est consideratio, et est de transcendentibus considerationibus. Et recte scientia ista, de qua hic intendimus,

sicilicet alchimia est de transcendentibus considerationibus vel suspensionibus quae fiunt in igne et aere, aque et terra virtute elementi coniuncti nobilis, sicut dicit Aristoteles IV Meteororum. Narravimus dispositionem corporis ultimi et elementi nobilis, et enuntiavimus quantitatem elementorum quoque et alterationes eorum adinvicem et generationem et corruptionem. Unde dicitur a siili actio levis conferens honorem infinitum, ministrans igne argentum et aurum, et lapides pretiosos.

Alchimia est scientia sive ars alterandi leviter cuncta, humilia levans, viliaque sublimans in magna iucunditate et affectu laetitiae ait Aristoteles. Haec definitio secundum quosdam antea dicitur ab Al quod est elevatio et chimia quod est massa, id est elevatio massae metallorum, vel dicitur, ad Al quod est sublimatio et chimia quod es ampulla. Inde alchimia id est sublimatio corporum mineralium in ampulla. Ego autem dico quod alchimia est scientia ministrabilis partibus naturaliter metallorum corpora infirma vel diminuta ad perfectum vel naturale complementum reducens atque perficiens per ignem debitum depirando per putrefactionem et virtutem corporum mineralium. Ad declarationem istius definitionis dixi, quod alchimia est scientia quantum ad theoreticam, ministralis, id est praeparativa partium, naturalem od est manualet operationem, accipiendop principia a natura, ut nominavimus. Quod ante diximus infirma vel diminuta, volumus ipsorum et materiam immediatam et doctrinam declarare, quia omnia corpora metallorum, ex intentione naturae operantis aurum esse debuerunt, cum natura ad perfectionem cuiuslibet coporis semper intendat. Sed ex diminutione naturalis operis, vel formalis virtutis vel utriusque infirma diminuta atque completa, secundum maius et minus ab auri substantia, et ipsius auri optima perfectione defuerunt, ex infectione vasorum naturalium, vel locorum et cavernis terrae, ubi ipsorum substantia incorporatur, ex vaporibus naturali calore decoctis et congelatis. Unde intentio huius artis est docere, quomodo de infirmitate ad sanitatem, vel de diminutione ad complementum et statum perfectissimum reducantur omnia mineralia tam lapides quam metalla”.

La idea de que la “*intentio huius artis est docere, quomodo de infirmitate ad sanitatem*” la encontramos en los textos del también dominico Alberto Magno. Aparece muy bien explicada en varias secciones de sus libros *De mineralibus* y en exempla de sus tratados teológicos, como el *De sacrosancto eucharistiae sacramento sermones*, donde explica que los metales vulgares se diferencian del oro por padecer “ciertas dolencias”, cuya purga o purificación permitirían la transmutación áurea¹⁴²:

“SERMO X. De forma donationis sub specie panis triticei. [...] Primo, hoc granum est purissimum, quia haec species solum inter

¹⁴² ALBERTO MAGNO, *De corpore Christi sive de sacrosancto eucharistiae sacramento sermones XXXII*, en: <https://www.catholiclibrary.org> Sobre este tema, véase: JOSÉ RODRÍGUEZ-GUERRERO, (2024-2026), “*Exempla Alquímicos en algunos Textos Religiosos de Alberto Magno y sus Discípulos*”, *Azogue*, 10, pp. 1-40.

alias attingit complementum, id est, summam puritatem. Nam, ut Alchimici, idest, aurifices in speciebus quibusdam, licet multas species esse videantur: tamen una est quas attingit complementum, et alias sunt differentes ab ea quibusdam aegritudinibus, sicut patet de auro, et ideo omne metallum purgatione materias in aurum debet transmutari, sic etiam videmus de grauis, quod bonitate terrae purgatur siligo, et in triticum nobilitatur, et ideo tricipliter et absolute panis triticeus est panis, propter excellentem puritatis suae nobilitatem”.

Ya analicé en un artículo anterior el amplio uso de *exempla* alquímicos en autores dominicos durante el siglo XIII¹⁴³. Muchos frailes predicadores se expresaban en términos netamente positivos en sus sermones. Incluso Tomás de Cantimpré, en su *Bonum universale de apibus* (ca.1259), define los productos alquímicos como un tesoro para los que quieren ayudar al necesitado¹⁴⁴. Sin embargo, las primeras condenas a nivel institucional aparecerán entre esta orden en los capítulos de Pest y Florencia en 1273. Se fueron agudizando a medida que pasaron los años. Un detalle no advertido nunca es que su objetivo fue intentar reforzar el voto de pobreza dentro del grupo: “*in virtute obediencie fratribus universis*”¹⁴⁵. Por este motivo, tiene lógica que la obra de Hortulano, quien escribe en torno a 1290, quedase como una producción marginal para sus colegas. De hecho, casi todas las noticias que tenemos sobre alquimistas monacales del siglo XIII son muy nebulosas, hasta el punto de que apenas se pueden confirmar sus identidades.

Como resumen general a la obra del jacobita, podemos adjudicarle de manera segura la *Expositio super textum hermetis*, que hemos analizado aquí, y el tratado *De tinctura metallorum*. Tres atribuciones muy probables son, el *Super lapide que dicitur philosophorum*. [inc. *Morenius de lapide testudinis*], el *Liber XII aquarum* [inc. *Ovorum vitella equaliter teres ut in medulla...*] y el *De herba secreta* [inc. *Audiat secreta que loquor*]. Un último texto con ciertas posibilidades de ser suyo es la *Expositio super Turbam philosophorum* [inc. *Veritatem meditabitur guttur meum*], aunque presenta un desarrollo argumental más complejo y necesitaría un análisis mucho más detallado.

VI. Edición y traducción de la *Expositio*, por Domingo Iglesias.

VI.1. Presentación.

El *Tractatus* de Hortulano expone algunos conceptos doctrinales y teóricos sobre la *piedra* y un proceso de obtención de dos *medicinas*, una para la coagulación del mercurio,

¹⁴³ JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2014-2018), “Mineralogía y Alquimia en Sermones del siglo XIII: el ignorado caso de Servasanto de Faenza”, *Azogue*, 8, pp. 23-143.

¹⁴⁴ *Ibid.*, pp. 93-94.

¹⁴⁵ No se entendía (y tiene lógica) que una orden mendicante, con voto de pobreza, se dedicase a una práctica que buscaba fabricar oro y plata. Por este motivo las primeras advertencias van inmediatamente precedidas por la prohibición de hábitos lujosos, ponerse joyas y oficiar con objetos de oro, plata o piedras preciosas. Los posteriores capítulos de Burdeos (1287) y Tréveris (1289) recogen la misma norma, copiada en los mismos términos, pero colocada en un orden aleatorio, al añadirse nuevos textos, preceptos y normas sobre otros temas. Esta nueva disposición anula el contexto original de 1273. Ya en el siglo XIV, con la alquimia muy desacreditada por sus fracasos prácticos, los capítulos de Metz (1313) y Barcelona (1323) cambiarán el tono, siendo mucho más duros y añadiendo calificativos nuevos como: “*pericula scandalosa*” y “*sentenciam excommunicationis*”.

otra para enfermedades humanas. Distinguiremos tres partes: *Expositio*, *compositio* y *practica*.

1. *Expositio Hermetis*. Consiste en un comentario y explicación del *Sermo Hermetis* (*Tabula smaragdina*), donde explica cómo hacer oro verdadero y mejor que el natural a partir de la *pedra*. Siguiendo la analogía de la generación, la *medicina* resulta de la conjunción del oro como esperma masculino, la plata como femenino o útero, y la *pedra* como agente multiplicativo de la tintura. Esta piedra es un *mercurio* extraído de una masa confusa.

2. *Compositio*. Evocando el *Secretum* del pseudo Aristóteles, la *pedra perfecta* tiene la triple naturaleza mineral, vegetal y animal. La elaborada por el autor es vegetal porque es un *mercurio* emanado del jugo de tres hierbas. De este mercurio se separan primero los elementos, los cuales reunidos equilibradamente y dejados putreficar en vaso de vidrio generan gusanos que se devoran unos a otros hasta quedar uno solo como un sapo; por consiguiente, la piedra es animal. La razón por la que también es mineral no queda bien especificada, pero parece ser que el anterior sapo, por proyección puede convertirse en oro. Además del oro y la plata, en la obra intervienen dos ayudantes que facilitan la operación: el azufre y el arsénico; el primero congela y mortifica el mercurio, el segundo lo vivifica. La obra puede ser abreviada utilizando ciertas sustancias llamadas aquí *colaterales*: sales, atramentos, alumbres; también aguas, que pueden ser animales y vegetales, con diferentes finalidades, por ejemplo, disolver el oro y la plata, con lo que se acelera mucho la unión con la *pedra*, o eliminar la adustión del azufre.

3. *Practica*. Al menos a nivel discursivo sigue inicialmente las instrucciones del *Secretum* pseudoaristotélico: división y reunificación de los elementos de la *pedra bendita*, de naturaleza mineral, vegetal y animal. A los elementos Hortulano añadió una novedad teórica: un espíritu de la piedra o quinta esencia, que era propiamente el agente activo de todo el proceso: separación primero, multiplicación después, en la que radica también el aumento de tintura y por tanto la transmutación.

La quinta esencia es de naturaleza espiritual e invisible, pero puede ser aislada corporificada en *agua de vida*, que arde como un fuego sin quemar el paño que la impregna ni dejar residuo en una cuchara.

VI.2. Ediciones.

- *Hortulani philosophi* [...] *comentariolus in Tabulam smaragdinam*, en *In hoc volumine alchemiae* (1541). Recoge únicamente la *Expositio*.
- *Petit commentaire de l'Hortulain* [...] *sur la table d'Esmeraude* (1557). Traduce un texto similar al de la versión 1541, con alguna variante.
- *Ioannis Garlandii* [...] *compendium alchimiae*, en *Compendium alchimiae* (1560). Con esta atribución y título, esta compilación incluyó la única versión completa del tratado.

VI.3. Versiones.

En la primera parte (*Expositio*, *Compositio*) los diferentes testigos no presentan diferencias doctrinales; sin embargo, todos tienen variaciones de redacción. Para la

segunda parte o práctica hay diferencias en extensión. La edición de Garland es una versión corta que, juzgando por el contexto, es la que más garantías tiene de ser la original, ya que cubre bien los usos declarados del agua de la vida. En los manuscritos que consultamos hay dos ampliaciones diferentes, ambas poco orgánicas, seguramente aportaciones de copistas:

a) Tierra y vasos. Es la ampliación más divulgada. La primera parte repite conceptos sobre el uso medicinal del agua de la vida y amplía el uso de la *tierra*. La segunda trata del alambique y los vasos. Aún aquí hay diferencias de extensión, especialmente en el cap. 9.

b) Destilación del vino. Es, como el anterior, un añadido que amplía la destilación del agua de vida a partir del vino. Se encuentra en el ms Paris BNF lat 7156, el más antiguo de los que consultamos.

VI.4. *Interferencias*.

VI.4.a. *Hortulano y el Textus alkimie (Studio namque)*.

A Hortulano se le atribuyó, indirectamente, la obra generalmente citada como *Textus alkimiae*, publicada primero incompleta en *Verae alchimiae* (1561), luego completa en *TC3* (1602), con el título alternativo *De magni lapidis compositione*. En su primera parte (o dos primeros libros, según manuscritos), describe ampliamente el proceso de un elixir mineral basado en las tres sustancias propuestas por Morienus, aunque identificadas de manera personalizada. Además de esta influencia, hay dos autores citados a menudo, a veces capítulos completos: uno Alfidius, el otro Hortulano.

En *TC4* (1613) fue publicada una obra atribuida a Hortulano en el título: *Practica vera alkimika per magistrum Orholanum Parisiis probata et experta sub anno domini 1358, quam practicam Ioannes Dumbeleri de Anglia exceptit et compliavit de libris praefati magistri [...] anno Domini 1386*. Esta práctica es ajena al tratado de Hortulano: en realidad extrata y adapta el mencionado proceso del *Textus alkimie*.

El *Compendium alchimiae* (1560) publicado a nombre de Garland, que recogió el tratado de Hortulano, tiene a continuación de este una obra titulada *M. Arnoldi de Villanova philosophi celeber in comentarios Hortulani expositio*. El contenido tampoco se corresponde con el tratado de Hortulano, sino que está formado por extractos también del *Textus alkimie*. Esta atribución es también muy antigua, ya que se encuentra en el ms. Vat Pal lat 1332 (s. XV), f. 40r con el título *Exposicio Ortulani secundum Arnoldum de Noua uilla*.

VI.4.b. *Hortulano y el lulista Potestas divitiarum*.

A Ramón Llull le fueron adjudicadas numerosas obras de alquimia desde mediados del siglo XIV hasta el siglo XVIII. De *Potestas divitiarum* sólo hemos accedido a dos copias de manuscritos, el más antiguo de principios del siglo XVI, y esta es la antigüedad que provisionalmente damos a la obra¹⁴⁶. En ambos manuscritos la obra consta de dos

¹⁴⁶ Debido a que hay catálogos y referencias en estudios que titulan *Potestas divitiarum* al incipit de la *Practica* de Hortulano, antes de usar el dato es preciso verificar que, efectivamente, en los manuscritos del siglo XV aparece este título. Por ejemplo, M. Pereira, en la entrada *Potestas divitiarum* (en *The alchmical corpus attributed to Raymon Lull*, 1989, p. 82), dio dos referencias del catálogo de Corbett. Debió basarse en el incipit, ya que Cobett I, 146, correspondiente a París BnF lat 11201, datado del siglo XV, tiene: *Liber*

partes diferenciadas, y en ambos la primera parte es el mismo texto, pero difieren en el segundo.

1. Paris BNF lat 7165 (s. XVI-XVIII); *Artis auriferae*, t. III (1610). Ambos testigos tienen la misma división por capítulos, rúbricas semejantes y el mismo texto con pocas variantes. Es un centón compuesto de tres partes: la primera se corresponde¹⁴⁷ con la versión ampliada de la *Practica* de Hortulano; la segunda es el lulista *Apertorio*, cap. 1-18; la tercera es una colección de recetas.
2. Madrid BNE ms 2151 (1612), f. 155r. *Incipit tractatus qui uocatur Potestas diuitiarum eximii authoris et doctoris illuminati Raymundi Lullii mayorquanensis naturalis. Accipe lapidem benedictum etc.* Consta de dos parte. La segunda es una larga exposición de usos medicinales del *aqua vitae*; f. 157r. Inc: *Quando vero fit vt sit medicina ad vitam hominis conseruandam habet istas efficacias et virtutes*; f.161v. Expl: *Finis libri et tractatus Raymundi Lullii qui vocatur Potestas diuitiarum*. La primera parte es la *Practica* ampliada de Hortulano, ajustada al texto divulgado.

VI.5. Edición con variantes.

La presente edición está transcrita de dos manuscritos:

1. London Wellcome Library, Ms. 517 (s. XV), para la *Expositio* y *Compositio*.
2. Paris BNF lat 7156 (s. XIV), para la *Practica*.

Convenciones para variantes de otras versiones: Pongo en *cursivas* las variantes admitidas; y entre corchetes [] las variantes a valorar.

Londres WL ms. 517 (s. XV)
[155v]

[Tabulae expositio¹⁴⁸.]

[1. Prologus.]

[1.1. Precatio.] Laus et honor, virtus et gloria sit tibi, domine deus omnipotens, cum dilecto filio tuo domino nostro Ihesu christo et spiritu sancto paraclito, trinitas sancta qui est solus verus deus et vnus homo perfectus. *Tibi gratias ago quia cum aduersariis huius mundi transitorii peruenissem, ne suis laboribus suffocarer [provocarer ed Garl], me ab eodem tua summa misericordia sustulisti.*

Ortholani philosophi super textum Hermetis. [...]. Incipit: *Dicit philosophus: Accipe lapidem benedictum...* La segunda referencia de M. Pereira es Cobett II, 41-42, correspondiente a Cambrai Ms 920, también datado del siglo XV. La situación se repite: *Incipit liber Ortholani philosophi supra textum Hermetis* [...]. Inc.: *Dicit philosophus: Accipe lapidem benedictum, etc.* El título *Potestas diuitiarum* no aparece en los mss. El site *Mirabile* (2026-2), en la ficha dedicada a los manuscritos de *Potestas diuitiarum* tiene varios con la nota “*Attribuzioni in rubrica Ortolanus saec. XIV*”. Pensamos que la sustitución de Hortulano por *Potestas diuitiarum* se debe a dar por admitido, que el incipit “*Accipe lapidem benedictum, etc.*”, es genuino de esta segunda. <https://www.mirabileweb.it/title/potestas-divitiarum-de-compositione-lapis-philos-title/172956>

¹⁴⁷ Aparte de alguna nota incorporada, la diferencia más importante es que está lujado por el uso esporádico para el *aqua vitae* o quinta esencia del término *lunaria*, que en Hortulano no aparece.

¹⁴⁸ Esta sección es especialmente conflictiva entre los diferentes testigos, en cuanto a variantes de redacción y partes corruptas.

Sed quia uideo in hac arte errare deceptos, quia directam non ingrediuntur viam uel semitam, placeat tibi, domine Deus, ut de sciencia ista, quam mihi tradidisti, caros meos ab hoc errore diuertam, vnde cum perceperint veritatem, laudent nomen sanctum tuum, quod *est* benedictum in eternum.

[1.2 Praefatio.] Ego autem dictus Ortholanus ab *ortis*, Martinus nuncupatus, iacobina pelle indutus *et* inuolutus, nouissimus philosophorum indignus vocari discipulus philosophi, motus dileccione, id est cari mei, declaracionem certissimam sermonis patris philosophorum Hermetis. Qui sermo quamquam sit subtilis occultatus, exercitium veri in fatigacione meorum digitorum, [156r] totam exposicionem [dispositionem *ed Garl*] verissime declaratur. Nil enim prodest occultacio philosophorum in sermonibus *suis*, vbi doctrina spiritus sancti operatur.

[*Sermo Hermetis.*] Dixit ergo philosophus: Verum sine mendacio, certum certissimum quod superius est sicut quod inferius est, et quod est inferius est sicut quod est superius ad perpetranda miracula rei vnus. Sicut res omnes ab vno fuerunt meditatione vnus, et sicut fuerunt res omnes nate ab vna re *aptatione* vna. Pater eius est sol, mater eius luna. Portauit illud ventus in ventre suo. Nutrix eius est terra. Pater omnis thesilini¹⁴⁹ huius mundi est hic. Vis eius integra est si versa fuerit in terram. Separabis terram ab igne, subtile a spisso, cum magno ingenio. Ascendit a terra in celum iterumque descendit in terram et recipiet vim superiorem et inferiorem *mundi*. Sicque habebis gloriam claritatis tocius mundi ideoque fugiet a te omnis obscuritas. Hic *est* tocius fortitudinis fortitudo fortis, quia vincit omnem rem subtilem omnemque rem solidam penetrabit. Sicut mundus creatus est, hic erunt *aptaciones* mirabiles, quarum *mos* hic est. Itaque vocatus sum Hermes tres tocius mundi partes habens sapiencie. Completum est quod diximus in operatione solis.

[Cap. 1.] “**Verum sine mendacio**”. **Verum** est quod ars *alkimie* est data¹⁵⁰ huius operis **sine mendacio**. Hoc dicit ad differenciam illorum qui dicunt artem esse mendacem. “**Certum**” est enim, id est expertum est, quia quod expertum *est*, *certum est*. “**Certissimum**”, id est in solem verissimum procreari. Et dicit certissimum in superlatiuo gradu quia sol sic generatus excedit solem naturalem in omnibus proprietatibus tam medicinalibus quam aliis.

[Cap. 2.] Consequenter tangit operationem lapidis dicens: “**Quod est superius est sicut quod inferius** [156v] **est**”. Hic dicit quia iste lapis diuiditur in duas partes principales, scilicet in partem superiorem que superius ascendit et in partem inferiorem que remanet fixa et clara. Et tamen iste due partes simul concordant in virtute, ideo dicit quod est superius est sicut quod est inferius et e conuerso. Et sciendum est quod ista diuisio est necessaria “**ad perpetranda miracula rei vnus**”, scilicet, lapidis, quia pars inferior est terra que dicitur nutrix et fermentum, et pars superior est anima, que totum lapidem viuificat et resurgere facit. Vnde facta separacione et celebrata coniunccione lapidis, multa miracula perpetrantur.

[Cap. 3.] “**Sicut res omnes ab vno fuerunt meditatione vnus**”. Hic dat exemplum dicens: Sicut res omnes ab vno fuerunt, scilicet globo seu massa confusa, meditatione, id

¹⁴⁹ thesilini: La transcripción divulgada es *telesinus*. En versiones más recientes, como la de Garland, se encuentra *telesma/-us*. Es uno de los nombres con los que era llamada la *Tabula* en la EM, junto a *secretum* y el visto *sermo*.

¹⁵⁰ La edic. Garland tiene aquí intercalada por error la *Tabula*; el comentario continúa tras su final.

est creacione vnus, scilicet omnipotentis dei; et “**sicut res fuerunt nate omnes et exierunt ab hac re vna aptacione**”, id est, solo precepto dei et miraculo, ita lapis noster est natus et exiens ab vna massa confusa in se continens omnia elementa, que a deo creata sunt, et suo solo miraculo lapis noster est inde natus.

[Cap. 4.] Et sicut videmus quod naturaliter omne animal generat plura animalia sibi similia, ita artificialiter sol generat solem, scilicet sibi similem, cum *multiplicacione* in virtute lapidis *predicti*. Ideo sequitur: “**Pater eius est sol**”, id est, aurum. Sed quia in omni generacione naturali oportet esse spermatis receptaculum ydoneum et sibi consonans, cum quadam consonancia et similitudine ad patrem, ita in ista generacione artificiali oportet quod sol habeat sui spermatis, id est sue tincture receptaculum ydoneum et sibi consonans cum quadam consonancia, sollicitudine uel similitudine ad ipsum solem; illud est argentum¹⁵¹. Ideo sequitur: “**Mater eius est luna**”, id est, argentum.

[Cap. 5.] Et notandum diligentissime quod istorum duorum corporum coniunctio est necessaria in hac arte ad utrumque, scilicet, ad album et ad rubeum. Et sunt due rationes. Quarum vna est quia cum aurum sit nobilius inter [157r] metalla et magis compactum et perfectum et fixum, tamen si dissoluatur, in partes minimas nimis separatur et erit spirituale et volat ab igne tamquam mercurius, quod est mirum, et hoc est ratione sue caliditatis. Et habet tunc tincturam sine numero et ista tinctura vocatur sperma masculinum calidum.

Si vero dissoluatur argentum in aquam limpidam [liquidam *ed Garl*], nichilominus remanet fixum sicut prius et nullam habet tincturam, sed pronum est ad ipsam recipiendam et figendam in temperamento calidi et frigidi, et vocatur sperma femeninum frigidum. Et sic conueniens est eorum coniunctio istorum duorum corporum.

Item est alia ratio quare coniunctio istorum duorum corporum necessaria est. Quia cum aurum per se et argentum per se sunt difficillime fusionis et liquefactionis, tamen si simul iungantur facillime fluunt et liquefiunt. Hoc faciunt aurifabri faciens solidaturas ad aurum. Vnde si in lapide nostro esset tantum alterum eorum, numquam per aliquod magisterium facile fluere medicina; neque tincturam daret, et si daret non tingeret nisi quantum in ipsa est, quia non esset receptaculum tincture. Et nostrum finale secretum est habere medicinam que fluat ante mercurii viui fugam. Ergo istorum duorum coniunctio est necessaria.¹⁵²

Que duo cum se receperint in coniunctione, lapis impregnatur in ventre venti. Et hoc est quod postea dixit: “**Portauit illud ventus in ventre suo**”. Planum est quod ventus est aer, et aer est vita et vita est anima. Et ego *superius* loquutus sum de anima que totum lapidem viuificat et resurgere facit, et sic oportet quod ventus portet eum et reportet, et pariat magisterium.

Et tunc sequitur quod alimentum suscipiat a nutrice sua, id est a terra. Ideo dicit: “**Nutrix eius est terra**”. Quia sicut fetus sine alimento nutricis numquam ad etatem peruenerit, ita lapis noster sine fermentatione terre sue numquam peruenerit ad effectum, que quidem fermentacio alimentum dicitur.

Sic enim generantur ex vno patre, cum matris coniunctione et alimento nutricis, centum filii patri similes, qui, si longa decoctione caruerint, erunt matri similes in albedine et patris pondera retinebunt.

¹⁵¹ *argentum*: El simbolismo planetario divulgado relacionaba luna-plata. Aunque pocos en número, hay recetas y procesos en que se preciben oro y plata aleados, por ejemplo, se encuentra en el corpus lulista (c. 1350), en *La parole délaissée* (c.1400?) y en Albert Poisson (c. 1900).

¹⁵² et notandum - est necessaria: *om* ed 1541 y trad. 1557.

[Cap. 6.] Sequitur: “**Pater omnis thesilini** [thesauri *al*] **tocius mundi hic est**”. Quia in operatione lapidis est via finalis [v. f.: simul magistra] integra operacio, vocat eam philosophus pater omnis theselini, id est, omnis secreti uel omnis seculi siue omnis thesauri, [157v] **tocius mundi**, id est, omnis lapidis inventi in hoc mundo; est hic, quasi dicat “ecce ostendo tibi”.

“**Vis eius integra est si versa fuerit in terram**”. Vis eius, scilicet, lapidis, integra est: id est, perfecta et completa, si versa fuerit in terram: id est, si anima ipsius lapidis de qua superius facta est mencio, que anima dicitur ventus uel oleum, in qua tota vis lapidis est, conuersa fuerit in terram et lapidem, et fixetur ita quod tota substantia lapidis sic sit fermentata a nutrice, id est a terra, quod totus lapis conuertatur in fermentum.

Sicut in opere panis parum fermentum nutrit et fermentat magnam uel maximam copiam panis, et iterum totam substantiam paste conuertit in fermentum, habens eandem virtutem ad aliam pastam, ita vult philosophus quod lapis noster sit fermentatus ad multiplicacionem lapidis, sicut fermentum¹⁵³.

[Cap. 7.] Consequenter ponitur qualiter debeat multiplicar, sed primo ponit lapidis mundificacionem et parcium separacionem, dicens: “**Separabis terram ab igne, subtile a spisso suauiter, cum magno ingenio**”. Suauiter et paulatim, non per violenciam sed cum ingenio, scilicet in fimo philosophico¹⁵⁴. Separabis, id est dissolues, quia dissolutio est parcium separacio, terram ab igne, subtile a spisso, id est feces et immundiciam ab igne, aere et aquam *et* a tota substantia lapidis, ita quod lapis remaneat mundissimus sine sorde.

[Cap. 8.] Peracto scilicet lapide ydoneus sic est ad multiplicacionem et eius liquefactionem in virtute ingressibili [ingrossibili *ed Garl*] tam in duris corporibus quam in mollibus, dicens: “**Ascendit a terra in celum iterumque descendit in terram**”.

Hic est valde mirabilis quod quamuis lapis noster in prima sui operatione diuidatur in 4or partes, que sunt quatuor elementa, tamen sicut dictum est prius, due sunt partes principales, scilicet vna que superius ascendit, que dicitur non fixa, alia est que inferius remanet fixa et dicitur terra uel fermentum, que totum lapidem nutrit et fermentat, vt dictum est. De illa vero parte non fixa oportet habere bonam quantitatem et dare lapidi, qui fixus est sine sorde mundissimus, bibere per magisterium donec totum lapidem virtute spiritus non fixi superius deferat sublimando. Et hoc est quod dicit ascendit a terra in celum.

[Cap. 9.] Post istum lapidem sic exaltatum oportet incerare super marmor cum oleo ab ipso lapide in prima operatione extracto, quod est [158r] de aqua lapidis, et assare tociens sublimando, donec iterato virtute fermentacionis terre cum corporibus exaltate, totus lapis iterato descendat in terra et remaneat fixus et fluens. Et hoc est quod dicit: “**Iterumque descendit in terram et sic recipit vim superiorem, sublimando, et inferiorem**” descendendo. Id est, quod corporeum fiet spiritale sublimando et quod spirituale est fiat corporeum descendendo.

[Cap. 10.] “**Sicque habebis gloriam claritatis tocius mundi**”. Id est, hoc lapide sic composito gloriam huius mundi possidebis “**ideoque fugiet a te omnis obscuritas**”, id est omnis inopia et egritudo, quia lapis sic compositus omnis egritudinis est curatiuus.

¹⁵³ ad multiplicacionem lapidis sit fermentum: ad multitudinem lapidis alterius existat quasi fermentum *ed Garland*.

¹⁵⁴ in fimo - : non festine, sed per magnam philosophiam *ed Garl*.

“Hec est tocius fortitudinis fortitudo fortis”, quia *nulla* est comparacio huius lapidis ad alias fortitudines huius mundi, **“quia vincit omnem rem subtilem, omnemque rem solidam penetrabit”**, id est, vincit, et vincendo conuertit mercurium viuum [congelando *add ed Garl*], qui subtilis est, et alia corpora dura et solida [et ferrea *add ed Garl*] penetrabit.

[Cap. 11.] Sequitur: **“Sicut mundus creatus est”**. *Postea dicit* philosophus exemplum compositionis sui lapidis, dicens sicut mundus creatus est, sic est *factus noster lapis*. Quia primo fuit totus mundus et quidquid est in mundo sicut vna massa confussa, sicut dictum est superius, per artificium summi creatoris diuisa est, id est massa in 4or elementa mirabiliter rectificata et separata, per quam separationem diuersa fiunt. Ita possunt fieri diuersa opera in abbreviacione nostri operis, per separationem diuersorum elementorum a diuersis corporibus.

“Hinc erunt adaptaciones mirabiles”. Id est, si separamus elementa fiunt mirabiliter composita apta nostro operi in compositione nostri lapidis per coniunctionem elementorum rectificatorum, id est de quibus mirabilibus aptus ad hoc **“mos est hic”**, id est, modus operandi datus est hic.

[Cap. 12.] **“Itaque vocatus sum Hermes etc.”**, quia dictus philosophus dedit compositionem lapidis, hoc dat occulto modo de quo fit noster lapis. Primo *nominans* se ipsum, ut filii sui ad hanc scienciam peruenientes de suo nomine recordentur perpetuo.

Tunc tangit de quo fit, dicens est res tocius mundi **“tres partes habens philosophie”**. Quia omne [habens materiam et formam *add ed Garl*] quod est in mundo est compositus ex 4or elementis, [158v] vnde infinite *sunt* partes que omnes philosophus dedit in 3 partes principales, quas vocat tres partes philosophie tocius mundi, scilicet, in partem mineralem, vegetabilem et animale, de quibus coniunctis uel diuisis philosophus habuit scienciam veram in opere solis. Et ideo dicit tres habens partes philosophie, que quidem 3 partes continentur in vnico lapide, scilicet in mercurio [philosophorum *add ed Garl*].

[Cap. 13.] Ideo vocatur hic lapis perfectus, quia habet naturam mineralium, vegetalium et animalium¹⁵⁵. Est enim lapis trinus et vnus, 4or habens colores, scilicet elementa¹⁵⁶, qui nisi mortuus fuerit ipse solus manet; et si mortuus fuerit, ut dictum est superius, coniunctione coniugii, multum fructum *affert*, videlicet completis operationibus supradictis.

O lector carissime, si tu scis operationem lapidis tibi dixi veritatem; si tu nescis nihil est quod dixi tibi.

“Completo est quod diximus in operatione solis”, id est, completo est quod dictum est de operatione lapidis, trium naturarum et 4or colorum existencium in vnica re, scilicet in mercurio [philosophico *add ed 1541*] solo.

[2. Compositio.]

[Cap. 14.] Et quod sit lapis vegetabilis scio *ego qui* loquor, quia ex succis trium herbarum simul coniunctarum, postquam stetissent in fimo 20 diebus, vidi mercurium

¹⁵⁵ Estas tres naturalezas de la *pedra* son las expuestas en el *Secretum* de Aristóteles-ps. Hortulano explicó en la sección siguiente cómo entendía esa triplicidad y cómo las adaptaba a su *mercurio*, que no era el metal, sino de origen vegetal.

¹⁵⁶ En general todas las versiones de este comienzo de párrafo coinciden en denominar trina a la *pedra*, pero hay variantes respecto a los colores y a la analogía con el grano de trigo.

Ed. 1541, Garland, trad. 1557 y algunos mss: Hic lapis triplex est et vnus, quatuor habens naturas et tres colores, scilicet nigrum, album et rubeum. Vocatur etiam granum frumenti, qui nisi mortuus *etc.*

emanare. Et sunt hec herbe mercurialis, portulaca marina que lac album facit, et celidonia. Cuius mercurii inuenti nulla fuit differentia ad alium mercurium. Ergo lapis ex vegetabilibus est.

[Cap. 15.] Et quod sit animalis scio ego qui loquor, quia separatis *elementis* ipsius mercurii, et equali pondere simul mixtis sine alio aliquo additamento in forti vase vitreo cum paruo spiraculo, in fimo moli remissi caloris, collocato in terra, in tres menses vermes horribiles procreantur, quorum vnus alium deuorat donec remaneat vnus solus; qui si pascatur mercurio viuo, crescit ad quantitatem bufonis cuius forma terribilis est. Et hoc animal per se elixir est super plumbo. Ergo lapis animal est.

[Cap. 16.] Quod autem sit mineralis patet, quia super ipsum fit proiectio et conuertitur in metallum. Nullus ergo dubitet ipsum mercurium esse lapidem, qui se ipsum mortificat, resurgit et viuificat, et se ipsum in aurum conuertit.

[Cap. 17.] Et propter hoc dicit alius philosophus: “Lapis vnus, medicina vna, cui nil additur extraneum, nisi quod superflua remoueantur”. Hoc intelligendo: *Illud* non est extraneum in quod debet conuerti, scilicet aurum et argentum.

Postea etiam sunt coadiutores duo per quos operatio facilis adimpletur vnusque destructor qui totam operationem interficit nisi deleatur.

Coadiutores vero sunt sulphur preparatum et arsenicum in speciem olei reductum. Proprietas *sulphuris* est mercurium congelare et cum mercurio perficere, teste Geber dicente: “Vis sulphuris albi non urentis congelat mercurium”¹⁵⁷, et ipse se ipsum mortificat.

Proprietas autem arsenici est totum lapidem inspirare et viuificare si debito modo preparetur. Nuncupatur ventus, et aer et oleum incombustibile. Vnde qui negligit oleum a mercurio separare, loco eius accipiat arsenicum preparatum.

Destructor lapidis est sal armoniacus [lapis *ed Garl*] quod inuenitur venalis. Sed vbi loquitur de sale armoniaco coniungens matrimonium inter corpus et spiritum, loquitur de oleo extracto de mercurio, vt dictum est.

[Cap. 18.] Sunt autem plura alia collateralia in abbreviacione valde apta, vt sunt salia, attramenta et alumina. Et quedam alia, ut aque animalium [aluminum *ed Garl*] et vegetabilium, quia quedam aque fiunt ex istis que incontinenti soluunt corpora ut aurum et argentum, et tunc potest hec aqua auri et argenti commisceri lapidi prius bene purificato ab omni re extranea. Et tunc festinatur in vna die quod alio modo fieret in tribus mensibus.

Item fit aqua ex animali [aluminis *ed Garl*] que incontinenti oleum ex arsenico sublimato facit.

Item fit aqua ex vegetabili que incontinenti tollit combustionem et adustionem sulphuris et remanebit album et incombustibile.

Etiam sunt a deo creata mirabilia *apta ad compositionem* [creationem *ed Garl*] nostri lapidis. Vnde plures sunt vie ad vnum finem [effectum *al*].

El texto de Wellcome Library, Ms 517 finaliza aquí: *Completa sunt dicta Hermetis principis philosophorum*. Otros dos finales divulgados de esta sección son:

- Vat. Pal. lat. 1328 (s. XIV²), f. 5r: *Et hec dicta sufficiant de lapide philosophorum componendo*.

¹⁵⁷ Geber, *Summa*, cap. 3, quien lo tomó de Avicenna-Aristoteles, *De conglutinatione*.

- Ed. Garland: *Et hoc invenitur in lapide philosophico componendo, quod sufficiat vobis.*

[3. Practica.]

Texto transcrito de BNF lat 7156 (s. XIV). División de capítulos según *Artis auriferae* 3 (AA3).

[146rb] [Cap. 1] Dixit philosophus: “Accipe lapidem benedictum qui non est lapis nec habet naturam lapidis et separa elementa”. Et nota quod philosophus uocat lapidem *omne* illud a quo possunt elementa separari per artificium, quia per eorum coniunctionem suscitatur quedam substantia ad modum lapidis. Et dicitur benedictum quia extra 4 elementa superest quedam substantia que spiritus lapidis¹⁵⁸ appellatur. Et quia spiritus nobis non [146va] apparet neque tangitur nisi assumpto corpore in aliquo elemento, iste spiritus accipit propter nobilitatem sue nature corpus in nobiliori et superiori spera elementorum, scilicet, in spera ignea vel ignis, remanente tamen natura sua spirituali. Ideo non est ignis nec naturam igneam habet quantum de se est. Et iterum quia istud corpus spiritualiter igneum propter sui subtilitatem et puritatem adhuc a nobis non potest videri, ideo in instrumentis sibi idoneis mediante operatoris industria, eius subtilem substantiam condensando, in aque speciem conuertitur et emanat. *Separa igitur dictum spiritum et coniunge* cum elementis. Operatio in coniungitione duplex est, id est, ut fiat elixir ad argentum viuum congelandum et alia ut fiat elixir ad uitam hominis conseruandam et omnem superfluitatem malorum humorum abiciendam et ad omnem corruptionem corporis euitandam.

[Cap. 2.] Si uis ideo facere lapidem philosophorum hoc modo procedes: Separa spiritum quantum poteris purius, caute quia numquam separabis quin ipse retineat in se aliquam partem purioris substantie fleumati. Iste spiritus semel separatus uocatur [mercurius id est *add AA3*] aqua ardens. Et hoc signum est, si tinxeris in ea pannum lineum ardebit et non comburetur; si uero pluries separaueris uocatur aqua ardens [a. a.: lunaria *AA3*] rectificata, cuius signum est quia pannus intingens totaliter comburitur. Ita habes 1 elementum [ergo accipe oleum vivum *Garl*] factum spirituale cum spiritu quinte essentie. Et ita oportet quod alia tria elementa fiant spiritualia cum dicto spiritu¹⁵⁹, retinentia tamen sua uirtutem corporalem.

[Cap. 3.] Hoc modo separa totum fleuma superfluum a dicto lapide donec uideris oleum exalare [exaltari *AA3* | superare *Garland*] et nichil penitus fleumatis retineat et [remanebit inferius quoddam quod *add AA3*] erit sicut pix mollis. Et tunc [lunariam id est *add AA3*] aquam ardentem rectificatam commisce cum illa substantia facta sicut pix, bene mouendo donec incorporetur, et iterato distilla et tunc uocatur sanguis humanus rectificatus quem philosophi querunt. Item uocatur aer et uentus, et de hoc loquitur

¹⁵⁸ La idea de que los cuerpos están formados no sólo de los cuatro elementos clásicos, sino también de un quinto (dotado de un carácter espiritual según este texto, celeste según otros) pertenece a la época de Hortelano. Sin embargo, sin categorizarlo como elemento, ya entre los alquimistas griegos se hablaba de un espíritu-aire (pneûma) en el interior de la piedra: «Ve a la corriente del Nilo, encontrarás allí una piedra que tiene un espíritu» (Zósimo, *Sobre la virtud*, 5).

¹⁵⁹ El proceso que sigue no es la típica separación de elementos, es decir, la destilación fraccionada; aquí hay cuatro destilaciones distintas (siempre reiteradas) y en cada una el espíritu o la quinta esencia va incorporando un elemento distinto. Las sucesivas sustancias obtenidas, *rectificadas* por reiteración, son llamadas agua ardiente, sangre humana, agua ígnea y agua de vida.

La interpretación de Agnello es que en cada una de estas operaciones el espíritu se *corporifica* en un elemento aislado diferente.

philosophus dicens: “Portauit illum uentus in uentre suo” [id est, aqua *add AA3*]. Et sic habes duo elementa exaltata in uirtute quinte essentie, scilicet, aerem et fleuma.

[Cap. 4.] *Post a* predicta substantia que remansit sicut pix separa totum oleum¹⁶⁰ in alembico uitreo donec nichil plus de oleo ascendat. Et remanebit quedam substantia nigra et sicca, quam bene pulueriza, et misce [per minima *add AA3*] cum sanguine humano rectificato et dimitte stare per spacium trium horarum. Post distilla et tunc uocabitur aqua ignea. Fac hoc iterum secundo et tunc *vocatur* aqua ignea rectificata. *Et sic habes tria elementa exaltata in uirtute quintae essentiae, scilicet, aerem, ignem et aquam.*

[Cap. 5.] Post accipe dictam substantiam nigram et calcina in furno reuerberationis donec sit albissima calx et tunc misce cum ea aqua [146vb] ignea rectificata et distilla quando totum erit solutum et tunc erit aqua uite rectificata. Et tunc habebis 4 elementa exaltata cum quinta essentia, facta spiritualia cum spiritu. *Ista est aqua uite que dudum a philosophis querebatur.*

[Cap. 6.] Ista enim aqua omnes spiritus fixat et facit ingredi. Hec enim aqua habet uim suam superiorem et spiritualementem, et habet uim suam inferiorem et corporalem. Et hoc est quod dicit philosophus: “Quod est inferius est sicut quod est superius *et quod est superius* est sicut quod est inferius ad perpetranda miracula rei unius”. Id est, oportet quod ista quinta essentia retineat semper suam uim et habeat uim 4 elementorum, si miracula debeat inde perpetrari, quia si talem uim habuerit, multa inde mirabilia in nostro opere perpetrantur.

Vt philosophus ait: “Ascendit a terra in celum”, id est, 4 ista elementa sunt ascensa a terra in celum, id est cum spiritus lapidis.

Post dicit “iterumque descendet ad terram”, hoc est dictum, si ista 4 elementa ascensa iterato descendant in terram, atque fixentur in unitate spiritus quinte essentie et remaneat unus lapis christalinus, *fit* elixir dealbens uenerem mundatam et retinens perfecte mercurium ablutum.

[Cap. 7.] Si uolueris uti aqua ista ad egritudines curandas, utere aqua ardente¹⁶¹ optime rectificata, ne facias inde sanguinem humanum, quia amitteret vim suam quem habet super virtutes herbarum propter nimiam humiditatem oleagineam, et totum defedaret saporem et ita incongrua ad recipiendum.

Item non facias ex ea aquam *igneam*, quia tante acuitatis et tante fortitudinis fieret quod omnia destrueret comburendo et sic periculosam esset ad sumendum.

Sed quia omnis perfectio cuiuscumque lapidis constat in uirtute sue terre, que nutrix uel fermentum appellatur, ut ait philosophus: “Nutrix eius terra”, sine quo fermento nullo modo spiritus lapidis perfecte retinetur nec complementum sue uirtutis possidet; ideo huic aque demus uirtutem sue terre et tunc uim suam complet et integraliter optinebit. Et hoc est quod philosophus ait: “Vis eius integra est si uersa fuerit in terram”. Et tunc uocabitur aqua uite. Si pluries *ab* eadem terra distillaueris et erit rectificata ac perfecta.

[Cap. 8.] Scias ergo quod in hoc lapide terra est modica et magne uirtutis; et non cures si paruum sit de terra, quia sicut parum fermenti leuat et fermentat maximam copia paste, ita illud modicum terre quo continet iste lapis sufficit ad nutrimentum adimplens.

¹⁶⁰ totum oleum: oleum superfluum *al.* En efecto, siguiendo literalmente el proceso, no se ve que este aceite tenga ninguna utilidad, ya que el aceite-aire ha sido extraído anteriormente. La versión *Art. aurif.* recomendó guardarlo “hasta que te lo diga”, pero nunca lo dice.

¹⁶¹ utere aqua ardente: sic procedas: fac mercurium, deinde lunariam *AA3*.

[Cap. 9.] Caue autem ab hiis qui extraneas terras querunt, sicut tartarum et fecem uini calcinata, alii cineres uitis [148ra *salto en la numeración*], et ita cecus cecum ducit et pariter in foueam cadunt, et credunt facere aquam vite et faciunt aquam mortis. Quia testante Ieber philosopho: “Lapis est unus, medicina una, cui nichil additur nisi quod superflua remouentur”.

[4. Ampliaciones].

Todas las versiones de la *Practica* tienen en común esta parte anterior, con el que finaliza la versión de Garland¹⁶². En manuscritos se encuentran ampliaciones probablemente de copistas. Señalaremos dos.

a) **Destilación del vino.** Es la ampliación de Paris BNF lat 7156, manuscrito base para la parte anterior. Señala de forma clara el vino como el lapis-materia y da consejos prácticos para operar.

[148ra] [Cap. 9 ampliación a] Est autem hic lapis *demundatus* sine periculo et fetore, cum paucis sumptibus et labore et ideo magis eligendus.

Sume ergo in nomine Christi melius uinum uetus et clarum ac fortius sine fecibus quod poteris inuenire, album uel rubeum, sed non incensum in colore, et distilla cum lento igne sicut scis aquam que ardet, sed custodi bene iuncturas et fac quod cannule sint in aquam frigidam, nam aliter imperceptibiliter spiritus exalaret. Et custodies illam aquam in uase uitreo spisso, grossum ventrem ac strictum collum habente, et cauebis a puluere et ab egressu uaporis, claudesque cum panno fialam mastice orificio superposito.

Et nota quod aqua nostra congelatur cum lento igne in uase uitreo orificio clauso, nam secundum Ieber ignis lentus est conseruatiuus et fixationis perfectiuius.

Et debes scire quod processus in igne est sicut ille quod obseruant magistri in ouis uolatilium cum pullos parere debent, scilicet, ut foueatur calore in ouo philosophico et aliquando inspicias utrum congeletur, quia si quid melius uel peius feceris preparando, secundum hoc citius uel tardius fiet congelatum, unde aliquando in 80, aliquando in 40, aliquando in vna die fit.

b) **Tierra y vasos.** Esta ampliación, más divulgada, es la seguida por *Potestas diuitiarum*, cap. 9, en AA3. Para la transcripción seguimos el manuscrito British Library, Ms. Sloane 1118 (s. XV), con añadidos de otros manuscritos.

Sloane 1118.

[130r] [Cap. 9 ampliación b.1: capítulo corto] Quod lapis philosophicus non fit de terra aliena.

Caueas ab hiis qui extraneas terras querunt, nam aliqui querunt tartarum vini et dicunt: “Terra lapidis est”. Alii querunt feces vini calcinatas, alii cineres, et ita cecus cecum ducit et pariter cadunt in foueam. Et credunt facere aquam vite et faciunt aquam mortis, quia non debet esse terra extranea, teste Gebero philosopho dicente: Lapis vnus, scilicet, mercurius, medicina vna, cui nichil extraneum additur, nisi quod superflua remouentur”. Ita in hac vite aqua.

[Add 1.] Fulda C14a; Kassel 4^o ms chem 66; *Potestas en AA3*.

Fulda C14a [15r] [Cap. 9 ampliación b.2: capítulo corto] Ergo aqua praedicta si fuerit per vitam [feces K | prompte PAA3] sublimata tribus vicibus, quod quando gutta

¹⁶² De hecho, Garland añade un párrafo más, pero redundante: “Similiter huic aquae vitae nihil est extraneum appositum, sed omnes amouentur superfluitates, & hic est lapis benedictus.”

eius ponitur in cocleari et incenditur cum candela, tota comburitur ita quod nil humiditatis remanet in cocliare [15v] et tunc est vere rectificata ad hoc, ut possit procedi in preparacione eius ad hoc, ut sit vtilis ad egritudines curandas et vitam hominis conseruandam.

Et quia terra es necessaria, et antequam debeat distillari aquam rectificata ab ipsa, est necessarium quod oleum extrahatur et separetur a terra.

Scias quod terra ista predicta tota adusta est et fetet sicut alie res aduste, et nisi lauaretur terra predicta cum aqua fleumatis, ita quod omnino iste fetor perdat, retineret aliquid de fetore aqua rectificata, quod deberet per terram transire et ab ipsa distillari. Et ideo antequam facies transire per terram *aquam vite iam rectificatam nisi prius lauaueris laua bene* cum aqua flematis, ita quod bene perdat fetorem adustionis. Quo facto facias ex dicta terra, id est predictam terram transire aquam rectificatam. Et hoc facias add minus 7 vicibus et tunc habebis aquam vite medicinale, ut predixi.

Et nota quod vix habere poteris ex triginta *pintis* vini vnum de predicta aqua vite rectificata et tociens distillata per terram suam.

Item, quod si dicta aqua rectificata transeat per terram suam pluribus vicibus, erit efficacior et multiplicabitur et augebitur eius virtus, quia quanto pluries per terram suam distillatur, tanto est magis efficax et virtuosior dicta aqua.

Item. Nota quod in dicta aqua soluuntur folia auri tenuissima et sic fit ex auro aqua potabilis, que est mirabilis ad vitam hominis conseruandam, et ad eius egritudines tollendas et quod amplius est, facit hominem reuiuiscere. Igitur super totum habeas aquam dictam. Deo gratias.

[Kassel, 4^o ms chem 66 (s. XVI) enlaza con la frase anterior una continuación, cuyo inicio se encuentra también en la versión *Potestas* de Madrid BNE ms 2151].

[Add 2.] *Kassel, 4^o ms chem 66.*

[225r] Aqua vite suprascripta, que fit aliquando ut sit elixir seu medicina ad mercurium congelandum, aliquando ut sit medicina ad vitam hominis conseruandam, separatim virtutes per illam atribuuntur cuilibet in hoc capitulo breui ponemus. Scias igitur quod aqua vite que fit ut sit elixir ad mercurium congelandum, non solum congelat mercurium sed etiam venerem dealbat, et soluit spiritus et corpora calcinata etc.

Sloane 1118.

[130r] [Cap. 10.] **De quo est vel qualiter vocatur lapis philosophicus.**

Est autem lapis iste benedictus argentum viuum quod debet eligi melius et fortius et clarius, sine fecibus, quod poteris inuenire. Et habeas cucurbitam eneam vel plumbeam, quia in prima separacione non est vis cuius metallis sit. Sed alembicus sit vitreus vel argenteus, quia in alembico spiritus vini¹⁶³ conformantur.

[Cap. 11.] **Quod post hec duo vasa tantum in hac arte sunt necessaria.**

Post debes habere quoddam vas reuolutorium vitreo, quia in isto vase ingrossantur spiritus reuoluendo et condensando in speciem aque. Item sequitur quoddam vas repercussorium et in isto vase domesticantur spiritus vini, quia nisi hoc vas esset euolaret quedam spiritualitas nec perpenderetur. Et ita sunt necessaria duo vasa in hac arte.

Item debes summe cauere quod aqua communis non calefiat in vase reuolutorio.

¹⁶³ vini: vivi *AA3*. Naturalmente, la lectura “viui” también es posible en SL 1118, pero es un epíteto extraño aplicado a los espíritus. Apenas puede caber duda de que el *mercurio* designado aquí es el vino (el mercurio Hg no permitiría usar recipientes de cobre, plomo o plata) y así lo entendieron diversos glosadores.

Item sub alembico fiat ignis lentus donec vitrum [130v] calefiat, quia si violentum daret ignem vas destrueretur et exiret spiritus.

Item aquam communem extractam a uase reuolutorio nullo modo alia vice reponas, quia corrupta est in euaporatione cuiusdam fumi corrupti.

Item aqua perfecte facta reseruetur in vase vitreo spisso cuius corpus sit grossum et latum et os sit gracile et obturatum cum panno et superius cum mastice, et sic quamdiu volueris aquam reseruabis absque dampno.

VI.6. Traducción.

[1. Prólogo]

[1.1 Imprecación.] Alabanza, honor, virtud, gloria, Señor Dios, padre todopoderoso, con tu amado hijo, nuestro señor Jesucristo y el Espíritu Santo paráclito, Trinidad santa, que sola eres Dios verdadero y un hombre perfecto. Te doy las gracias porque habiendo encontrado las adversidades de este mundo transitorio, por tu gran misericordia me libraste del mismo, para no ser ahogado por su trabajos.

Pero viendo errar en este arte los engañados, ya que no transitan por la senda recta, plázcate señor Dios que aleje del error de esta ciencia que me has entregado, a quienes me son queridos, para que al percibir la verdad alaben tu santo nombre, que es bendito eternamente.

[1.2 Prefacio.]

Yo, pues, llamado Hortelano, por los huertos, Martín de nombre, vestido y envuelto en la piel jacobina, el más nuevo de los filósofos, indigno de ser llamado discípulo del filósofo, movido por el aprecio de uno que me es querido, daré la declaración certísima del discurso¹⁶⁴ del padre de los filósofos, Hermes. Aunque este discurso esté sutilmente ocultado, con la fatiga de mis dedos toda su exposición está declarada muy verazmente, por el ejercicio de la verdad

[El sermón de Hermes.]

Entonces el filósofo dijo: La verdad sin mentira, la más cierta de todas las certezas, es que lo de arriba es semejante a lo de abajo, y lo de abajo es semejante a lo de arriba, para realizar los milagros de la única cosa. Puesto que todas las cosas han procedido de una sola por la meditación de uno, y puesto que todas las cosas han nacido de una sola cosa por una sola adaptación. Su padre es el sol, su madre la luna. El viento lo llevó en su vientre. Su nodriza es la tierra. El padre de todos los tesoros¹⁶⁵ de este mundo está aquí. Su poder es completo si se convierte en tierra. Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo denso, con gran ingenio. Asciende de la tierra al cielo y vuelve a descender a la tierra, y recibirá el poder del mundo superior e inferior. Y así tendrás la gloria de la claridad del mundo entero y, por lo tanto, toda oscuridad huirá de ti. Esta es la fuerza de todas las fuerzas, pues vence a todo lo sutil y penetrará en todo lo sólido. Así como se creó el mundo, así habrá aquí correspondencias maravillosas, cuya naturaleza es esta. Y por eso me llamo Hermes, poseedor de las tres partes del mundo entero de la sabiduría. Esto completa lo que hemos dicho sobre la operación del Sol.

¹⁶⁴ Es uno de los nombres con los que se denominaba a la *Tabula* en el EM, junto con *secretum* y el mencionado *sermo*.

¹⁶⁵ *thesilini*: La transcripción publicada es *telesinus*. En versiones más recientes, como la de Garland, se encuentra *telesma/-us*.

[Cap. 1] “Verdadero sin mentira”. Es verdadero que el arte de alquimia está dada “sin mentira” de esta obra. Dice esto a diferencia de los que dicen que el arte es mentirosa. “Cierto”, esto es, experimentado, ya que lo que está experimentado es cierto. “Muy cierto”, o sea, que es procreado un sol muy verdadero. Y dice muy cierto en grado supelativo porque el sol así generado supera al sol natural en todas las propiedades, tanto medicinales como otras.

[Cap. 2] A continuación toca la operación de la piedra diciendo: “Lo que está arriba es como lo que está abajo”. Dice esto porque esta piedra se divide en dos partes principales: la parte superior que asciende arriba y la parte inferior que permanece fija y clara. Sin embargo, estas dos partes concuerdan a la vez en virtud, por eso dice “lo que está arriba es como lo de abajo” y al contrario.

Hay que saber que esta división es necesaria “para realizar las maravillas de la cosa única”, es decir, de la piedra, ya que la parte inferior es la tierra que se llama nodriza y fermento, y la parte superior es el alma que vivifica y resucita la piedra entera. De ahí que hecha la separación y celebrada la unión de la piedra, son realizadas muchas maravillas.

[Cap. 3] “Así como todas las cosas existieron por la meditación de uno”. Aquí da un ejemplo diciendo: Como todas las cosas proceden de uno, a saber, un globo o masa confusa, por la meditación, o sea por la creación de uno, a saber, por Dios todopoderoso; y “así como nacieron todas las cosas de esta cosa por una única adaptación”, o sea, por el solo mandato y milagro de Dios, así esta piedra nuestra nace y surge de una masa confusa conteniendo en sí todos los elementos que han sido creados por Dios, por su solo milagro nuestra piedra ha nacido de ella.

[Cap. 4] Así como vemos que todo animal genera naturalmente varios semejantes a sí mismo, así artificialmente el sol genera un sol, esto es, semejante a sí mismo, con multiplicación en virtud de la piedra predicha. Por ello sigue: “Su padre es el sol”, o sea, el oro.

Pero dado que en toda generación natural es preciso que haya un receptor del esperma, idóneo concordante, con una cierta concordancia y similitud al padre, así en esta generación artificial es preciso que el sol lo tenga de su esperma, esto o sea un receptáculo de su tintura idóneo y concordante consigo con una cierta concordancia, solicitud o similitud con el propio sol; este es la plata. Por ello sigue: “Su madre es la luna”, o sea, la plata.

[Cap. 5] Hay que notar que la conjunción de estos dos cuerpos es necesaria en este arte para uno y otro elixir, o sea, al blanco y al rojo. Hay dos razones. Una es que siendo el oro el más noble entre los metales, el más compacto, perfecto y fijo, sin embargo, si se lo disuelve totalmente se separa por completo en partes mínimas, se hace espiritual y vuela del fuego como el mercurio, lo que es de admirar, y esto es a causa de su calidez. Entonces tiene una tintura sin número y esta tintura se llama esperma masculino cálido.

Sin embargo, si la plata se disuelve en agua límpida, ya no quedará fija como antes y no tiene ninguna tintura, pero se hace apta para recibir la tintura y fijarla en temperamento de lo caliente y de lo frío, y se llama esperma femenino. De esta manera es conveniente la unión de ambos.

También hay otra razón por la que la unión de estos dos cuerpos es necesaria: Aunque el oro por sí y la plata por sí son de difícilísima fusión y licuefacción, sin embargo, si se unen juntos, fluyen y licúan muy fácilmente. Esto lo hacen los orfebres al hacer soldaduras al oro. Así, si en nuestra piedra hubiera solamente uno de ellos, la medicina

nunca fluiría fácilmente por ningún magisterio; tampoco daría tintura, y si la diera no teñiría sino cuanto hay en ella, pues no sería receptáculo de la tintura. Y nuestro secreto final es tener una medicina que fluya antes de la fuga del mercurio vivo. Por tanto, la unión de estos es necesaria.

Al recibirse estos dos en la unión, es impregnada la piedra en el vientre del viento. Y es lo que dice después: “El viento lo ha llevado en su vientre”. Es llano que el viento es el aire, el aire es la vida y la vida es el alma. Yo ya he hablado anteriormente del alma que vivifica toda la piedra y la hace elevarse, por ello es preciso que el viento la lleve y vuelva a llevar y que para el magisterio.

Luego sigue que reciba el alimento de su nodriza, o sea la tierra. Por ello dice: “Su nodriza es la tierra”. Igual que el neonato sin el alimento de la nodriza nunca llegaría a su edad, así nuestra piedra sin la fermentación de su tierra nunca llegaría a su efecto, fermentación que es llamada alimento.

Así, pues, de un padre con la conjunción de la madre y el alimento de la nodriza, se generan 100 hijos semejantes al padre; los cuales, si carecieran de una cocción larga, serán semejantes en blancura a la madre, pero retendrán los pesos del padre.

[Cap. 6.] Sigue: “El padre de todo talismán de este mundo está aquí”. Dado que en la operación de la piedra la vía final es una operación entera, el filósofo la llama “padre de todo talismán”, es decir, de todo secreto o de todo el siglo o de todo tesoro de todo el mundo, esto es, de toda piedra hallada en este mundo; está aquí, como si dijera: He aquí que te la muestro.

“Su fuerza está entera si se convierte en tierra”. Su fuerza, o sea de la piedra, está entera, o sea perfecta y completa, si fuera convertida en tierra. O sea, si el alma de la piedra, de la que se ha hecho mención antes, alma que es llamada viento o aceite, en la que está toda la fuerza de la piedra, fuera convertida en tierra y piedra, y se fija de manera que toda la sustancia de la piedra así fermentada por su nodriza, o sea por la tierra, de manera que toda la piedra se convierta en fermento.

Del mismo modo que en la operación del pan un poco de fermento nutre y fermenta una grande o máxima abundancia de pan, y de nuevo convierte toda la sustancia de la pasta en fermento, que tiene la misma virtud con otra pasta, así quiere el filósofo que nuestra piedra sea fermentada para la multiplicación de la piedra, igual que el fermento.

[Cap. 7] A continuación pone cómo debe multiplicarse, pero primero pone la limpieza de nuestra piedra y la separación de las partes, diciendo: “Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, con gran habilidad”. Suavemente y poco a poco, no por violencia sino con habilidad, o sea en el estiércol de los filósofos. Separarás, o sea disolverás, porque la disolución es la separación de las partes, la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, o sea las heces e inmundicias del fuego, del aire, del agua y de toda la sustancia de la piedra, de manera que la piedra permanezca limpiísima sin suciedad.

[Cap. 8.] Así preparada, la piedra es adecuada para la multiplicación y su licuefacción en virtud ingresiva, tanto en los cuerpos duros como en los blandos, diciendo: “Asciende de la tierra al cielo y de nuevo desciende a la tierra”.

Aquí es muy admirable que, aunque nuestra piedra en la primera operación sea dividida en cuatro partes, que son los cuatro elementos, sin embargo, como se ha dicho antes, hay dos partes principales, una que asciende arriba, que dicha no fija, otra que permanece abajo fija y se llama tierra o fermento, que nutre y fermenta toda la piedra, como se ha dicho. De la parte no fija conviene tener una buena cantidad y darla a la piedra,

que está fija, limpiísima sin suciedad, a beber por el magisterio, hasta que toda la piedra ascienda arriba en la sublimación por la virtud del espíritu no fijo.

[Cap. 9] Tras exaltar así la piedra es preciso encerrarla sobre el mármol con el aceite de la propia piedra extraído en la primera operación, que es del agua de la piedra, y asarla sublimando varias veces, hasta que, de nuevo por la virtud de la fermentación de la tierra exaltada con los cuerpos, toda la piedra descienda de nuevo a tierra y permanezca fija y fluida. Y esto es lo que dice: “De nuevo desciende a la tierra y así recibe la fuerza superior e inferior”, descendiendo. Esto es, que lo corpóreo se haga espiritual sublimando y lo espiritual se haga corpóreo descendiendo.

[Cap. 10] “Y así tendrás la gloria de la claridad de todo el mundo”. O sea, con esta piedra así compuesta poseerás la gloria de este mundo, “y por ello huirá de ti toda oscuridad”, o sea toda pobreza y enfermedad, ya que la piedra así compuesta sirve de cura a toda enfermedad.

“Esta es la fuerza fuerte de toda fuerza”, ya que no hay ninguna comparación de esta piedra con las otras fuerzas de este mundo, “puesto que vence toda cosa sutil, y penetrará toda cosa sólida”, o sea vence, y venciendo convierte el mercurio vivo que es sutil, y penetrará otros cuerpos duros y sólidos.

[Cap. 11] Sigue: “Igual que fue creado el mundo”. Luego dice el filósofo un ejemplo de la composición de su piedra diciendo igual que fue creado el mundo, así se hace nuestra piedra, ya que primero fue todo el mundo. Y lo que hay en el mundo como una masa confusa, como ha sido dicho antes, fue dividida por un artificio del sumo creador, esto es la masa en cuatro elementos admirablemente rectificadas y separados. Por esta separación se hacen diversas cosas; igualmente pueden hacerse diversas obras en abreviación de nuestra obra, por separación de diversos elementos de cuerpos diversos.

“De aquí habrá adaptaciones admirables”. O sea, si separamos los elementos se hacen compuestos admirables aptos para nuestra obra en la composición de nuestra piedra, por la unión de los elementos rectificadas, o sea de aquellos que, admirables y aptos para esto, “la manera está aquí”, es decir el modo de operar ha sido dado aquí.

[Cap. 12] “Y así soy llamdo Hermes etc.”, porque dicho filósofo dio la composición de la piedra, dando de esta manera oculta de qué se hace nuestra piedra. Primero se nombra a sí mismo, para que sus hijos que acceden a esta ciencia recuerden su nombre a perpetuidad.

Luego toca de qué se hace diciendo que es una cosa “que tiene las tres partes de la filosofía”. Puesto que todo lo que hay en este mundo está compuesto de los cuatro elementos, de ahí que son infinitas las partes, todas las cuales dio el filósofo en tres partes principales a las que llama las tres partes de la filosofía de todo el mundo, esto es en parte mineral, vegetal y animal. De estas, juntas o separadas, el filósofo tuvo la ciencia verdadera en la obra del sol. Por ello dice que tiene las tres partes de la filosofía, tres partes que se contienen en una única piedra, a saber, el mercurio.

[Cap. 13] Por ello esta piedra se llama perfecta, pues tiene la naturaleza de los minerales, vegetales y animales. Por consiguiente, la piedra es trina y una; tiene los cuatro colores, esto es, los elementos. Esta a no ser que muera permanece sola; y si muriera, como se dijo antes con la unión del matrimonio, produce mucho fruto, a saber, una vez completadas las operaciones sobredichas.

Lector muy apreciado, si tú sabes la operación de la piedra, te dije la verdad; si no la sabes, no te dije nada.

“Completo está lo que dijimos de la operación del sol etc.”, o sea, completo está lo que dije de la operación de la piedra y de las tres naturalezas y de los cuatro colores, existentes en una única cosa, esto es en el mercurio.

[Cap. 14.] Que la piedra es vegetal lo sé yo, que hablo, porque de los jugos de tres hierbas unidas a la vez tras haber estado en estiércol 20 días, vi manar un mercurio. Estas hierbas son la mercurial, la verdolaga marina que hace la leche blanca, y la celidonia, sin que hubiera diferencia entre este mercurio hallado y el otro mercurio. Pro consiguiente la piedra procede de vegetales.

[Cap. 15.] Que también es animal lo sé yo, que hablo, porque una vez separados los elementos de este mercurio y mezclados juntos en peso igual, sin ningún añadido, en un vaso de vidrio fuerte con un pequeño respiradero, en estiércol blando de calor suave, colocado en tierra, en tres meses se procrean unos gusanos horribles de los cuales uno devora al otro hasta que queda uno solo; si este es alimentado con mercurio vivo, crece hasta el tamaño de un sapo cuya apariencia es terrible. Y este animal es por sí un elixir sobre el plomo. Por tanto, la piedra es animal.

[Cap. 16] Que es mineral es evidente, ya que se hace proyección sobre él y se convierte en metal. Que nadie dude que ese mercurio es la piedra, que se mata a sí misma, resucita y vivifica, y se convierte a sí misma en oro.

[Cap. 17] Por esto dice otro filósofo: “La piedra es una, la medicina una, a la que no se le añade nada extraño, excepto que se elimina lo superfluo”. Hay que entender que no es extraño aquello en lo que debe convertirse, o sea oro y plata.

Luego hay también dos ayudantes, mediante los cuales se completa la obra con facilidad, y un destructor, que mata toda la operación si no se lo borra.

Los ayudantes son el azufre preparado y el arsénico reducido a especie de aceite. La propiedad del azufre es coagular el mercurio y perfeccionar con el mercurio, según lo atestigua Geber diciendo: “La fuerza del mercurio blanco no comburente congela el mercurio” y él mismo se mortifica.

La propiedad del arsénico es inspirar y vivificar toda la piedra, si es preparada de modo debido. Es llamado viento, aire y aceite incombustible. Por eso, quien no evita separar el aceite del mercurio, que tome en su lugar arsénico preparado.

El destructor de la piedra es la sal amoniacal que se encuentra a la venta. Pero donde habla de sal amoniacal que une en matrimonio entre cuerpo y espíritu, habla del aceite extraído del mercurio, como se ha dicho.

[Cap. 18.] Hay varios otros colaterales muy adecuados para la abreviación de la obra, como son las sales, atramentosos alumbres. Y algunos otros, como aguas de animales y vegetales, ya que algunas aguas que se hacen de estos disuelven al instante los cuerpos, como el oro y la plata, y luego este agua de oro y de plata puede mezclarse con la piedra, bien purificada antes de toda cosa extraña. Entonces se avanza en un día lo que de otro modo se haría en tres meses.

También se hace un agua de animal que hace al instante aceite del arsénico sublimado.

También se hace un agua de vegetal que al instante quita la combustión y adustión del azufre, y quedará blanco e incombustible.

También fueron creadas por Dios maravillas aptas para la operación de la excelsa piedra. De aquí que son varias las vías hacia un fin.

[3. Práctica.]

[Cap. 1.] Dijo el filósofo: “Toma la piedra bendita que no es piedra ni tiene naturaleza de piedra y separa los elementos”. Nota que el filósofo llama piedra todo aquello de lo que pueden separarse los elementos por artificio, ya que de su conjunción surge una sustancia a manera de piedra. Se llama bendita porque fuera de los cuatro elementos subsiste una sustancia que es llamada espíritu de la piedra. Y dado que el espíritu no se nos aparece ni es observado sino tomando un cuerpo en algún elemento, este espíritu, por la nobleza de su naturaleza, toma un cuerpo en la más noble y superior esfera de los elementos, a saber, en la esfera ígnea o de fuego, permaneciendo sin embargo su naturaleza espiritual. Por tanto, no es fuego ni tiene naturaleza ígnea en cuanto a sí mismo. Pero de nuevo, dado que este cuerpo espiritualmente ígneo debido a su sutilidad y pureza aún no puede ser visto por nosotros, es convertido y emana en especie de agua, condensando su sustancia sutil con instrumentos adecuados por la habilidad del operador. Separa, pues, dicho espíritu y únelo con los elementos. La operación en la unión es doble, o sea, hacer un elixir para congelar el mercurio y la otra hacer un elixir para conservar la vida del hombre, expulsar toda la superfluidad de los malos humores y evitar toda corrupción del cuerpo.

[Cap. 2] Si quieres hacer la piedra de los filósofos, procederás de este modo: Separa el espíritu lo más puro que puedas, con cautela, pues nunca lo separarás que no retenga en sí alguna parte de la sustancia más pura de la flema. Este espíritu separado una vez se llama agua ardiente, y esta es la señal: si empapas en ella un paño de lino arderá y no será quemado; si se separa varias veces se llama agua ardiente rectificada; su señal es que el paño que se empapa se quemará completamente. Tienes así 1 elemento hecho espiritual con el espíritu de la quinta esencia. Es preciso que de esta manera se hagan espirituales los otros tres elementos con dicho espíritu, reteniendo sin embargo su virtud corporal.

[Cap. 3.] Separa de esta manera toda la flema superflua de la mencionada piedra hasta que veas salir el aceite y que no tretenga nada en absoluto de flema y será como pez blanda. Mezcla entonces el agua ardiente rectificada con la sustancia a manera de pez, moviendo bien hasta que se incorpore; destila de nuevo y entonces es llamada sangre humana rectificada, buscada por los filósofos. También se llama aire y viento, de lo que habla el filósofo diciendo: “El viento lo llevó en su vientre”. De esta manera tienes dos elementos exaltados en virtud de la quinta esencia, a saber, el aire y la flema.

[Cap. 4.] De esta sustancia que quedó como pez, separa luego todo el aceite en un alambique de vidrio hasta que ya no ascienda más aceite. Quedará una sustancia negra y seca: pulverízala bien y mézclala con la sangre humana rectificada, dejándola reposar por espacio de tres horas. Destila luego y entonces se llamará agua ígnea. Repite por segunda vez y entonces se llama agua ígnea rectificada. Así tienes los tres elementos exaltados en virtud de la quinta esencia, a saber, aire, fuego y agua.

[Cap. 5.] Coge luego dicha sustancia negra y calcínala en el horno de reverbero hasta que sea cal blanquísima y entonces mezcla con ella el agua ígnea rectificada y destila. Entonces será agua de vida rectificada. Entonces tendrás los cuatro elementos exaltados

con la quinta esencia, hechos espirituales con el espíritu. Esta es el agua de vida buscada desde antiguo por los filósofos.

[Cap. 6.] Esta agua fija todos los espíritus y hace ingresar. Esta agua tiene su energía superior y espiritual y tiene su energía inferior y corporal. Es lo que dice el filósofo: “Lo que está abajo es como lo que está arriba y lo que está arriba es como lo que está abajo para efectuar las maravillas de la cosa única”. O sea, es preciso que esta quinta esencia retenga siempre su energía y tenga la energía de los cuatro elementos si debe efectuar maravillas, ya que si tuviera tal energía se realizarían en nuestra obra muchas cosas admirables.

Como dice el filósofo: “Asciende de la tierra al cielo”, o sea, estos cuatro elementos son elevados de la tierra al cielo, o sea, con el espíritu de la piedra.

Luego dice “de nuevo descenderá a tierra”. Esto es lo dicho: si estos cuatro elementos elevados de nuevo descienden a tierra y se fijan en la unidad del espíritu de la quinta esencia, quedando una piedra cristalina, que es un elixir que blanquea venus purificada y retiene perfectamente el mercurio lavado.

[Cap. 7.] Si quieres usar este agua para curar enfermedades, usa el agua ardiente perfectamente rectificada, no hagas de ella sangre humana, porque perdería el poder que tiene sobre las virtudes de las hierbas debido al exceso de humedad aceitosa, corrompería todo su sabor y así sería inadecuada para recibirlo.

Tampoco hagas de ella agua ígnea, que sería de tanta agudeza y de tanta fuerza que lo destruiría todo quemándolo y sería peligrosa para ser tomada.

Dado que toda perfección de cualquier piedra consiste en la virtud de su tierra, que es llamada nodriza o fermento (como dice el filósofo: “Su nodriza es la tierra”), fermento sin el cual de ninguna manera es perfectamente retenido el espíritu de la piedra, ni posee el complemento de su virtud; por ello demos a este agua la virtud de su tierra y entonces completa su energía y la obtendrá integralmente. Esto es lo que dice el filósofo: “Su energía está íntegra si fuera cambiada en tierra”. Entonces se llamará agua de vida. Si la destilas varias veces de la misma tierra, será rectificada y perfecta.

[Cap. 8.] Debes saber, pues, que en esta piedra la tierra es módica y de gran virtud; no te preocupes si hay poca tierra, pues igual que un poco de fermento hace subir y fermenta la máxima abundancia de pasta, así la módica cantidad de tierra que contiene la piedra basta para completar su nutrición.

[Cap. 9.] Ten cuidado con los que buscan tierras extrañas, como tártaro y hez de vino calcinada, otros cenizas de vid, y de esta manera el ciego conduce al ciego y juntos caen en la fosa. Creen hacer el agua de vida y hacen el agua de muerte. Como atestigua Géber: “La piedra es una, la medicina una, a la que no se le añade nada, sino que se elimina lo superfluo.”

Ampliaciones.

a) Destilación del vino.

Paris BNF lat 7156.

Esta piedra se limpia sin peligro ni hedor con pocos gastos y trabajo y por ello es preferible su elección. Toma en nombre de Cristo vino viejo, claro, fuerte y sin heces, el

mejor que puedas encontrar, blanco o rojo, pero no de color encendido. Destílalo a fuego lento, como sabes hacer el agua que arde, pero vigila bien las juntas y haz que los tubos estén en agua fría, pues de otra forma el espíritu se esharía imperceptiblemente. Guardarás el agua en un vaso de vidrio espeso, de vientre grueso y cuello estrecho. Lo precaverás del polvo y de la salida del vapor, y cerrarás el matraz con un paño con resina superpuesta en el orificio.

Nota que nuestra agua se congela a fuego lento en un vaso de vidrio con el orificio cerrado, pues según Géber el fuego lento es conservativo y perfeccionador de la fijeza.

Debes saber que el proceso del fuego es como el que observan los maestros en huevos de aves, cuando deben eclosionar los pollos, o sea, que se encube con calor en el huevo filosófico y que de tanto en tanto observes si se congela, ya que si hiciste algo mejor o peor al prepararlo, según ello se congelará más rápido o más lento, de ahí que a veces se hace en 80 días, a veces en 40, a veces en uno.

b) Tierra y vasos.

Sloane 1118.

[130r] [Cap. 9 ampliación b.1: capítulo corto] Quod lapis philosophicus non fit de terra aliena.

Cuidado con aquellos que buscan tierras lejanas, pues algunos buscan alquitrán de vino y dicen: *la tierra es una piedra*. Otros buscan lías de vino calcinadas, otros cenizas, y así los ciegos guían a los ciegos y juntos caen en el abismo. Y creen que están elaborando el agua de la vida, pero elaboran el agua de la muerte, pues no debe haber materia extraña, como atestigua el filósofo Geber, diciendo: *Una piedra, a saber, el mercurio; una medicina, a la que no se añade nada extraño, salvo que se elimina lo superfluo*. Así, en esta agua de la vida.

[Add 1.] Fulda C14a; Kassel 4º ms chem 66; *Potestas en AA3*.

Fulda C14a [15r] [Cap. 9 ampliación b.2: capítulo corto] Por lo tanto, si el agua mencionada ha sido sublimada tres veces durante su preparación, lo cual se comprueba al colocar una gota sobre una cuchara y prenderle fuego con una vela, arde por completo, de modo que no queda humedad alguna en la cuchara. [15v] Y entonces está verdaderamente rectificada para este fin, de modo que su preparación pueda proseguir con este objetivo, para que sea útil para curar enfermedades y preservar la vida humana.

Y dado que la tierra es necesaria, y antes de que el agua rectificada pueda ser destilada a partir de ella, es necesario extraer el aceite y separarlo de la tierra.

Debes saber que dicha tierra está completamente quemada y huele como cualquier otro material quemado, y a menos que se lave con agua mezclada con limo para eliminar por completo ese olor, conservaría parte del aroma del agua rectificada, que luego pasaría a través del suelo y se destilaría de él. Y por lo tanto, antes de hacer pasar el agua rectificada de la vida a través de la tierra, a menos que primero la hayas lavado a fondo con agua flemática para que pierda por completo el olor a quemado, conservará parte de ese olor en el agua rectificada, que luego sería transportado a través de la tierra y destilado de ella. Cuando esto se haya hecho, harás que dicha tierra —es decir, la tierra antes mencionada— pase el agua rectificada de la vida. Y harás esto al menos siete veces, y entonces tendrás agua medicinal de la vida, como te he predicho.

Y ten en cuenta que apenas podrás obtener, de treinta pintas de vino, una de las mencionadas aguardientes rectificadas, destiladas tantas veces a través de su propio sedimento.

Del mismo modo, si dicha agua rectificada pasa varias veces por su tierra, será más eficaz y su poder se multiplicará y aumentará, pues cuantas más veces se destile a través de su tierra, más eficaz y virtuosa se vuelve dicha agua.

Otro Ten en cuenta que las láminas de oro más finas se disuelven en dicha agua, con lo que se obtiene agua potable a partir del oro, lo cual es maravilloso para preservar la vida humana, para aliviar las dolencias y, aún más, hace que la persona recupere las fuerzas. Por lo tanto, ten siempre a mano dicha agua. Gracias a Dios.

[Add 2.] Kassel, 4º Ms chem 66.

[225r] El agua de vida mencionado anteriormente, que a veces se elabora como elixir o medicina para solidificar el mercurio, y otras como medicina para preservar la vida humana, confiere a cada uno de ellos virtudes propias; en este breve capítulo las expondremos. Sabed, pues, que el agua de vida que sirve de elixir para solidificar el mercurio no solo solidifica el mercurio, sino que también blanquea el azufre y disuelve los espíritus y los cuerpos calcinados, etc.

Sloane 1118:

[Cap. 10.]. De qué es o cómo se llama la piedra filosófica.

Esta piedra bendita es mercurio, que debe ser elegido el mejor, más fuerte, claro y sin heces que puedas encontrar. Debes tener una cucúrbita de cobre o de plomo, ya que en la primera separación no afecta de qué metal sea. Pero el alambique ha de ser de vidrio o de plata, ya que en alambique se conforman los espíritus del vino.

[Cap. 11.] Que tras esto solamente son necesarios dos vasos en este arte.

Después debes tener un vaso revolutorio de vidrio, ya que en este vaso se espesan los espíritus, revolviendo y condensando en especie de agua. También sigue un vaso repercusorio y en este vaso se domestican los espíritus del vino. Si no hubiera este vaso volaría una cierta espiritualidad y no adquiriría peso. Por consiguiente, son necesarios dos vasos en este arte.

Otro: Debes evitar que el agua común no se caliente en el vaso revolutorio.

Otro: Hágase bajo el alambique un fuego lento hasta que el vidrio se caliente, ya que si se da un fuego violento el vaso se destruiría y escaparía el espíritu.

Otro: De ninguna manera repongas otra vez el agua común extraída del vaso revolutorio, ya que está corrompida por la evaporación de un cierto humo corrupto.

Otro: El agua hecha perfectamente resérvese en un vaso de vidrio espeso, cuyo cuerpo sea grueso y ancho; la boca debe ser delgada y tapada con un paño con resina en la parte superior. Así conservarás el agua sin dañarse todo el tiempo que quieras